PROMOCIÓN SOCIAL

Lic. Silvia Galeana de la O.
coordinadora

Escuela
Nacional de
Trabajo Social

PLAZA Y VALDES
P Y V
EDITORES

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

RECTOR
DR. FRANCISCO BARNÉS DE CASTRO

SECRETARIO GENERAL
MTRO. XAVIER CORTÉS ROCHA

SECRETARIO ADMINISTRATIVO
DR. LEOPOLDO HENRI PAASCH MARTÍNEZ

SECRETARIO DE PLANEACIÓN
DR. SALVADOR MALO ÁLVAREZ

SECRETARIO DE ASUNTOS ESTUDIANTILES
DR. FRANCISCO RAMOS GÓMEZ

ABOGADO GENERAL
MTRO. GONZALO MOCTEZUMA BARRAGÁN

DIRECTOR GENERAL DE INFORMACIÓN
MTRO. GERARDO DORANTES AGUILAR

ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

DIRECTORA
LIC. NELIA E. TELLO PEÓN

SECRETARIO GENERAL
LIC. CARLOS GARZA FALLA

JEFE DE DIVISIÓN DE ESTUDIOS
PROFESIONALES
LIC. CARLOS ARTEAGA BASURTO

JEFE DE LA DIVISIÓN DE ESTUDIOS
DE POSGRADO
LIC. TERESA ZAMORA DÍAZ DE LEÓN

JEFE DE LA DIVISIÓN DE LA EXTENSIÓN
ACADÉMICA
LIC. BERTHA M. RODRÍGUEZ V.

SECRETARIO DE APOYO Y DESARROLLO
ESCOLAR
LIC. SALVADOR ALVARADO GARIBALDI

SECRETARIO ADMINISTRATIVO
C.P. RAMON TREJO GONZALEZ

Diseño de portada: Plaza y Valdés, S.A. de C.V.

Promoción Social

Primera edición: enero de 1999
© Escuela Nacional de Trabajo Sosial, UNAM/
Plaza y Valdés, S.A. de C.V.

Plaza y Valdés Editores
Manuel María Contreras No. 73
Col. San Rafael, CP 06470
México, D.F. Tel. 705-00-30

Derechos exclusivos de edición para todos los países de habla hispana. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin autorización escrita de los editores.

ISBN: 968-856-620-9

HECHO EN MÉXICO

Índice

PRESENTACIÓN 13

INTRODUCCIÓN 15

CAPÍTULO I
LA PROMOCIÓN SOCIAL DESDE UNA PERSPECTIVA SISTÉMICA
Mtra. Silvia Galeana de la O. 17

Enfoque Sistémico 17
Planteamientos Básicos 17
Fundamentos del Enfoque Sistémico Dinámico 22
Conceptos Introductorios a la Perspectiva Sistémica 28

Conceptualización de la Promoción Social 30
Supuestos Conceptuales 30

CAPÍTULO II
LA CONSTRUCCIÓN DE MODELOS: UNA ALTERNATIVA
METODOLÓGICA DE TEORIZACIÓN Y DE INTERVENCIÓN
Mtra. Silvia Galeana de la O. 39

Concepto de Modelo 39
Utilidad del Diseño y Aplicación de Modelos 41
Bases Metodológicas para el Diseño de Modelos 44
Proceso Metodológico para el diseño e implantación
de Modelos de Promoción Social 57

CAPÍTULO III
ESTUDIO-DIAGNÓSTICO DE LA COMUNIDAD
Mtra. Silvia Gaieana de la O.
Lic. Laura Ortega García
Lic. Esther Zúñiga Macías 61

La Investigación Social como Proceso Base
en las Acciones de Promoción Social 61
Importancia de la investigación en la Promoción Social 61
Consideraciones Básicas de la Investigación 63
La Comunidad como Unidad de Conocimiento
e Intervención en Acciones de Promoción Social 65

Conceptualización y Propuesta Metodológica
del Estudio-Diagnóstico de Comunidad 70
Definición y Finalidad 70
Propuesta Metodológica para la Elaboración
de un Estudio Comunitario 72

CAPÍTULO IV
IMPORTANCIA DEL RESCATE DE LA COTIDIANIDAD EN LOS
PROGRAMAS DE PROMOCIÓN SOCIAL
Lic. Laura Ortega García
Lic. José Luis Sainz Villanueva 75

Elementos Esenciales de la Cotidianidad 75
Metodología para el Estudio de la Cotidianidad 81
Investigación de Campo 82
Técnicas 92

El Rescate de la Vida Cotidiana de Sectores Sociales 93
Indicadores para el Rescate de la Vida Cotidiana 93

CAPÍTULO V
PROCESO DE EVALUACIÓN Y SU IMPORTANCIA EN LOS
PROGRAMAS DE PROMOCIÓN SOCIAL
Lic. José Luis Sainz Villanueva 105

Precisiones Conceptuales 105
Características Esenciales de los Programas de Promoción Social 105

Definición y Objetivos de la Evaluación 106
Concepto 106

Metodología para la Evaluación de Programas
de Promoción Social 113
Procesos de Evaluación 113
Propuesta de Indicadores de Evaluación y Seguimiento
en Programas de Organización y Desarrollo de Comunidades 119

ANEXOS 123

BIBLIOGRAFÍA 163

Presentación

En virtud de que la Promoción Social constituye un área de intervención de gran relevancia para la profesión de Trabajo Social, se hace necesaria la reflexión continua sobre los referentes teórico-metodológicos que la sustentan y permiten su actualización constante acorde con las demandas y manifestaciones de la sociedad.

Por lo anterior, un grupo académico de la Escuela Nacional de Trabajo Social, conformado por investigadores, maestros y alumnos becarios, se dedicó a la tarea de desarrollar una línea de investigación sobre Promoción Social, de la que se deriva el proyecto "Validación de modelos de promoción social en instituciones públicas, privadas, asociaciones civiles y organizaciones independientes", que se llevó a cabo de 1994 a 1996 y fue financiado por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT).

Como producto de dicho trabajo se tiene la presente publicación coordinada por la Lic. Silvia Galeana de la O, resultado tanto de la experiencia del equipo como de la aplicación de la propuesta metodológica en diversas instituciones; por lo tanto, su riqueza radica en el abordaje de situaciones prácticas a partir de una fundamentación teórica, conformado un instrumental indispensable que orienta y apoya a los trabajadores sociales en el diseño y aplicación de modelos de promoción social desde una perspectiva integral y estratégica.

Mtra. Yolanda Harris y Rivera

Introducción

La investigación denominada "Valoración de modelos de promoción social en instituciones públicas, privadas, asociaciones civiles y organizaciones populares", con financiamiento de PAPIIT, se planteó como objetivo diseñar y fundamentar una propuesta metodológica para el diseño y aplicación de modelos de promoción social desde una perspectiva sistémica, cuyo propósito central fue el generar nuevas estrategias metodológicas acordes con la realidad y la dinámica social, con la intencionalidad de contribuir a una formación profesional más objetiva y apoyar a los profesionales que desarrollan acciones que tienen como eje la participación y organización social para promover el desarrollo en una localidad, comunidad o sectores sociales.

Entre las estrategias básicas que presenta la propuesta se pueden resaltar:

1. Elaboración de diagnósticos socioeconómicos y culturales cuya finalidad fue:

   a) Detectar, caracterizar y jerarquizar la problemática social.
   b) Rescate de la vida cotidiana y estructuras de organización social.
   c) Detectar las potencialidades y recursos de la misma comunidad o sectores sociales.

2. La capacitación continua del personal normativo y operativo de las instituciones.
3. Implementación de mecanismos de seguimiento y evaluación continuos.
4. Diseño y coordinación de acciones que incluyan la participación social como un elemento esencial de un programa de Promoción Social.

Tanto los referentes conceptuales como los lineamientos metodológicos que conforman la propuesta, fueron sometidos a un proceso de valoración que consistió en su aplicación en algunas comunidades del Distrito Federal, situación que permitió valorar su capacidad de

responder a las condiciones y requerimientos que se presentan en la práctica cotidiana del profesional que desarrolla programas de Promoción Social.

Con la finalidad de definir los aportes y resultados que se han obtenido a través de la investigación, se presenta de manera detallada la propuesta metodológica para el diseño y aplicación de modelos de Promoción Social.

Ésta se integra por cinco capítulos, cuyo contenido aborda desde el enfoque y los fundamentos teóricos y metodológicos de la propuesta, hasta la descripción de los procesos operativos que caracterizan la intervención en el área de la Promoción Social; por lo que representa una guía práctica y accesible para el desarrollo de acciones que tienen como eje la participación y organización social.

Capítulo I

La Promoción Social desde una perspectiva sistémica

Mtra: Silvia Galeana de la O.

ENFOQUE SISTÉMICO

Planteamientos Básicos

Hoy en día el enfoque sistémico constituye una alternativa interdisciplinaria para abordar la compleja red de interrelaciones de la realidad social. Dicho enfoque pretende superar los estériles discursos de corte filosófico cuya constante se caracteriza por un enfrascamiento en aspectos "causales" y de matices ideológicos, que si bien resultan determinantes para la explicación objetiva del mundo, en la mayoría de los casos reducen la trascendencia y el alcance de la teoría y metodología ante uno de sus objetivos fundamentales: su capacidad de resolver problemas de la trama social.

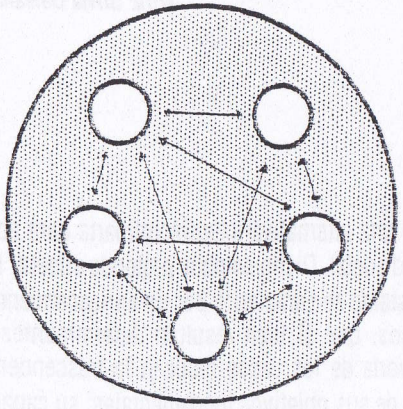
La perspectiva sistémica se distingue por abarcar los diversos elementos que se conjugan en la realidad, entendida ésta como una "totalidad", en este sentido debe ser explicada desde un punto de vista multidisciplinario, descubriendo las relaciones particulares y globales que determinan su dinámica y comportamiento. Así, el gran aporte de este enfoque se centra en su análisis desde diversas dimensiones (social, política, técnica, práctica, etcétera) que permite el diseño de estrategias de cambio y de transformación que muestran su capacidad y potencialidad para incidir en la realidad social.

La propuesta de este enfoque radica en el remplazo de modos de pensamiento analítico fragmentados por otros de naturaleza holística, es decir, se debe poner atención tanto al todo

como a la parte. "Cualquier sistema es por definición tanto parte como todo".[1] Esto exige que el estudioso y/o interventor preste atención a las partes componentes y, de manera simultánea, al medio significante. Es decir... cada entidad social, sea grande o pequeña, compleja o simple, es un holon.*

De este postulado se deriva la idea de que para conocer cualquier entidad o fenómeno de la realidad social, no puede centrarse sólo en sus interacciones internas, sino que tendrá que contemplar el medio significante, del cual recibe una influencia determinante. Esto genera una red causal que no implica una unidireccionalidad, sino más bien un carácter múltiple, recíproco y multidireccional.

Una modificación o cambio en una parte no determina la red total. En este sentido el comportamiento de una entidad no es regido por un holon, sino más bien por la interacción y causalidad mutua de todos los sistemas, subsistemas y de los holones. Por ejemplo, si se quiere abordar a la familia se tendría que analizar no tan sólo la red interna de sus integrantes, sino también, las interacciones que esta unidad establece con sus medios; como lo muestra Anderson y Carter en los siguientes diagramas en torno al sistema familiar:[2]

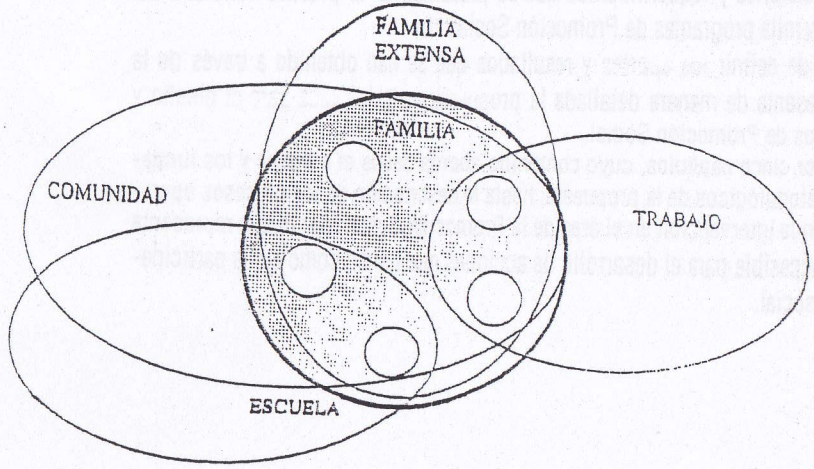


a) Familia hacia adentro (TODO)

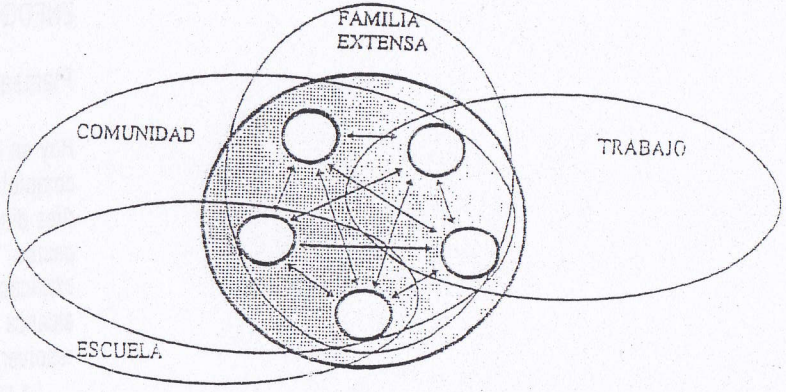
[1] Anderson, R.E. *La conducta humana en el medio social.Enfoque sistémico de la sociedad*. GEDISA, Barcelona, España, 1994, p. 24.

* Holon: Término acuñado por Arthur Koestler. Expresa la idea de que una entidad social es simultáneamente la parte y un todo.

[2] *Idem. p. 25-26.*



b) Familia observada como parte (DESDE FUERA)



c) Familia observada como Holon (PARTE Y TODO)

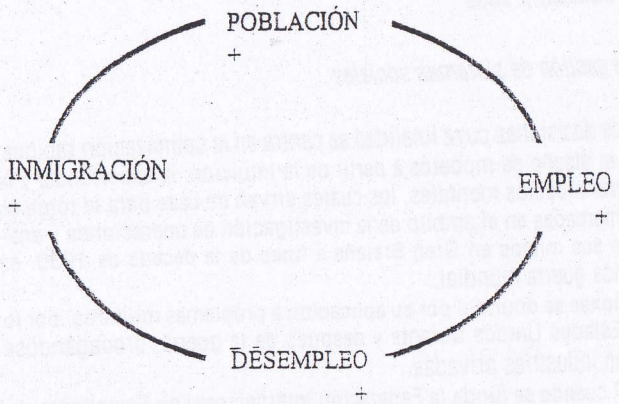
Fuente: Diagrama de Ralph. E. Anderson e Ir. Carter de un Sistema Familiar.

El pensamiento sistémico da un énfásis especial a la "interrelación" más que a la "estructura", ya que ésta es la que determina la dinámica, el comportamiento y la evolución de la realidad o fenómeno que se estudia o aborda; más que un enfoque atomista, la postura sistémica "puede ser descrita como contextual, interaccional y pluralista".[3]

Estas ideas se refieren a que el movimiento dinámico de un sistema social está determinado por el contenido, la información o la acción que se ejerce a través de las interrelaciones tanto internas como externas entre personas o grupos de personas. Cabe mencionar que la transferencia que se da en los procesos dinámicos no es directamente observable, sino que éstos son influidos por los efectos que generan sobre el sistema y sus partes.

Es útil pensar que el comportamiento humano en términos de relaciones interactúa en un complejo circuito y no de manera lineal (causa - efecto), de ahí su carácter de sistema abierto. Por lo que en la compleja red de interrelaciones que se detectan en la realidad en un sistema abierto, se pueden encontrar "bucles realimentados", es decir... "cadenas cerradas de relaciones causales"[4] que refuerzan y agudizan su variación inicial, por lo que su explicación e intervención requieren de una mayor profundización y precisión tanto de sus interrelaciones internas como las de carácter externo. Un ejemplo de una cadena cerrada lo representa el siguiente diagrama.[5]

El carácter dinámico de un sistema remite primordialmente a destacar algunas características de su naturaleza. Entre éstas se puede resaltar el factor tiempo como parte esencial de una



Bucle Población- empleo migración (aumento del desempleo, provoca fenómenos tales como inmigración, lo que a su vez genera un aumento de población en una determinada área que va a demandar más empleo, y con el tiempo incrementará la taza de desempleo en dicha área).

[3] *Idem*, p. 27.
[4] Aracil, J. *Introducción a la dinámica de sistemas*, Madrid, Alianza, 1993, p. 40.
[5] *Idem*, p. 47.

estructura dinámica. La evolución de un sistema en el tiempo comporta variaciones en distintos niveles. "Al igual que una estructura musical no puede ser captada sin su secuencia temporal ya que cada nota interactúa armónicamente con las que le preceden y con las que le siguen, lo mismo acontece con toda estructura que se desarrolla en el tiempo".[6] En este sentido, el tiempo representa un hilo conductor en la exploración de un sistema, lo que permite una mayor comprensión de su comportamiento y dinámica.

Por otra parte, la cualidad "dinámica" se refiere a la multidimensionalidad de interacciones, por lo que la naturaleza de un sistema es un todo polisistémico que no puede ser reducido al análisis parcial porque perdería las cualidades del "todo" y la incidencia de éstos en cada una de las partes. Por esta razón, su estudio e intervención exigen una metodología interdisciplinaria con el propósito de poder captar las diversas manifestaciones y dimensiones de las interacciones entre los subsistemas abordados por disciplinas particulares; cuyo resultado final sería la integración de un todo coherente, es decir, una aprehensión de un hecho o de la realidad en un contexto más amplio.

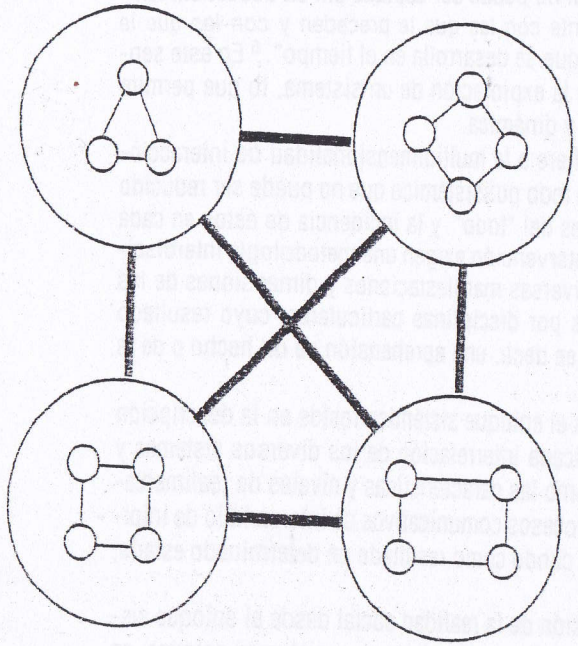
El abordaje de la realidad social que plantea el enfoque sistémico reside en la descripción e interpretación de la organización y la complicada interrelación de los diversos sistemas y componentes que conforman "lo social", así como las características y niveles de realimentación de los mismos, que implican complejos procesos comunicativos de intercambio de información de las condiciones internas y externas, dando como resultado un determinado estado, comportamiento y dinámica.

Para una mayor comprensión de la concepción de la realidad social desde el enfoque sistémico, se debe partir de la consideración de que ésta se conforma por sistemas abiertos, es decir, establecen interrelaciones y retroalimentaciones con sistemas externos, lo que genera un movimiento continuo. Entre más compleja es la red de asociación, más vulnerable es un sistema a las fluctuaciones internas, es decir, su estabilidad y equilibrio están determinados por el flujo externo. Sin embargo, cabe mencionar que por su carácter dinámico, los sistemas abiertos tienden a la autoorganización como mecanismo básico de desarrollo, que garantiza la continuación de la vida hacia nuevas organizaciones sociales.

En síntesis, el enfoque sistémico concibe la realidad como una "interacción compleja, multifacética y fluida, de muy variables grados e intensidades de asociación y disociación. La estructura es una construcción abstracta; no es diferenciable del proceso interactivo en desarrollo, sino que constituye, más bien, una representación temporal y acomodaticia de éste en un momento dado".[7]

[6] Martínez Miguélez, M. *El paradigma emergente*, Barcelona, GEDISA, 1993, p. 113.
[7] Buckley, W. *La sociología y la teoría moderna de los sistemas*, Argentina, Amorrortu, 1982, pp. 36-37.

CONCEPCIÓN DE LA REALIDAD



Estructurada por diversos sistemas que se interrelacionan y se retroalinentan

Factores de tipo económico, político, cultural, social, psicológico, etc, etc. que determina el comportamiento interno y externo del sistema, así como la dinámica de la sociedad.

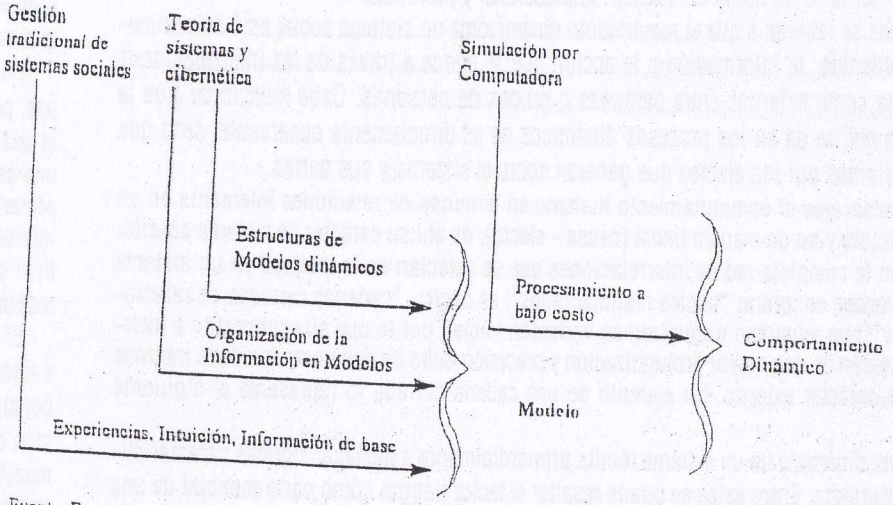
Así, este enfoque centra su atención en los actos y las interacciones de los elementos integrantes de un sistema en desarrollo; si se observa la realidad se descubrirá que la vida en sociedad está organizada por sistemas cuya característica compartida es la complejidad, la cual no es otra cosa que el resultado de la multiplicidad y embrollo de la interacción del hombre en los sistemas. De ahí que el enfoque sistémico permita entender esta complejidad y modifique tendencias.

Con la finalidad de profundizar en las premisas genéricas del enfoque sistémico, se hace necesario realizar una revisión de los fundamentos y aportes científicos que le permiten conformarse como una perspectiva novedosa y promisoria para entender e intervenir en la trama social.

Fundamentos del Enfoque Sistémico Dinámico

Este enfoque surge en un contexto histórico de avance científico esencial para la ciencia en general. En él se combinan tres líneas de desarrollo:

1. Las técnicas tradicionales de gestión de sistemas sociales (privados o públicos).
2. La teoría de sistemas realimentados.
3. La simulación por computador.



Fuente: Esquema de la gestión de la Génesis de Dinámica de Sistema. Aracil Javier. (Introducción a la Dinámica de Sistemas), p. 28-32

Las técnicas tradicionales de gestión de sistemas sociales

Describen una serie de toma de decisiones cuya finalidad se centra en la optimización racional y consistente, lo que implica el diseño de modelos a partir de la intuición, la experiencia y la información básica para integrar modelos mentales, los cuales sirven de base para la toma de decisiones. Se encuentran enmarcadas en el ámbito de la investigación de operaciones y análisis de sistemas, la cual tuvo sus inicios en Gran Bretaña a fines de la década de 1930, es decir, a principios de la segunda guerra mundial.

La investigación de operaciones se difundió por su aplicación a problemas militares, por lo que pronto fue adoptada por Estados Unidos durante y después de la guerra, propagándose tanto en universidades como en industrias privadas.

Sin embargo, es hasta 1957 cuando se funda la Federación Internacional de Sociedades de Investigación de Operaciones (IFORS), que logra consolidarse este enfoque, incrementándose el número de personas empleadas en este campo así como el número de organizaciones y publicaciones. Han sido variables sus áreas de aplicación, entre las más significativas se pueden señalar: la de transporte, salud, educación, bienestar social, seguridad pública, política exterior, psicoterapia, provisión de alimentos, etcétera.

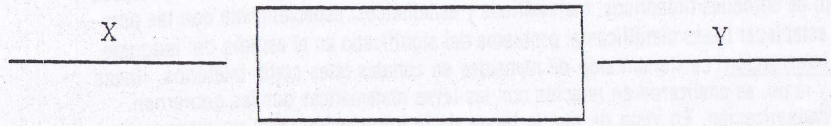
La investigación de operaciones consiste en "la aplicación de instrumentos, técnicas y métodos científicos a los problemas que abarca la operación de un sistema, así como el ofrecimiento de soluciones óptimas a los problemas de aquellos que controlan el sistema". [8]

Mientras que el análisis de sistemas va dirigido "...al diagnóstico, diseño y manejo de configuraciones complejas de hombres, máquinas y organizaciones. Para diseñar, comprender y mejorar tales sistemas el analista de sistemas debe tener un conocimiento casi universal, no sólo de ingeniería, sino de sistemas biológicos médicos y sociales". [9] Así, el análisis de sistemas intenta superar las diversas limitaciones formales, con el propósito de mejorar los sistemas administrativos y sociales.

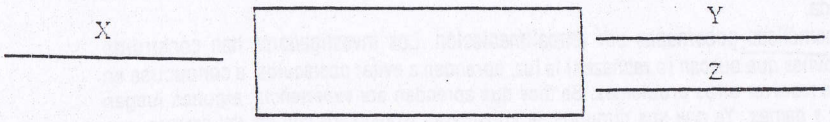
Para esta disciplina la esencia de un sistema es una gráfica o diagrama de flujo, que se diseña a partir de las relaciones (transacciones, interacciones, entradas, transmisiones, conexiones, etcétera) internas y externas de sus elementos o componentes. Su estudio está basado en el registro de la historia de sus entradas y salidas, así como la caracterización de sus contenidos y significados.

El diagrama de bloque representa la fórmula central del análisis de sistemas. Los tipos más comunes de operación incluyen:[10]

1. El bloque de transformación en el que la entrada "X" se convierte en la salida "Y" mediante reglas de conversión específicas.

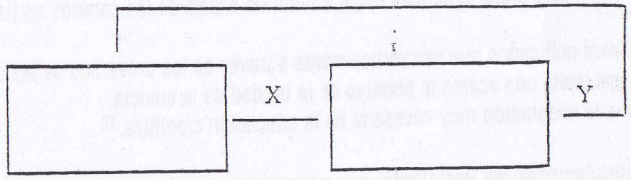


2. El bloque de decisión en el que se prueba la entrada "X" y se convierte ya sea a "Y" o "Z", de acuerdo con las reglas establecidas.



[8] C.W., Chuchean. R.L. Ackoff y E.L. Arnoff. *Introducción a la investigación de operaciones*, Nueva York, p. 1.
[9] Lilienteid, R. *Teoría de sistemas: orígenes y aplicaciones en ciencias sociales*, Trillas, México, 1991, p. 37.
[10] Idem, p. 133.

3. El bloque de retroalimentación en el que se modifica la entrada "X" en función a la salida "Y".



Fuente. Diagrama de bloques. Lilienfeld, R. *Teoría de sistemas orígenes y aplicaciones en ciencias sociales*. México, Trillas, 1991. p 139.

Esta serie de pasos son operaciones de conversión, operaciones lógicas y operaciones de corrección, respectivamente, que pueden combinarse o multiplicarse de acuerdo a la complejidad de los sistemas estudiados.

Para el análisis de sistemas se necesitan varios recursos de información almacenados en forma computarizada, el interés reside en todas las categorías y archivos de sistemas, así como en los problemas de codificación, depósito y recuperación, por tal razón el sistema de información administrativa se convierte de este modo en el control cerebral de la organización.

En resumen, la función primordial del análisis de sistemas es coordinar y clarificar metas en un sistema, por lo que responde a las preguntas: ¿Cuál es el sistema? ¿Cómo opera? ¿Trabaja como se predijo? ¿Puede mejorarse? ¿Cuáles son los efectos de un tratamiento y un cambio?

La teoría de sistemas retroalimentados
(Teoría General de Sistemas y la Cibernética)

Esta teoría recibe aportes básicamente de la cibernética y de la teoría general de sistemas. "En ella se enfatiza el concepto de sistema dinámico como sumario abstracto de datos de observación de un sistema real",[11] que proporciona estructuras básicas para generar una amplia gama de comportamientos dinámicos que pueden ser útiles para describir las manifestaciones de la realidad. Al mismo tiempo cuenta con técnicas específicas que integran la información obtenida de los hechos reales a través de la construcción de Modelos.

La Teoría General de Sistemas surge en 1954 y tiene como principal objetivo alcanzar el estatus de ciencia a la par de las matemáticas y la filosofía, como se puede observar en los planteamientos de Ludwing Von Bertalanfiy.

[11] *Op. cit.*, Aracil, J., p. 33

a) Existe una tendencia general hacia la integración en las diferentes ciencias naturales y sociales.
b) Tal integración parece centrarse en una teoría general de sistemas.
c) Esta teoría puede ser un medio importante para llegar a la teoría exacta de los campos no físicos de la ciencia.
d) Desarrollando principios unificados que van verticalmente a través de los universos de las ciencias individuales, esta teoría nos acerca al objetivo de la unidad de la ciencia.
e) Esto puede conducir a la integración muy necesaria de la educación científica.[12]

Entre las primeras formulaciones de Bertalanfly que permitieron establecer al pensamiento de sistemas como un movimiento científico, destaca el de sistemas abiertos, que se caracteriza por intercambiar materiales con su medio ambiente mediante entradas y salidas, lo que genera cambio en los componentes de un sistema, dando lugar a un *estado constante*.

> Las características del estado constante son exactamente las de metabolismo orgánico... Se da primero la conservación de una relación constante de los componentes en un flujo continuo de materiales. En segundo término, la composición es independiente y mantenida constante dentro de una variedad de materiales introducidos; esto corresponde al hecho de que aun con una dieta variable y de diferentes proporciones, la composición del organismo permanece constante. En tercer lugar, luego de una perturbación o estímulo el sistema restablece el estado constante. De este modo las características básicas de la autorregulación constituyen propiedades generales de un sistema abierto.[13]

Por lo que para Bertalanfly el conocimiento específico del funcionamiento en detalle da posibilidad de comprender al sistema como un todo.

Por otra parte, la cibernética como disciplina plantea como concepto básico el de puntos de cambios, que no es otra cosa que el estudio de las condiciones y determinaciones que propician los cambios y transformaciones de un sistema, llevándolo por una línea de conducta (secuencia de estados*) en donde dicho sistema experimenta modificaciones en sus propiedades que muestran sus elementos en un punto en el tiempo. Así, la cibernética se ubica en la determinación de los modos de comportamiento, no en las sustancias materiales que llevan a cabo el comportamiento de un sistema.

Para W. Ross Ashby (teórico de la cibernética) la tarea de la cibernética no se centra en el estudio del sistema, ya que éste contiene un número limitado de variables, el fin consiste en ir cambiando su lista de variables que lo lleven a encontrar la unidad de valor requerida, es decir, la determinación, que puede ser tratada tanto lógica como matemáticamente.

[12] Von Bertalanfly, L. *General Systems Theory, General Systems*, 1, 1956, p. 2. Tomado de Van Gigch, J.P. *Teoría general de sistemas*, México, Trillas, 1989, p. 65.
[13] *Op. cit.*, W. Lilienfeld, R., p. 33.
* Estado de un sistema, es definido por las propiedades y atributos de los elementos que lo integran en un tiempo.

Para esta disciplina se pueden presentar dos tipos de cambios, que son los siguientes:[14]

1. Cambio de un estado a otro dentro de un modo de comportamiento.
2. Cambios de un modo de comportamiento a otro.

Estos cambios de un estado al ser abordados en su conjunto, permiten obtener las transformaciones tanto del comportamiento de un sistema como el de otros sistemas por el cambio generado en un sistema de influencia.

En síntesis, la cibernética permite hacer algunas deducciones sobre las conclusiones internas de un sistema, cada una de las cuales es sólo una parte de la verdad.

Simulación por computadora

El advenimiento de las computadoras significó para muchos científicos una extensión de la inteligencia humana, e incluso en ellas se incorporan las leyes del pensamiento lógico sin la lentitud, ambigüedad, emotividad y capacidad de error que se encuentran en el ser humano.

Entre las perspectivas que han incorporado a la computadora como inteligencia artificial, encontramos las siguientes:[15]

1. Análisis del lenguaje. (Ya que el lenguaje es el vehículo del pensamiento). Sus propiedades fueron objeto de enfoques filosóficos, matemáticos y estadísticos, especialmente con las perspectivas de establecer bases científicas al problema del significado en el estudio del lenguaje.
2. Teoría de la información. La transmisión de mensajes en canales tales como teléfonos, líneas telegráficas y radio, se analizaron en relación con las leyes matemáticas que las gobiernan.
3. Teoría de la comunicación. En vista de que la teoría de la información tiene un alcance algo limitado y está enfocada a los modelos de transmisión sin considerar el significado de las señales transmitidas, la teoría de la comunicación es un intento por tratar con los contenidos semánticos de las señales transmitidas.
4. Lógica Booleana. Las leyes de la lógica consideran las leyes del pensamiento y los circuitos de la computadora como encarnados de los circuitos del cerebro humano, aunque de una forma más simple y cruda.
5. Máquinas cibernéticas gobernadas por retroalimentación. Los investigadores han construido máquinas móviles que buscan (o rechazan) la luz, aprenden a evitar obstáculos, a conducirse en laberintos y a resolver otros problemas. Se dice que aprenden por experiencia; algunas juegan ajedrez, NIM y damas. Ya que sus circuitos se consideran isomórficos con los del cerebro, sus defensores creen que el estudio y construcción de estas máquinas aclararán muchas cuestiones ignoradas respecto al modo en que opera el cerebro.

[14] *Idem*, p. 54.
[15] *Idem*, p. 100.

6. Redes neuronales. Las redes de conexiones eléctricas han sido construidas de tal forma que pueden aclarar el modo de operar del cerebro humano, y con ello aclarar el problema del pensamiento original y creativo.

Para estas áreas el uso de la computadora ha facilitado y agilizado los cálculos implícitos de un modelo, es decir, permite el acondicionamiento y reproducción de los diversos escenarios y condiciones que se desea analizar por medio de la simulacion.

En la actualidad, la computadora se ha convertido en un instrumento importante en la toma de decisiones, a través de ella es posible simular modelos de estructuras sociales y diseñar estrategias de acción mediante la especificación y caracterización de parámetros esenciales.

A partir de estas tres corrientes el enfoque sistémico intenta construir, con datos de la realidad, modelos dinámicos que se caracterizan por reflejar las fuerzas internas y externas de los sistemas sociales, es decir, éstos presentan a su interior un conjunto de interacciones que se realimentan con fuerzas y estímulos contextuales que constituyen un comportamiento dinámico cuyo conocimiento permite la comprensión del mismo, así como su posible modificación y transformación a través de la simulación.

Así, esta metodología tiene como ventaja la proximidad con el objeto real, la facilidad de su representación y verificación por medio de procesos tomados de los diferentes campos de la ciencia... "puesto que nuestro enfoque es en realidad un mosaico de teorías, axiomas e hipótesis que surgen de diversas disciplinas".[16]

Conceptos Introductorios a la Perspectiva Sistémica

Se han citado algunos términos como elementos fundamentales para definir el enfoque sistémico, por lo que resultaría conveniente precisar algunos conceptos y propuestas sumamente interesantes por su posibilidad de ser aplicados en el ámbito de las ciencias sociales.

Uno de los conceptos base* de este enfoque es el de sistema, entendido éste como un conjunto de elementos que se interrelacionan significativamente y que parecen interesantes para los fines de una investigación como totalidad. Un sistema es la conjugación de elementos que conforman un objeto de estudio subjetivamente seleccionado pero que poseen una conexión interna y externa.

Para Buckley "un sistema representa un complejo de elementos o componentes directa o indirectamente relacionados en una red causal de modo que cada componente está relacionado por lo menos con varios otros, de modo más o menos estable, en un lapso dado".[17]

[16] *Op. cit.*, Anderson, E.R., p. 19.

* No tanto por su trascendencia y profundidad, sino porque representa un término básico para la comprensión de los conceptos y características esenciales del enfoque sistémico.

[17] *Op. cit.*, Anderson, E.R., p. 19.

Los sistemas pueden ser de diferente tipo, la clasificación común es la de cerrados y abiertos. El primero definido como aquel que no tiene relaciones con el medio y/o ambiente, mientras que el segundo se caracteriza por el intercambio que establece con el medio. Este último es el que adopta el enfoque sistémico, considerándose que es la evolución de estas interrelaciones, en un periodo de tiempo, lo que da un carácter dinámico al sistema.

Los componentes pueden ser simples y estables o bien complejos y cambiantes con algunas variantes en sus propiedades, adoptando diversos estados. Sus interrelaciones pueden ser mutuas o dependientes: lineales, no lineales o intermitentes, intercambiándose con su medio. Los sistemas socioculturales exhiben una organización más compleja e inestable (más susceptible a cambios), cuyos rasgos esenciales suelen ser más alterables por el movimiento del sistema al que pertenecen y por las fuerzas que se generan por sistemas con los cuales establecen interrelación.

Los sistemas y componentes están dotados de atributos o propiedades, es decir, representan la característica que los distingue de otros. "...pueden ser cuantitativos o cualitativos. Esta diferenciación determina el enfoque a utilizarse para medirlos. Los atributos cualitativos ofrecen mayor dificultad de definición y medición que su contraparte, los atributos cuantitativos...".[18]

El concepto base del enfoque sistémico lo representa la interrelación, referida a efectos de escala de ejecución vertical o jerárquica de los componentes de un sistema o de los sistemas mismos. La interrelación implica el envío y la recepción de energía/información, cuyo movimiento plantea dos variantes:

a) Dentro de un sistema
b) Entre un sistema y su medio

La información según Buckley es el factor que realiza trabajos lógicos sobre la orientación del sistema, por lo que el significado y contenido de ésta es determinante para caracterizar, explicar e incidir en las manifestaciones y transformaciones de un sistema.[19]

Muy ligado al concepto de información se encuentra el de realimentación, definido como la circularidad característica de los procesos de interacción. Una información implica una respuesta o retorno de información, este regreso puede tener dos efectos:

- "O hace que se logre y mantenga la estabilidad (homeostásis) del sistema y es por tanto negativa (dice no al cambio);
- O es positiva y provoca una pérdida de estabilidad y equilibrio en el sistema, favoreciendo un cambio."[20]

[18] Van Gigch, J.P. *Teoría general de sistemas*, México, Trillas, 1989, p. 28.

[19] *Op. cit.*, Buckley, W., p. 81

[20] Campanini, A.M. y F. Luppi, *Servicio social y modelo sistémico*, Paidós, Barcelona, 1991, p. 71.

No menos importante es el concepto de organización entendido como "...el grado de impacto que las acciones de un componente tiene sobre los otros componentes del sistema..."[21] Es decir, es una tipología de la interrelación que puede ser de: interdependencia, integración, diferenciación y centralización, en otras palabras, el nivel de la organización da la posibilidad del cambio de un sistema, dichas modificaciones pueden ser internas y externas (perturbación, saturación, disolución, rompimiento).

Estos conceptos permiten examinar los procesos de interacción y formular interpretaciones que sirvan de base para la toma de decisiones y para el diseño de estrategias de intervención que generen una modificación previamente planeada.

Este carácter constituye al enfoque sistémico en una auténtica teoría de la acción social orientada a objetivos y resultados probables de determinada transformación.

A partir de estos referentes, el enfoque sistémico se ha utilizado en diversas investigaciones sobre la línea de promoción social que se han desarrollado desde 1993 a la fecha en la Escuela Nacional de Trabajo Social, con el principio básico de propiciar una investigación que rebase los discursos académicos de escritorio y se pronuncie con un énfasis intervencionista y pluralista, con la objetividad que permite el hecho de ser observadores partícipes y estar implicados en la realidad.

CONCEPTUALIZACIÓN DE LA PROMOCIÓN SOCIAL

Supuestos Conceptuales

Una de las áreas de Trabajo Social que ha experimentado en estos últimos años un papel relevante en la práctica social, la representa la Promoción Social. No obstante, su utilidad y trascendencia en estrategias de desarrollo social se ha visto limitada, sobre todo en su aplicación a problemas y exigencias de la realidad, lo que ha propiciado el cuestionamiento natural de sus referentes conceptuales y metodológicos.

Esta situación ha estimulado y favorecido la búsqueda de nuevas alternativas que propicien la reflexión y apertura de espacios de análisis que den pauta a la formulación de nuevos supuestos conceptuales y que permitan el rescate de los elementos genéricos de la Promoción Social y la formulación de marcos direccionales más viables a las condiciones y requerimientos de la complejidad social.

Una de las alternativas la representa la perspectiva sistémica, cuyos aportes en torno al Promoción Social la constituye la formulación de supuestos conceptuales en torno a elementos y componentes que se involucran directamente en los contenidos y en la práctica de éstos así como el diseño de lineamientos metodológicos que permitan la comprensión, la aprehensión objetiva y la configuración de estrategias integrales y multidimensionales que organicen

[21] *Idem*, p. 43.

y orienten la intervención en el campo de problemas que intentan abordar las acciones de dicha Promoción Social.

Entre los supuestos conceptuales centrales de esta perspectiva se destaca la Promoción Social, cuya característica básica se ubica más que en la atención e intervención de problemas sociales en forma aislada y parcializada, en el rescate de los componentes esenciales del término que remarca su carácter global e integral, los cuales tienen como base la cooperación organizada y comprometida de un grupo, una comunidad, un sector y, como fin último, una sociedad con un proyecto propio de desarrollo social, como se describe en el siguiente esquema:

Por lo que,

> la Promoción Social se consolida como el área de intervención de Trabajo Social que tiene como objetivo el desarrollo social desde una perspectiva global e integral para responder a las desigualdades sociales concretizadas en necesidades y demandas surgidas en la intrincada interrelación de la sociedad, a través de procesos de organización y movilización social; por lo que se fundamenta en acciones de capacitación, educación y gestión para promover la participación organizada y comprometida de un grupo, una comunidad, un sector o la sociedad ante un proyecto social.[22]

[22] Galeana de la O. S. *Modelos de promoción social en el Distrito Federal.* México. ENTS-UNAM, 1996, p. 16.

Esta conceptualización fundamenta la idea de que la realidad social presenta una gran complejidad, en ella inciden factores tan diversos (social, cultural, política y económicamente hablando) cuya interrelacción exige procesos de abordaje integral y multidimensional. Así, las acciones de Promoción Social dejan de lado las soluciones parciales e inmediatas porque buscan un abordaje estructural que propicie el análisis desde diversas dimensiones, constituyéndose en una herramienta básica de estrategias de desarrollo social.

Es significativo señalar el énfasis que esta definición da a la participación social como un elemento base e inherente a las acciones de Promoción Social, pues es a través de ésta que se identifican las expectativas, el qué, el cómo, el cuándo, el para qué, en donde el individuo se transforma en un sujeto protagónico en la reconstrucción del espacio, su entorno y su problemática cotidiana, predominando su sentimiento solidario a través de alternativas que promuevan la justicia y la igualdad social. Es decir, para esta concepción la participación no se reduce, en un sentido simplista, a la mera invitación o información de la población para que ésta asista o bien participe en un evento o actividad, sino que representa un proceso que implica acciones de sensibilización, capacitación y educación social que propicien cambios de actitudes y responsabilidades colectivas, dirigidas a resolver necesidades y problemas básicos de los sectores sociales.

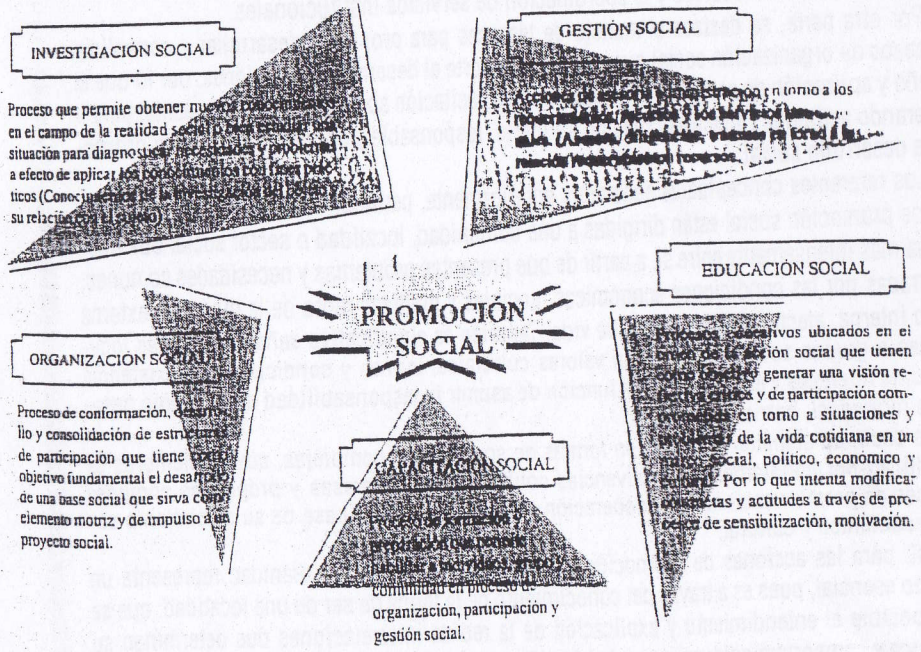
En este sentido, se parte de concebir a la Participación Social como un proceso de manifestación, cooperación y movilización de grupos sociales que interactúan e integran sus esfuerzos para enfrentar problemas y gestionar requerimientos que permitan dar respuesta a sus necesidades y demandas prioritarias. Esta acción requiere de individuos con un amplio sentido de responsabilidad que propicien la defensa de sus derechos y la capacidad de decidir su propio destino.

Desde esta perspectiva la participación se convierte en el eje motriz de un programa de Promoción Social, en cuanto a que asegura:

- La apertura de espacios en los procesos de planeación, toma de decisiones y ejecución de acciones, lo que da como resultado que la población se involucre de manera activa y comprometida con un proyecto de desarrollo, garantizando su viabilidad, eficacia y, por ende, un mayor impacto social.
- El que se propicien actitudes de autodirección y autogestión a través de la conformación y consolidación de auténticas estructuras democráticas de participación comunal y barrial.
- La promoción de acciones que respondan a la problemática real y a la vida cotidiana de los sectores populares, utilizando los recursos propios y sus potencialidades sociales y culturales.
- El que se propicie que las acciones de promoción se realicen en función de las personas y no las personas en torno a un modelo rígido e impositivo de pautas socioculturales y marcos políticos dirigidos.

Si se considera el papel tan relevante de la participación social en programas de Promoción Social, las acciones básicas del Trabajo Social se centran en el desarrollo de actitudes hacia una actuación social comprometida, basada en el sentimiento de identificación y pertenencia a su lugar de residencia y, en un sentido más amplio, a la sociedad, al propiciar el desarrollo de habilidades para la dirección y ejecución de procedimientos en torno a la gestión de requerimientos y recursos para resolver problemas compartidos y comunales, todo ello basado en procesos de organización social y en el conocimiento pleno de la realidad y el acontecer diario de la comunidad, grupo o sector social (como se muestra en el siguiente esquema).

ACCIONES EN LOS PROCESOS DE PROMOCIÓN SOCIAL



Por lo que el promotor social debe de poseer un amplio conocimiento de aspectos conceptuales y metodológicos de investigación social, que le permitan identificar y caracterizar la problemática social así como la formulación de explicaciones objetivas en torno a sus manifestaciones y dimensiones generadas por la intrincada interrelación social, con el objeto de que sirvan de base a la elaboración de diagnósticos sociales coherentes y acordes con la situación real de la población; que den como resultado la delimitación de estrategias.

Otro aspecto de gran relevancia, es el manejo y la coordinación de procesos de gestión social a través de los cuales el promotor diseña y planifica intervenciones y líneas de acción integrales, a fin de dar respuesta a la problemática social localizada, todo ello en un marco normativo y estratégico que tome en cuenta las condiciones sociales, tecnológicas y políticas que le permitan la obtención, conjunción y potencialización de medios y recursos, involucrando de manera activa a la población por medio de acciones de orientación y asesoría social para que se incorpore de una manera activa y comprometida en las diligencias y trámites conducentes al logro de objetivos en torno al desarrollo social. Por ello, la habilidad para la toma de decisiones y la metodología para la realización de estudios de viabilidad son elementos referenciales determinantes en esta función de la Promoción Social. Además del amplio conocimiento que se debe tener sobre políticas gubernamentales y programas no gubernamentales para la obtención de recursos y la coordinación de servicios institucionales.

Por otra parte, se destaca el manejo de técnicas para propiciar, desarrollar y consolidar procesos de organización social que sirvan de soporte al desarrollo de acciones, por lo que el diseño y aplicación de acciones de educación y capacitación social resulta fundamental para ir generando actitudes y una participación solidaria, responsable y comprometida en un proyecto de desarrollo social.

Los referentes conceptuales señalados anteriormente, permiten determinar que las acciones de promoción social están dirigidas a una comunidad, localidad o sector social que interactúa más intensamente entre sí, a partir de que presentan problemas y necesidades comunes, generadas por las condiciones económicas, sociales y políticas tanto de la dinámica externa como interna, afectando sus niveles de vida. También es significativo señalar que estas localidades o grupos sociales comparten valores culturales, formas y condiciones de existencia así como intereses y aspiraciones en función de asumir la responsabilidad de su propio desarrollo individual, barrial y colectivo.

Es decir, su atención se centra en formas de sociabilidad complejas, cuyos miembros se identifican por condiciones y convivencias cotidianas, por intereses y propósitos comunes capaces de permitir acciones de cooperación y solidaridad como base de su crecimiento social, económico y cultural.

Así, para las acciones de Promoción Social el rescate de la cotidianidad representa un aspecto esencial, pues es a través del conocimiento de la forma de ser de una localidad, que se hace posible el entendimiento y explicación de la red de interrelaciones que determinan su dinámica y comportamiento, así como la identificación de la multidimensionalidad y pluricausalidad de los fenómenos y problemas que inciden en su acontecer diario y, en consecuencia, en sus aspiraciones e intereses de desarrollo. Por lo que a través del estudio de la cotidianidad se identifican valores, conductas, creencias, formas de vida, problemas, etcétera, convirtiéndose en un elemento que da pauta al establecimiento de bases sólidas, en cuanto a que las estrategias de intervención para incidir en situaciones problemáticas están más acordes a la idiosincrasia y a la forma de ser de la población de una localidad, ubicándola, como cita

Follari,[23] como un sujeto activo capaz de trabajar por ella misma para la transformación de la realidad en que vive.

En consecuencia, resulta importante señalar que el factor de limitación geográfica de una localidad, comunidad o sector social, es significativo en función de la interrelación existente entre los individuos que la componen, de acuerdo con Ferreira[24] "...no se confunden necesariamente con los límites administrativos y políticos. La unidad funcional económica y social dentro de una zona puede trascender las líneas políticas limítrofes comúnmente reconocidas".

En este sentido, el establecimiento de límites geográficos de una comunidad y/o localidad, estarán determinados en función de las relaciones que se dan por la homogeneidad de sus necesidades y problemas así como del sistema cultural. No obstante, es indispensable señalar que un territorio en común representa un factor principal de unidad del grupo.

Por ejemplo, en una colonia urbana se puede trabajar un sector social o bien una parte de dicha colonia que presente las características señaladas anteriormente, o, en otro caso, en grupos de diversas colonias que comparten condiciones sociales, económicas y culturales. Sin embargo, es recomendable que cuando se inicia un programa de Promoción Social se localice en áreas territoriales pequeñas (150 a 200 familias), y que en la medida que sus integrantes desarrollen su sentido colectivo, puedan integrar y conjugar sus objetivos con otras localidades, adquiriéndose una mayor fuerza social.

Estos contenidos delimitan que la función social de la Promoción Social se centra en los siguientes aspectos:[25]

1. Impulsar el desarrollo de los sectores populares que presentan profundas desigualdades sociales.
2. Incorporar a los sectores populares en las estrategias de desarrollo.
3. Pugnar por la justicia social a través de abrir espacios en la organización política y social de la sociedad.
4. Lograr que los servicios sociales sean alcanzados por los sectores populares a través de procesos de gestoría social.
5. Generar procesos de organización, capacitación y educación social con los sectores populares para que sean ellos mismos los dirigentes de sus aspiraciones en cuanto al desarrollo.

Lo que denota que la Promoción Social debe ser considerada como una herramienta básica de las estrategias de desarrollo social. "Su esencia consiste en impulsar y atender el crecimiento de los sectores que presentan profundas desigualdades sociales, por lo que exige principios éticos, políticos y de justicia social que deben de guiar la implementación de acciones colectivas".[26]

[23] Follari, R. *Trabajo en comunidad. Análisis y perspectiva*, Buenos Aires, Hvmanitas, p. 21.
[24] Ferreira, F. *Teoría social de la comunidad*, España, Herder, p. 22.
[25] *Op cit.*, Galeana de la O, S., p. 6.
[26] *Idem*, pp. 8-9.

La práctica de la Promoción Social es, en consecuencia, muy amplia y diversa en cuanto a que aborda necesidades básicas de salud, alimentación, vivienda, desarrollo urbano y servicios públicos, recreación y cultura. Además de atender problemas que por las secuelas del mismo desarrollo y la complejidad de la dinámica social se han afirmado en prioritarios, tales como: de ecología, del medio ambiente, del transporte urbano, de seguridad pública, etcétera.

Todo ello en un marco de acción concertada, con fines múltiples e integrales, teniendo como base las potencialidades sociales y culturales, por lo que incorpora no sólo variables de desarrollo material, sino también variables socioculturales que permiten fomentar en la población un espíritu de trabajo común.

Como señala Escalante,[27] el mejoramiento integral de las condiciones de vida de una comunidad debe considerar aspectos en lo económico, social y cultural, contribuyendo sobre todo en el fortalecimiento de sus miembros, a la vez que desarrolle su capacidad de organización y autogestión, ampliando su responsabilidad y la utilización de recursos para resolver sus propios problemas.

Es oportuno resaltar que en un programa de Promoción Social es indispensable la utilización y aprovechamiento de los recursos institucionales, gubernamentales y no gubernamentales, en el plano local, nacional e incluso internacional, que permita el suministro de servicios sociales y técnicos así como disposiciones administrativas concretas, teniendo siempre presente que la principal protagonista es la población.

Esto significa la apertura de espacios en la administración local a través del fomento y consolidación de estructuras reales de participación democrática, comunal y/o barrial, que incorpore a la población en la toma de decisiones en cuanto a su propio desarrollo local e incluso regional y nacional.

No hay que perder de vista que una localidad y/o comunidad es un microcosmos social, y que para su superación y transformación es imprescindible la incorporación de sus componentes (instituciones formales e informales, población, organizaciones sociales, etcétera) en un esfuerzo común compartido en pro del mejoramiento integral colectivo.

Por lo que resulta fundamental no perder de vista las relaciones o interrelaciones de los diversos elementos que se conjugan en la estructura sociocultural de una comunidad, pues son éstas las que determinan la movilidad, el intercambio, la comunicación, en fin, la dinámica de sus miembros. Así, en un programa de Promoción Social resulta esencial el proceso de conocimiento en cuanto a que permite detectar las necesidades y problemas sociales de los miembros de la localidad además de las características socioculturales y recursos potenciales existentes en la misma, todo ello con el fin de sentar bases sólidas para el trabajo subsecuente.

A continuación, a partir del análisis de la importancia de la construcción de modelos, se presenta una propuesta metodológica alternativa consistente en el diseño y aplicación de modelos de Promoción Social, cuya característica esencial consiste en la elaboración de estrategias de intervención comunitaria más acordes con la realidad y la cotidianidad de los sectores sociales, incorporándolos de manera activa y comprometida en actividades colectivas en beneficio de su comunidad o localidad, potencializando los recursos sociales, culturales e institucionales existentes en el área.

[27] Escalante Fortón, R. *Investigación, organización y desarrollo de la comunidad*. México, Oasis, 1990, p. 79.

Capítulo II
La construcción de modelos: una alternativa metodológica de teorización y de intervención

Mtra: Silvia Galeana de la O.

CONCEPTO DE MODELO

Si se parte de que uno de los elementos básicos del enfoque sistémico es la resolución de problemas, el diseño de modelos es considerado por este enfoque como una alternativa metodológica para el análisis, explicación e intervención en la realidad social.

El término *modelo* cuenta con una amplia gama de usos en la ciencia, y puede referirse desde a una maqueta hasta a un conjunto de ideas abstractas, de ahí que algunos prefieran utilizar la denominación *modelos teóricos* para diferenciar la identificación de estos con cosas simples.

En este sentido, hay autores como Peter Achinstern[1] que establecen cuatro características fundamentales de los modelos teóricos:

1. Un modelo teórico es un conjunto de supuestos acerca de algún objeto o sistema.
2. Un modelo teórico, describe un tipo de objeto o sistema atribuyéndole lo que podría llamarse una estructura interna, una composición o un mecanismo que explicará, al tomarlo como referencia, diversas propiedades de ese objeto o sistema.
3. Un modelo teórico se considera como una aproximación útil para ciertos propósitos. El valor de un modelo determinado puede juzgarse pues, desde dos puntos de vista diferentes aunque rela-

[1] Achinstern, P. *Los modelos teóricos*. México. UNAM. 1967. pp. 6-10.

cionados: cuán bien sirve a los fines para los que se emplea, y cuán completa y exacta es la representación que propone.

4. Es frecuente que un modelo teórico se formule, desarrolle y hasta llegue a denominarse con base en una analogía entre el objeto o sistema descrito por él y algún otro objeto o sistema diferente. Esto implica una comparación en la que se observan propiedades y principios similares en algunos aspectos.[2]

De acuerdo con estas características, podemos decir que el modelo teórico para Achinstein es una abstracción de los diversos componentes de un objeto o sistema y que posee una estructura interna que le otorga un conjunto de propiedades y las cuales pueden ser modificadas y/o ampliadas según los fines que se establezcan.

Existen otros autores, como Wilson, que señalan al modelo como representaciones de la realidad o bien como instrumento que verifica las teorías en cuanto a que pueden utilizarse con fines de explicación, predicción, cálculo, sistematización, derivación de leyes, etcétera.

"Un modelo es la interpretación explícita de lo que uno entiende de una situación, o tan solo de las ideas de uno acerca de esa situación. Puede expresarse en matemáticas, símbolos o palabras, pero en esencia es una descripción de entidades, procesos o atributos y las relaciones entre ellos. Puede ser descriptivo o ilustrativo, pero, sobre todo, debe ser útil".[3]

Sin embargo, la definición de Aracil presenta una mayor precisión en cuanto a que analiza modelos en sistemas sociales: "Constituye una representación abstracta de un cierto aspecto de la realidad y tiene una estructura que está formada por los elementos que caracterizan el aspecto de la realidad modelado, y por las relaciones entre elementos".[4]

Para el Trabajo Social es familiar la definición sobre este tópico que proporciona Andel Egg "como una representación o construcción simplificada de una clase de fenómenos destinados a explicar los fenómenos de la realidad o actuar sobre ella".[5]

De las definiciones citadas, se puede concluir que un modelo es una representación abstracta de un fenómeno o un conjunto de fenómenos de la realidad, que describe las propiedades e interrelaciones de su dinámica y desarrollo.

Por otra parte, si se rescatan algunos planteamientos básicos del enfoque sistémico y se toma en cuenta que el abordaje de la realidad implica un diseño de estrategias de acción que tienen como finalidad original una transformación de comportamientos de un sistema, basados en un proceso de toma de decisiones, la definición de modelo tendría que caracterizar la intervención, como se muestra a continuación:

[2] Egg, A. *Técnicas de investigación social*, Argentina, Cid, 1981, p. 64.
[3] Wilson, B. *Sistemas: concepto, metodología y aplicaciones*, México, Limusa, 1993, p. 28.
[4] *Op. cit.*, Aracil, J., p. 18.
[5] *Op. cit.*, Egg, A., p. 64.

Un modelo es la representación abstracta que a través de la identificación y caracterización de los componentes de uno o varios sistemas, así como de sus asociaciones, interrelaciones y manifestaciones internas y externas, permite la determinación de una estructura lógica de actividades y procedimientos que tienen como objetivos la modificación y/o alteración de variables que están generando una situación específica u organización en el sistema.

Así, un modelo desde la perspectiva sistémica presenta como propiedades:

1. La identificación y conocimiento (cualitativa y cuantitativa) de los componentes y relaciones internas y externas de un sistema.
2. El análisis de las interrelaciones y su determinación en la dinámica del sistema.
3. La simulación del comportamiento dinámico (sobre un computador) observado en un sistema, que permita introducir decisiones aceptables y utilizables.
4. La búsqueda y generación de alternativas de modificación y transformación a partir de procesos de toma de decisiones fundamentados en el conocimiento racional de las interrelaciones de un sistema.

De esta manera, un modelo se construye para la comprensión de un aspecto de la realidad, expresa con claridad las complejas interrelaciones, descubre las determinaciones y aspectos esenciales de la complejidad del mundo real y da pauta al cambio y/o transformación, por lo que representa una alternativa promisoria y novedosa no sólo para el conocimiento de la realidad, sino para incidir en ella.

El uso de modelos como una herramienta básica del enfoque sistémico en la comprensión y la aprehensión del mundo, es de gran utilidad para las ciencias sociales, sobre todo en disciplinas como el Trabajo Social, cuya práctica se caracteriza por el contacto estrecho con la población y por la intervención directa en la problemática social.

La conveniencia de su aplicación radica en su capacidad de simplificar la complejidad de los sistemas sociales, haciendo explícitas las implicaciones de la intrincada red de relaciones que existen en dichos sistemas, por otra parte, el estudio, análisis e integración de estas interacciones, dan pauta a la explicación de la dinámica social desde una perspectiva global y total.

El entendimiento profundo y general del sistema social, permite la configuración de estrategias integrales y multidimensionales que dirigen, organizan y orientan la acción para una mayor eficacia y eficiencia en la intervención de la problemática social.

UTILIDAD DEL DISEÑO Y APLICACIÓN DE MODELOS

La utilidad del diseño de modelos de intervención, radica en formalizar la acción a través de la cual se pueda plasmar una clara relación entre la situación problemática detectada y los fines

y acciones que el promotor social considera los más idóneos para modificar o transformar la realidad, de acuerdo a su estudio y explicación previos.

Es importante para la construcción de un modelo el proceso de toma de decisiones, mediante el cual se determinan con antelación las alternativas y los procedimientos elegidos entre diversas posibilidades en función de la viabilidad y potencialidad de los resultados que se puedan obtener en relación tanto a demandas y recursos existentes como a las condiciones socio culturales de la población.

A partir de lo anterior, es posible resaltar dos características esenciales de un modelo: primero, permite dar un sentido integral a la intervención con base en la configuración de frentes de actuación multifactoriales y multidisciplinarios por medio de la conformación de una constelación de programas y proyectos concatenados entre sí que reflejen un conjunto de acciones de operaciones secuenciales y continuas que den cuenta de una relación de complementariedad e interdependencia de las acciones como resultado del conocimiento multidimensional y multicausal de la realidad, es decir, la comprensión como un todo, como unidad social.

Como una segunda característica, y en consecuencia de lo anterior, un modelo lleva implícita la concepción y explicación de la realidad abordada y representa una perspectiva hipotética de intervención en donde la efectividad e idoneidad van a ser comprobadas con la capacidad que presenten las acciones para resolver la situación problemática de la localidad y cuyos supuestos puedan convertirse en nuevos referentes teóricos, en la medida de que exista una presencia constante de los mismos en diversas experiencias de aplicación de modelos de promoción social, así como un seguimiento y construcción teórica de estos supuestos que permitan su generalidad.

Por lo que la utilidad de un modelo de intervención, por una parte, se centra en la direccionalidad de la acción y, por otra, en el establecer condiciones favorables para la teorización, en el sentido de que se puntualiza y observa el comportamiento de variables que van implícitas, tanto en la explicación como en el abordaje de la problemática social atendida. No obstante, para el logro de esta última tarea es fundamental establecer de manera continua procesos de seguimiento y análisis que den pauta a la explicación de las variables y procesos sociales de estudio.

Así, un modelo de intervención permite que los procesos de estudio y explicación abordados en una comunidad se retroalimenten a partir de la observación directa, que posibiliten captar su estado dinámico otorgándole mayor objetividad y congruencia a los referentes teóricos que fundamentan nuestra actuación y, por otro lado, enriquecen los marcos metodológicos, lo que da pauta a reorientar continuamente la acción.

La idea de utilizar modelos para representar sistemas sociales como apunta Aracil[6] no tiene nada esencialmente nuevo. En su libro *Introducción a la dinámica de sistemas*, el autor

[6] *Op. cit.*, Aracil, J., p. 17.

señala que todo el mundo lo emplea instintivamente cuando toma decisiones. Esta elección entre varias alternativas se realiza con base en un conjunto de datos sobre un aspecto de la realidad, que se adquiere a través de la experiencia y la observación, o bien, de un proceso de indagación en el cual se extraen las características esenciales que permiten la representación del aspecto o problema que se intenta resolver.

Sin embargo, esto no quiere decir que los procesos mentales comunes y ordinarios no sean útiles, pero la no formalización de los mismos ha mostrado algunas limitaciones en la traducción de la complejidad y las estructuras de la realimentación características de los sistemas sociales, en acciones integrales concretas que persigan su modificación y transformación.

En este sentido, el ordenamiento lógico y concatenado que se da a la intervención a través de un modelo, da pauta al establecimiento de respuestas y abordajes más asertivos a la red multifactorial que identifica a los complejos sociales.

Esta idea es bastante congruente si se aplica al concepto de comunidad debido al conjunto de fuerzas que actúan en la misma. Como se señaló con anterioridad, en una localidad confluye una red compleja de interacciones sociales, y para incidir e impactar en su problemática es necesario el conocimiento racional y objetivo que generan su dinámica, que le otorgan su particularidad como un todo, compuesto e ininteligible a simple vista, por lo que para propiciar algún cambio o modificación en su situación problemática es necesario un conocimiento global y el diseño racional de un conjunto de estrategias y acciones integrales.

Por lo anterior, la metodología de diseño y aplicación de modelos en acciones de promoción social representa un beneficio en cuanto a que:

- Simplifica, es decir, precisa las implicaciones de las complejas relaciones, sin ambigüedades, mejorando la comprensión de la naturaleza de los problemas existentes en una comunidad, así como la de la intrincada red relacional de los mismos y esencia de sus manifestaciones.
- Permite la racionalidad de la intervención dando pauta a la formulación de objetivos y estrategias útiles, viables y acordes con la problemática y la dinámica de una localidad o comunidad.

Por lo que la información contenida en un modelo en cuanto al objeto y sujetos de intervención (problemática, comunidad, etcétera) debe de evidenciar procesos circulares multidimensionales y multicausales que reflejen la interdependencia y su estado temporal y acomodaticio y, en consecuencia, se deriven acciones multisectoriales y no estructuras de procedimientos rígidos y lineales.

En este sentido, un modelo debe de ser preciso, conciso y coherente en cuanto a la exposición de la situación problemática y a la gama de acciones para incidir en la realidad. Es decir, el diseñador del modelo debe de cuidar la congruencia de las propuestas de intervención y lo detectado en la realidad, o sea, que se deben puntualizar las diversas relaciones directas e

indirectas de la parte operativa del modelo (programas, proyectos, actividades y procedimientos) que se plantean como respuestas a la problemática.

BASES METODOLÓGICAS PARA EL DISEÑO DE MODELOS

Para el diseño de modelos es necesario precisar algunos aspectos que son relevantes y determinantes en la metodología que se emplea para su configuración.

Un primer aspecto es el establecimiento de los límites de la situación que se desea abordar, los cuales van a ser definidos esencialmente en función de las interrelaciones que está generando la dinámica del sistema o sistemas involucrados en dicha situación.

> Al considerar un sistema dinámico como una unidad, tácitamente se asume que existen unos límites que separan esta unidad del medio en el que está inserta[...] lo cual no quiere decir que el comportamiento del sistema no vaya a estar afectado desde el exterior de los límites, sino que la acción del medio sobre el sistema puede ser considerada como una perturbación que afecta al comportamiento autónomo del sistema; pero ella misma no suministra al sistema sus características peculiares.[7]

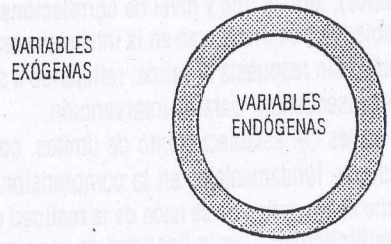
En este sentido, los límites deben de incluir en su interior aquellos componentes o variables necesarios para generar los modos de comportamiento de interés. Un apoyo básico para la selección de dichos componentes lo representa un conjunto de definiciones sobre el sistema motivo de estudio, lo que posibilita identificar las interrelaciones que dan razón de ser al todo.

Otro elemento que contribuye a establecer los límites, lo representa el conjunto de apreciaciones de las que parte el diseñador de modelos, las cuales se encuentran determinadas por el marco de definiciones iniciales sobre el sistema y de alguna manera van delimitando su interés y nivel de profundidad en cuanto a su conocimiento; por ejemplo: las interrelaciones que se asumen dentro del sistema, los componentes que inicialmente lo configuran y la posible organización que guardan dichos componentes en función de las interrelaciones

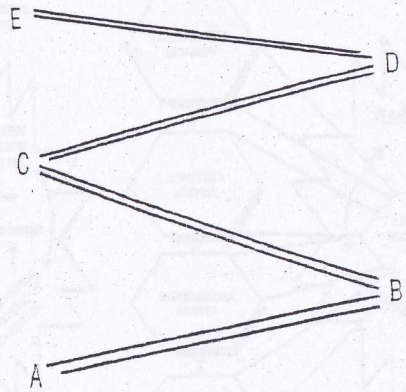
Un segundo aspecto lo representa la identificación de los tipos de componentes o de variables que intervienen en un modelo, los cuales pueden clasificarse en exógenos y endógenos. Los primeros no son determinantes en la configuración de la organización que establecen las interrelaciones que precisan las características esenciales del sistema, dichas variables o componentes sirven para describir los efectos sobre el sistema que son susceptibles de ser modificados desde el exterior del mismo. Las variables endógenas son las que caracterizan las interrelaciones que determinan la dinámica y razón de ser del sistema. Su posible modificación está en función de la alteración tanto de variables endógenas como de exógenas, sin que

[7] *Op. cit.*, Aracil, J., pp. 40-41.

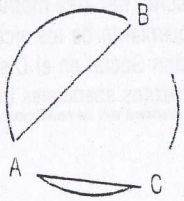
esto genere necesariamente un cambio de estado o de organización del sistema mismo. Para una mayor claridad de esta identificación de variables en el modelo se utiliza el siguiente diagrama.



En un sistema se detectan interrelaciones de variables lineales o simples entre dos o más componentes, las que muestran una conexión de jerarquía, dependencia, reciprocidad y determinación y pueden dar la posibilidad de modificación y/o transformación o bien de mantenimiento o autorregulación, como se muestra en el diagrama

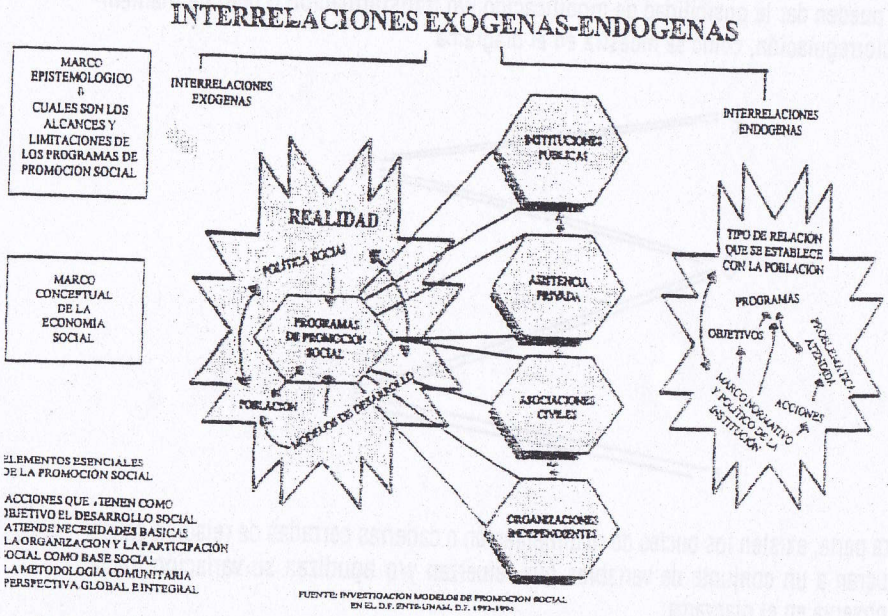


Por otra parte, existen los bucles de realimentación o cadenas cerradas de relación causal, que involucran a un conjunto de variables que refuerzan y/o agudizan su variación inicial. Como se observa en el diagrama:



Por lo que, para propiciar algún tipo de modificación o alteración, requiere de un estudio profundo de las interrelaciones entre las variables que integran las cadenas cerradas. Este tipo de relación es común en los sistemas sociales por su carácter dinámico y la complejidad de su organización. No obstante, es necesario aclarar que la diversidad de la realidad no se reduce al número de relaciones (lineales y cadenas causales), sino al tipo y nivel de correlaciones, a la variabilidad de las mismas y al número de variables que se involucran en la intrincada realidad social. Lo que va conformando verdaderos círculos sin respuesta ni salida, reflejando a simple vista una dificultad para su comprensión y, en consecuencia, para su intervención.

Tanto la delimitación del área de interés a través del establecimiento de límites, como la identificación de variables o componentes, resultan fundamentales en la comprensión de la metodología para el diseño de modelos, de hecho es un corte que se hace de la realidad dando pauta a un primer nivel de simplicidad de la multiplicidad. Con la finalidad de ser claros en esta idea, pongamos un ejemplo de las acciones de Promoción.Social en el Distrito Federal, área de gran relevancia y trascendencia en la disciplina de Trabajo Social.



Como se observa en el diagrama, la construcción del área motivo de estudio inicia con un marco epistemológico que se sintetiza en el conocimiento de los alcances y limitaciones de los programas que implementan acciones de Promoción Social en el Distrito Federal. Por lo que, a partir de un marco conceptual, se definen los elementos esenciales que caracterizan este tipo de acciones, los cuales permiten la identificación del sistema en la realidad, además del reconocimien-

to de las interrelaciones con otros sistemas. Por otra parte, delimita los sujetos que las llevan a cabo (instituciones), los cuales en su interior muestran el conjunto de interrelaciones que se manifiestan a partir del diseño y operación de un programa de promoción social.

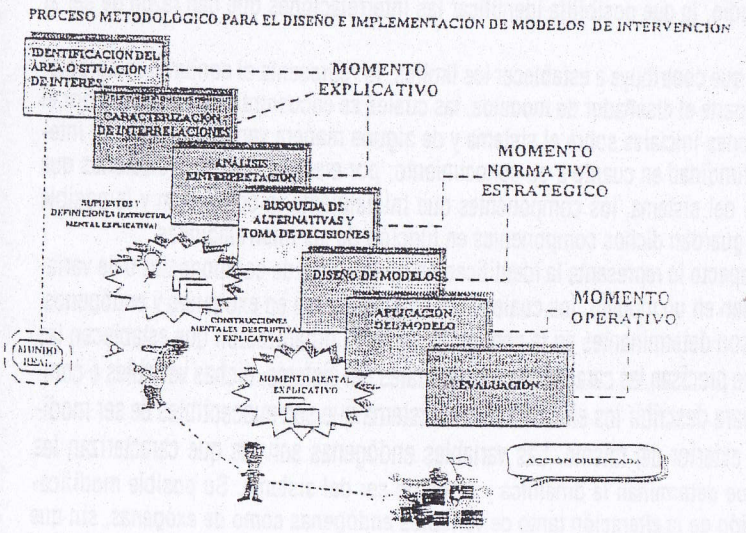
De esta manera, el diagrama describe las interrelaciones tanto endógenas como exógenas que están determinando la dinámica del objeto motivo de estudio. A su vez, se observa que el corte que se hace de la realidad simplifica la diversidad de manifestaciones de la misma, así como la complejidad del objeto abordado.

Un tercer aspecto necesario y fundamental para el diseño de modelos, lo representa el uso de diagramas causales, éstos son esquemas que permiten identificar y organizar las diversas relaciones entre los elementos constituyentes del sistema o sistemas que se involucran en la situación objetivo.

Para la elaboración de un diagrama se utiliza el nombre de los elementos que van unidos entre sí por flechas, cuya direccionalidad estará dada según el tipo de relación que puede ser de causa o efecto o bien de correlación. Es importante señalar que la representación gráfica no contiene información *cuantitativa*, simplemente es un instrumento que permite tener una mayor claridad de la naturaleza de las relaciones de influencia.

Una vez que se citaron los elementos básicos de un modelo, se puede iniciar la descripción de las fases para su diseño, sin dejar de advertir que éstas no representan un proceso rígido y lineal sin posibilidad de cambios, hay que recordar que dicha metodología en este apartado se dedica a describir sistemas sociales que se distinguen por su carácter dinámico, por lo que exige la innovación y creatividad de acuerdo a las manifestaciones y requerimientos de la dinámica social.

El proceso para el diseño de un modelo se integra por siete etapas:



Identificación del área o situación. Se inicia con la delimitación del área o situación de interés, por lo que se hace necesario que se establezcan los límites e identifique el (los) sistema(s), variables o componentes, así como las interrelaciones exógenas y endógenas que determinan la dinámica y comportamiento de la situación-problemática. Por lo que se recomiendan los siguientes pasos.

a) Elaboración clara de objetivos: respondiendo al cuestionamiento ¿qué es lo que desea conocer?

b) Conceptualización de la situación o área de interés.

A partir de un marco conceptual se identifican los elementos esenciales de los sistemas, dando pauta a la tipología de variables y al reconocimiento de interrelaciones.

c) Elaboración de diagramas causales.

Representa el primer bosquejo en donde se establece una clarificación y ordenamiento inicial de los sistemas y variables, conformando las diversas estructuras (lineales y cadenas causales) surgidas de la interrelación.

En esta fase es importante la consulta de literatura al respecto, el apoyo y opinión de expertos así como la propia experiencia. Cabe señalar que estas estructuras conceptuales pueden ser susceptibles de modificación en cuanto se profundice en el conocimiento de la realidad de las etapas subsecuentes, por lo que los procesos de simulación generados en las siguientes etapas representan el criterio último para determinar la similitud con la realidad, sin ignorar que el criterio de validez es la eficacia y eficiencia de las acciones que se formulan para su modificación y/o transformación

Caracterización de las interrelaciones. Consiste en la descripción detallada de la multidimensionalidad de la situación objetivo, por lo que la descripción se centra en el conjunto multifacético y fluido de las interrelaciones, destacándose sus atributos peculiares y distintivos, los elementos esenciales que las determinan, su contenido, sus manifestaciones, su grado e intensidad de asociación y disociación así como su significación en la totalidad.

Su intencionalidad radica en construir a partir de la realidad los diversos escenarios y condiciones que se desea analizar, por lo que se hace necesario el acercamiento constante y continuo con la realidad. Por lo que es determinante puntualizar que esta etapa es esencial en el proceso de diseño de un modelo, pues es realmente en este momento donde se determinan las variables y las interrelaciones que se observan cualitativa y cuantitativamente en la situación o área objetivo, por lo que el uso de técnicas de campo y los instrumentos de registro son primordiales en esta fase, dando énfasis a la elaboración de los mismos y al afinamiento continuo. Para el desanollo de esta fase se proponen los siguientes pasos:

a) Establecimiento de variables e indicadores (basados en los elementos esenciales identificados en la conceptualización).

Con la finalidad de no perderse en la diversidad de la realidad, es necesario definir parámetros que orienten los acercamientos con la realidad, sin que esto signifique establecer límites rígidos que obstaculicen y encuadren las manifestaciones del mundo real.

b) Determinación de técnicas y elaboración de instrumentos.

Se sugiere que la selección de técnicas y diseño de instrumentos esté acorde a las características y condiciones de los sujetos que estén inmersos en la situación o área de interés, y sobre todo dar énfasis a las variables e indicadores cualitativos.

c) Recopilación de datos del área o situación de interés.

Es indispensable que el personal asignado al trabajo de investigación de campo se involucre como un personaje más de la cotidianidad del área, dejando de lado posturas lineales y verticales. Por otra parte, es fundamental la reflexión constante en cuanto a la funcionalidad y utilidad de las técnicas y procedimientos; hay que recordar que esta etapa de captación es fundamental en cuanto a la comprensión objetiva de la realidad.

d) Clasificación y codificación de la información.

Una vez recabada la información, es necesaria su organización y ordenamiento, para lo cual se recomienda que se realice una primera clasificación a partir de las interrelaciones, y una subclasificación con base en sus características (tipos de interacción, manifestación, contenido, atributos, elementos esenciales, asociaciones y disociaciones, significado con respecto a la totalidad, etcétera).

e) Diagrama causal.

En esta representación gráfica se incorporan las aportaciones obtenidas de los acercamientos a la realidad, por lo que se da un proceso de perfeccionamiento que sustituye al diagrama inicial de la primera fase. Incluye sobre todo los tipos de relación, su grado de influencia, los atributos significativos, sus manifestaciones, así como su alcance en la totalidad. Por lo que se recomienda la utilización de una simbología y la valoración matemática.

Interpretación y conceptualización de interrelaciones. Esta fase se ubica en la explicación de las diversas interrelaciones en un contexto de complejidad interna y externa, identifi-

cándose los procesos de asociación vertical o jerárquica, lo que da pauta a la reflexión en torno a la compleja organización de las variables o componentes a partir de las conexiones y relaciones entre las mismas.

Así, esta fase representa un esfuerzo de síntesis de composición del todo, a partir de la exposición y profundización de los elementos intervinientes en la situación objetivo, con el auxilio de un marco conceptual, lo que permite la reconstrucción teórica de las diferentes interrelaciones, que identifiquen las situaciones problemáticas y críticas, en consecuencia, se establecen las bases para la formulación de estrategias de cambio y/o modificación. Para el desarrollo de esta fase se sugieren los siguientes pasos:

a) Selección de teorías para explicar las interrelaciones.

La selección de las teorías para explicar las interrelaciones estará básicamente fundamentada en el diagrama causal de la segunda fase, en el cual se plasma la diversidad de la situación objetivo. Es importante señalar que se debe evitar el caer en discursos estériles, cuyo nivel de profundización propicia que se pierda la reflexión sobre las interrelaciones de interés, o bien, en el caso extremo, el propiciar la utilización de conceptos y definiciones aislados que dan pauta a la reiteración de lo que ya se conoce, sin proporcionar elementos que permitan las explicaciones sólidas e integrales.

b) Elaboración de marcos explicativos.

La finalidad de un marco explicativo es exponer en forma clara y comprensible la naturaleza de la situación o área objetivo, describiendo aquellas situaciones problemáticas generadas por el contenido de las interrelaciones entre algunas variables o componentes. Es conveniente iniciar el proceso de elaboración explicativa utilizando una lógica deductiva-retrogeneradora que permita partir de las situaciones problemáticas hasta los antecedentes que las generan estructuralmente, pasando por aquellos factores que las agudizan y potencializan (condicionantes).

Es significativo subrayar el criterio interdisciplinario que debe imperar en la selección de teorías, ya que la realidad es un complejo polifacético y concatenado que para su comprensión exige ser estudiada desde diversas dimensiones, como una totalidad.

Con el objeto de simplificar la diversidad de los marcos explicativos es fundamental la conceptualización, lo que permite la abstracción de la esencia y natutaleza de las interrelaciones que actúan en el área objetivo, sobre todo aquellas que inciden y generan las situaciones problemáticas; en resumen, es indispensable integrar la complejidad en un todo ordenado, por lo que resulta conveniente que se utilicen cuadros conceptuales que permitan la organización lógica de las reflexiones y fundamentaciones, valorando de manera continua la coherencia, propiedad y congruencia con la realidad abordada.

Búsqueda de alternativas y toma de decisiones. Consiste en la elección de estrategias y líneas de acción que tienen como fin dar respuesta a la problemática explicada y localizada en la fase anterior. Es decir, se posee un conocimiento detallado en la situación objetivo, lo que permite delinear alternativas, que representan estrategias de cambio y modificación. Esto implica procesos de toma de decisiones, que generalmente se activan por la urgencia de satisfacer necesidades. Sin embargo, es imposible responder de entrada al conjunto de necesidades que se presentan, por lo que es indispensable la formulación de diversas alternativas que den pauta a una selección acorde e idónea en función de la problemática que se intenta abordar, las condiciones y recursos con que se cuenta, así como al nivel de expectativas que se plantean los sujetos sociales involucrados en el proceso de toma de decisiones.

Por lo anterior, resulta útil la elaboración de un esbozo de imagen objetivo que permita la construcción de una matriz de problemas-medios-fines, estando en condiciones para la búsqueda y formulación de alternativas con objetivos integrales y secuenciales, es decir, a corto, mediano y largo plazo a través de la detección de obstáculos, la potencialización de recursos, de oportunidades, así como la evaluación de limitaciones y alcances fundamentados en estudios de viabilidad y en el análisis de interrelaciones del equipo o entidad encargada del diseño y operaciones del modelo y los sujetos sociales que figuran con un papel protagónico en la organización de la situación o área de estudio. Para la realización de esta etapa es oportuno tomar en cuenta los siguientes pasos:

a) Elaboración de imagen objetivo.

Es la descripción detallada de la situación objetivo; en ella se caracterizan los problemas estructurales, condicionantes y resultantes, los procesos generadores básicos, así como las causas y efectos centrales. Para una claridad en la exposición se recomienda la tipificación del comportamiento de las situaciones problemas en sus diversas dimensiones (física, política, económica, cultural, etcétera).

b) Construcción de la matriz, problemas-medios-fines.

Su finalidad consiste en la exposición clara y organizada de los problemas, las expectativas de cambio y/o modificación, los diversos recursos y condiciones que se tienen para lograr dichas expectativas. Para la elaboración de la matriz se recomienda el siguiente diseño (sin dejar de considerar que puede ser modificado de acuerdo a las características muy particulares de la situación objetivo):

Cuando se tiene en la matriz la diversidad de problemas, se inicia el diseño de líneas direccionales y estrategias que representan alternativas de intervención.

Para la construcción lógica y coherente de la alternativa de intervención es fundamental tomar en cuenta las interrelaciones que permitan ir estableciendo condiciones para las accio-

MATRIZ PROBLEMAS-MEDIOS-FINES

SITUACIONES PROBLEMÁTICAS	FINES	MEDIOS	TIEMPO POSIBLE
PROBLEMA:	1.-	ENUMERACIÓN DE RECURSOS 1.-	
INTERRELACIONES: CAUSAS	2.-	2.-	
REPERCUSIONES:	3.-		
ASOCIACIONES CON OTROS PROBLEMAS: DIRECTOS:	4.-	CONDICIONES POTENCIALES PARA LA INTERVENCIÓN. 1.-	
INDIRECTOS:			
SUJETOS SOCIALES INVOLUCRADOS		2.-	

nes subsecuentes y, en consecuencia, fines colaterales y complementarios. Este ejercicio posibilita delinear el alcance de objetivos integrales y globales a partir del logro de objetivos específicos. También es importante señalar que no existen límites para el diseño de alternativas, esto va a depender de la creatividad, manejo de la problemática e interés del formulador de estrategias, quien puede plantear el inicio de la intervención con base en los problemas estructurales, condicionantes o resultantes.

c) Estudios de viabilidad de las alternativas.

Éstos permiten estimar la factibilidad de la implementación de las alternativas de intervención, por lo que sirven de base al proceso de toma de decisiones.

En otras palabras, los estudios de viabilidad permiten valorar la efectividad de que una idea sea llevada a la práctica, tomando en consideración los obstáculos y oposiciones que emanan de su propia naturaleza, así como las condiciones benéficas que pueden potencializarse. Este tipo de estudio contribuye a identificar áreas clave en donde no es posible la intervención,

detectándose las condiciones y determinaciones de otras áreas que dependen de ésta, por lo que resultaría un desgaste y la elaboración infructuosa de material. Para el desarrollo de estudios de viabilidad es recomendable utilizar una matriz que contemple alternativas, obstáculos y condiciones de oportunidades, así como las estrategias para contrarrestar o potencializar según sea el caso, por lo que se van delineando estrategias de viabilidad que contribuyen también a valorar la idoneidad de las líneas de acción alternativas. Cabe señalar que la identificación de oportunidades y obstáculos se realiza con base en factores políticos, financieros, técnicos, socioculturales y legales que son los más comunes en la determinación para la operacionalización de una línea de acción.

VIABILIDAD DE ALTERNATIVAS

ESTRATEGIAS	OBSTÁCULOS	LÍNEAS DE ACCIÓN	CONDICIONES BENÉFICAS Y OPORTUNIDADES	ESTRATEGIAS
1.1	1.1	1.1.	1.1.	1.1.
1.2	1.2	1.2	1.2	1.2
2.1	2.1	2.1.	2.1	2.1
2.2	2.2	2.2	2.2	2.2

La capacidad para sortear obstáculos y potencializar oportunidades que se reflejan en la accesibilidad de las estrategias, determina la viabilidad de aplicación de la línea de acción.

Otro aspecto que reviste gran importancia en los estudios de viabilidad, lo representa el análisis de interrelaciones del equipo o entidad encargada de la operación del modelo de intervención, con los sujetos sociales protagónicos que se involucran en la acción. Para ello

se realizará un listado de los diversos sujetos o grupos sociales, y en la forma posterior el tipo de relación.

La identificación de estas variables permite valorar el entorno en cuanto a los niveles de cooperación, conflicto e indiferencia, potenciando fuerzas sociales que pueden servir de base a la intervención.

Para determinar la descripción de esta etapa, es importante decir que un medio que ayuda y apoya la toma de decisiones lo representa la simulación a través de una computadora, en donde a través de la asignación de valores matemáticos y la alimentación de un sistema experto creado a partir de un programa, el computador se encarga de la selección más adecuada y óptima; es determinante subrayar que la información con la cual se alimenta a la máquina, debe contemplar la diversidad y la complejidad de las situaciones que se presentan en programas que tienen como eje la participación social y que atienden problemas y necesidades sociales, es decir, este sistema experto debe ser retroalimentado con información sobre las variables e interrelaciones que se dan en este tipo de acciones, lo que exige para su configuración la cooperación de expertos en el tema.

Diseño de modelos. Consiste en la formalización de la intervención a través de la formulación de objetivos y estrategias a partir de la elaboración de programas y proyectos que delineen, las acciones y procedimientos que operacionalizará la alternativa de intervención seleccionada en la fase anterior. Para el desarrollo de esta fase se recomiendan los siguientes pasos:

a) Elaboración de objetivos y determinación de estrategias.

Se trata de rehacer los fines a los que se dirige la intervención, es decir, lo que se desea alcanzar y modificar en las situaciones problemáticas con base en la alternativa seleccionada. Se habla de reconstruir debido a que en la fase de búsqueda de alternativas y toma de decisiones ya se desarrollaron esbozos de éstos.

Para su rediseño se debe partir de una clasificación de los mismos, determinándose objetivos generales y objetivos específicos. Los primeros se caracterizan porque sus contenidos se centran en fines terminales, globales e integrales, su alcance requiere de una compleja consolidación de programas y proyectos cuyo engranaje y correlación permiten su cumplimiento.

El segundo grupo de objetivos se distingue porque sus contenidos se aplican a una atención problemática muy particular (alguna interrelación o conjunto de interrelaciones que están determinando una particularidad de la situación objetivo) sin embargo, la suma y el alcance de objetivos específicos pueden ser el camino para el logro de objetivos generales como parte de estrategias previamente definidas. El cumplimiento de los mismos se da a partir de un conjunto de actividades y su nivel de trascendencia se sitúa en problemáticas focalizadas y particulares de la situación abordada.

Resulta relevante la formulación de estrategias, es decir de líneas direccionales que orientan y norman la intervención y la operación de programas y proyectos. Estas líneas pueden referirse al establecimiento de límites físicos y espaciales, prioridades de atención en cuanto a sectores de población o bien a problemas, normas para una mayor optimización de recursos, de coordinación de esfuerzos, de orientación de la intervención, de gestión y financiamiento, de abordaje y soluciones, etc., por lo que su establecimiento resulta sobresaliente en la determinación de las líneas que guíen la implementación de acciones.

b) Constelación de programas y proyectos.

Se centra en la determinación y formulación de programas y proyectos como parte de objetivos integrales y multidimensionales, por lo que se cuida la coherencia y lógica de la concatenación, de tal manera que se visualicen como un conjunto de operaciones secuenciales, continuas y complementarias. No se debe olvidar la identificación de proyectos puntales, o también conocidos como proyectos "bandera", que intentan dinamizar las diversas fuerzas a partir de la trascendencia en cuanto a la atención de problemáticas plenamente identificadas y sentidas por la mayor parte de la población objetivo.

A través de la constelación de programas y proyectos quedan plenamente configurados los "frentes de ataque" multisectoriales e interdisciplinarios en una integración coherente a nivel de sus contenidos y de su nivel operativo.

Un elemento que resulta de gran apoyo en el diseño de programas y proyectos lo constituye el realizar primeramente una tipología de intervenciones, modificaciones y/o transformaciones que pueden ser determinadas a partir de la utilización de los resultados de las fases que conforman el momento explicativo, así como los contenidos obtenidos en la fase de búsqueda de alternativas y toma de decisiones, específicamente de la matriz de tipificación de problemas-medios-fines.

c) Tipificación de la intervención.

Consiste en la descripción de las características básicas de la intervención, tales como sectores prioritarios, su carácter (educativo, productivo, gestión), así como sus combinaciones, correlaciones y complementariedad, el tipo de relación que se establecerá con los sujetos participantes, los procesos de movilización y potencialización de fuerzas y base social, al igual que la descripción de los procesos iniciales en cuanto a su extensión (problemáticas puntales) y, por último, la organización y condiciones de coordinación institucional y administración en sus diversos niveles.

Implementación del modelo de intervención. No es otra cosa que la puesta en marcha de estrategias, programas y proyectos en la realidad (plenamente focalizada), por lo que se hace

necesario el establecimiento de procesos de seguimiento, reflexión y retroalimentación de acciones que permitan la reformulación de estrategias, y de procedimientos operacionales que exige la dinámica y el comportamiento de la situación objetivo.

a) Procesos de seguimiento de acciones.

Es indispensable que exista claridad en cuanto a los mecanismos de seguimiento, y sobre todo en los procesos que permitan la obtención de datos cuantitativos y cualitativos de avance de los programas y proyectos, así como de las condiciones que se generan en la problemática de las actitudes y reacciones de los sujetos involucrados en la intervención.

b) Procesos de reflexión y retroalimentación.

Se debe propiciar la reflexión y retroalimentación en torno al desarrollo de acción en diversos niveles (personal de las instituciones, estructuras de organización social y sujetos sociales intervinientes) con la finalidad de obtener información desde diferentes puntos de vista que servirán de fundamento y sentarán las bases para posibles reformulaciones o bien mantenimiento de estrategias y acciones. Por otra parte, este tipo de actividades permite valorar el ritmo y marcha de la intervención en función de las expectativas y nivel de satisfacción de los sujetos e instancias participantes.

c) Reformulación de estrategias y procedimientos operacionales.

Se llevan a cabo cuando las estrategias y procedimientos no están generando los avances esperados, presentándose retrasos significativos que afectan la constelación de programas y proyectos; cabe mencionar que para las reformulaciones se tiene que iniciar el proceso de búsqueda de alternativas y toma de decisiones, sin embargo, se exige un mayor conocimiento de las interrelaciones así como una descripción detallada de aquellas que no fueron tomadas en cuenta en el momento explicativo, pero que ahora se les conoce por el contacto directo y estrecho que se ha dado con la problemática.

*Evaluación de acciones.** Realmente ésta se realiza después de cada fase con el fin de ir retroalimentando el contenido y productos obtenidos en las mismas, sin embargo, por llevar un orden en la exposición y por fines didácticos se ha dejado al final.

La evaluación representa un proceso revelador de los factores causales, desempeño e impacto de las acciones, teniendo como fundamento criterios de eficiencia y efectividad. Por lo

* Para una mayor profundización en el tema de evaluación de acciones, se recomienda consultar el capítulo de "Evaluación de Programas de Promoción Social", México, ENTS-UNAM, 1996.

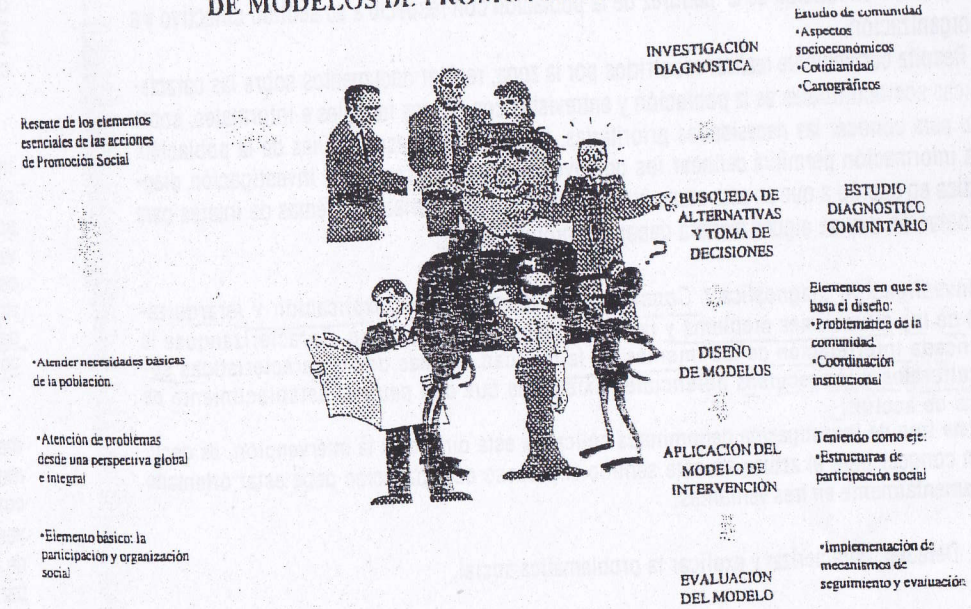
cual, los mecanismos e indicadores de la evaluación deben ser preestablecidos desde el diseño de estrategias y proyectos en función de objetivos, metas, actividades, procedimientos y repercusiones e incidencia en la situación objetivo.

Además, es un proceso de retroalimentación y reformulación en la medida que lo exija la desviación del proyecto, el cambio del entorno de proyectos o bien por la percepción de cambios coyunturales.

Proceso Metodológico para el Diseño e Implementación de Modelos de Promoción Social

La propuesta presenta como estrategias fundamentales el rescate de los elementos esenciales de la Promoción Social, es decir, la atención de problemas y necesidades prioritarios de la población desde una perspectiva integral, teniendo como eje la participación y organización social

PROCESO METODOLÓGICO PARA EL DISEÑO Y APLICACIÓN DE MODELOS DE PROMOCIÓN SOCIAL



Esto implica un proceso dual de conocimiento-intervención, en donde el momento de indagación y explicación de los problemas sociales, y las características socioculturales presentan como finalidad ser el fundamento para la atención e intervención a través del diseño y aplicación de modelos.

Un modelo, como se señaló anteriormente, se construye para la comprensión de un aspecto de la realidad, describe las complejas interrelaciones de una comunidad o localidad e identifica las determinaciones y aspectos esenciales de la complejidad, dando pauta a la formulación de estrategias y acciones para la modificación y/o transformación de los fenómenos y situaciones problemáticas que inciden en su dinámica.

El proceso metodológico para el diseño y aplicación de modelos, específicamente de Promoción Social, se integra por siete etapas, las cuales no representan estructuras lineales ni rígidas y se retroalimentan de manera constante, de tal manera que más que un proceso vertical exige una horizontalidad que le dé un carácter dinámico y creativo.

Identificación del área o situación. Consiste en la determinación del área de trabajo, para lo cual es necesario recordar que si bien no son determinantes 105 límites geográficos para la definición de la zona o localidad, es conveniente su establecimiento en función de la identificación cultural y de la forma en que la población comparta problemas y necesidades comunes. Como se mencionó anteriormente, se recomienda que cuando se inicia un programa de promoción social se focalicen áreas pequeñas (150 a 200 familias) que posteriormente se puedan ir ampliando en función de la madurez de la población con respecto a su sentido colectivo y a su organización.

Resulta conveniente realizar recorridos por la zona, revisar documentos sobre las características socioculturales de la población y entrevistas con líderes formales e informales, sobre todo para conocer las necesidades prioritarias, los intereses y aspiraciones de la población. Esta información permitirá delinear los objetivos en torno al proceso de investigación diagnóstica en cuanto a que en esta etapa se identifican algunas variables o temas de interés para la población que de alguna manera deben ser profundizados.

Investigación diagnóstica.* Consiste en la identificación, explicación y jerarquización de las situaciones problema y las necesidades de la localidad. Caracterizándose la intrincada interrelación de los mismos en la realidad además de las características socioculturales y los recursos potenciales existentes que den pauta al establecimiento de líneas de acción.

Este tipo de investigación denominada aplicativa está dirigida a la intervención, es decir, un conocer para el actuar; en este sentido el proceso de indagación debe estar orientado fundamentalmente en tres vertientes:

1. Detectar, caracterizar y explicar la problemática social.

* Para el desarrollo de esta fase se recomienda la consulta del capítulo "Estudio Diagnóstico Comunitario y La Importancia Estudio de la Colidianidad en Trabajo Social". México, ENTS-UNAM, 1997.

2. Rescatar la vida cotidiana y estructuras de organización social de la localidad, comunidad o sectores sociales.
3. Detectar las potencialidades y recursos de la propia población.

Todo ello conlleva al conocimiento objetivo de la comunidad desde una perspectiva global que establezca bases para una intervención integral. Por lo que se requiere de la realización de un estudio diagnóstico comunitario que permita el conocimiento de los diversos elementos que se conjugan en una comunidad, es decir, sus características sociales, culturales y cotidianas que determinan su dinámica social, lo que da pauta a la jerarquización y puntualización de los problemas prioritarios de atención así como la identificación de recursos existentes en las mismas con la finalidad de ser potenciados posteriormente en estrategias integrales.

Búsqueda de alternativas y toma de decisiones. Consiste en la selección de líneas y acciones de actuación acordes con la problemática detectada en la investigación-diagnóstica y con los recursos institucionales, humanos y materiales existentes. Por lo que resulta relevante la detección de obstáculos, la potencialización de condiciones y recursos así como el análisis de las limitaciones y alcances de cada línea de acción basadas en el estudio de viabilidad de alternativas que permitan estimar la factibilidad de la operacionalización de las líneas de acción, dando fundamento y solidez a la toma de decisiones en torno a la intervención.

Diseño del modelo de intervención. Esta etapa se caracteriza por la formalización de la intervención, es decir, se establecen las directrices de la intervención a través de la determinación de objetivos, estrategias y programas que operacionalicen las líneas y alternativas de acción seleccionadas en la etapa anterior. No menos importante es la tipificación de la intervención traducida en estrategias que caracterizan el tipo de actuación que se realiza en la comunidad o localidad, por lo que resulta fundamental señalar áreas, sectores o grupos prioritarios de atención que definan como base o soporte de la acción, es también relevante la descripción del carácter de la intervención (educativa, de gestión, productiva, etcétera) así como sus combinaciones, jerarquía y complementaridad.

Aplicación del modelo. Consiste en la ejecución de acciones establecidas en los programas y proyectos bajo la direccionalidad de objetivos y estrategias, por lo que resulta fundamental el seguimiento, reflexión y retroalimentación de lo ejecutado con el fin de reformular contenidos y procedimientos acordes con la dinámica y requerimientos del proceso de intervención. Cabe señalar que en esta fase alcanzan una mayor expresión los procesos y acciones de educación, capacitación, organización y gestión social que desarrollen y potencialicen la participación social.

Evaluación de acciones. Esta fase se centra en la valoración cuantitativa y cualitativa de los avances y resultados de las acciones establecidas en los programas y proyectos. Es un

proceso que permite apreciar alcances de objetivos y metas de la intervención, así como la efectividad e idoneidad de las estrategias, situación que retroalimenta de manera continua tanto las acciones como la metodología utilizada, por lo que es fundamental que se realice al término de cada etapa con el fin de enriquecer el proceso.

En este sentido se puntualiza que la evaluación presenta un carácter dinámico, educativo y valorativo, por lo que facilita y fundamenta la toma de decisiones.

Capítulo III
Estudio-diagnóstico de la comunidad

Mtra. Silvia Galeana de la O.
Lic. Laura Ortega García
Lic. Esther Zúñiga Macías

LA INVESTIGACIÓN SOCIAL COMO PROCESO BASE EN LAS ACCIONES DE PROMOCIÓN SOCIAL

Importancia de la Investigación en la Promoción Social

La Promoción Social se centra en impulsar el desarrollo social equilibrado y estratégico, por ello su práctica se distingue por dinamizar las diversas fuerzas sociales existentes a través de la potencialización de las condiciones políticas y culturales así como de los recursos institucionales y de los diversos grupos sociales. En este sentido, el eje propulsor es la participación y organización de la población de la propia comunidad.

Esta conceptualización enfatiza la idea de que la realidad social presenta una constitución variada y múltiple de difícil comprensión, debido a que en ella inciden factores diversos (sociales, culturales, políticos y económicos) cuya intrincada correspondencia e interdependencia exige procesos de conocimiento y abordaje como totalidad y unidad social, dejándose de lado soluciones parciales e inmediatas que tengan como fundamento procesos de investigación sistemáticos que propicien el análisis desde diversas dimensiones, "apoyándose en teorías, métodos, técnicas e instrumentos adecuados y precisos para poder alcanzar un conocimiento objetivo, es decir, verdadero, sobre determinados hechos o procesos sociales".[1]

[1] Rojas Soriano, R. *Guía para realizar investigaciones sociales*. México, UNAM, 1982, p. 23.

Por otra parte, si se toma en cuenta el énfasis que se da en la Promoción Social a los factores del "todo multidimensional" y a la "participación social" como elementos esenciales de la Promoción Social, se estaría de acuerdo en la argumentación de que para la implementación de este tipo de acciones se requiere de procesos de investigación que propicien:

a) Conocer y explicar (cuantitativa y cualitativamente) la multidimensionalidad de la realidad, la intrincada interrelación, las causas de sus comportamientos, manifestaciones y repercusiones en la unidad social (comunidad).

b) Identificar las características socioculturales de los diversos grupos sociales que permitan el potenciamiento de las formas y estructuras de organización social generadas en la vida diaria de los pobladores; así como los rasgos de identidad, intereses y valores comunes que generen procesos de cooperación y de apoyo mutuo ante problemas colectivos.

c) Identificar las condiciones y fuerzas obstaculizantes con el fin de contrarrestar sus efectos y sus limitantes ante el proceso de intervención.

d) Describir recursos locales, institucionales y humanos

Estas características destacan la utilidad e importancia de la investigación social como un precedente necesario para el diseño e implementación de modelos de Promoción Social, en cuanto a que permite la delimitación y precisión en la formulación de objetivos y metas; la localización de grupos y sectores sociales que requieran una atención específica; adecuación de estrategias y acciones a la idiosincrasia y demandas sociales; la identificación de recursos así como la formulación de mecanismos de gestión acordes con la normatividad de instituciones gubernamentales y no gubernamentales, situaciones que dan pauta a la optimización de recursos y a delinear marcos direccionales que garanticen la eficacia y eficiencia de la intervención.

En consecuencia, este tipo de investigación identificada como aplicativa o aplicada está orientada y dirigida a la intervención, es decir... "un conocer para actuar". No se trata de una preocupación especulativa o de interés puramente teórico, sino de un estudio que tiene una clara motivación práctica.[2]

Raúl Rojas Soriano señala que la investigación aplicada "debe considerar los aspectos de la magnitud y trascendencia del problema, así como la vulnerabilidad y factibilidad ante el mismo".[3]

- La magnitud en cuanto al tamaño y grandeza del problema, implica la medición a través de indicadores que determinen su extensión, sus manifestaciones y repercusiones en la población de una comunidad.

[2] Ander-Egg, E. *Trabajo social e interdisciplina*, Buenos Aires, Hvmanitas, 1988, p. 63.
[3] *Op. cit.*, Rojas Soriano, R., p. 23.

- La trascendencia relativa a la importancia y valor del problema de acuerdo a su gravedad y sus consecuencias en la sociedad o bien en la realidad social.
- La vulnerabilidad dirigida al grado de incidencia que se puede tener en el problema para ser resuelto o atacado.
- La factibilidad se refiere a la viabilidad de que un problema puede ser resuelto o bien ser disminuido en función de condiciones financieras, técnicas, políticas, legales y socioculturales.[4]

Dichos aspectos permiten jerarquizar el conjunto de problemas, así como el sentar bases sólidas que den pauta y fundamento a la determinación de líneas de acción.

En este sentido, es primordial el conocimiento pormenorizado de los problemas, su naturaleza y cuantía, así como la identificación de los recursos naturales, humanos y técnicos existentes que rescaten las particularidades de cada comunidad, por lo que se hace necesario auxiliarse de diversos recursos metodológicos que den pauta a la comprensión de las principales necesidades, inquietudes y expectativas de la población, lo que implica, además, conocer el acontecer cotidiano y su conducta a la luz de sus relaciones sociales.

Consideraciones Básicas de la Investigación

Como se mencionó anteriormente, la investigación aplicada se distingue por el conocimiento de una realidad sobre la que se pretende intervenir o actuar, así, este tipo de investigación requiere y exige de un contacto directo y estrecho con el objeto de estudio, que permita la identificación de los elementos que conforman la compleja red social, sus determinaciones y manifestaciones que le otorgan una razón de ser y su particularidad; en este sentido el proceso de indagación debe rescatar las características cuantitativas y cualitativas que propician comportamientos y direccionalidad a los diversos elementos que interactúan en una comunidad.

Por ello, el conocimiento se debe dar desde el interior de la comunidad o localidad, estableciéndose un contacto más directo y de retroalimentación con la gama de elementos que se conjugan en la multifacética y fluida complejidad social, con el fin de identificar la forma de vida de la población, sus actitudes ante los problemas, el nivel de colectividad, así como sus expectativas individuales y grupales que le otorgan originalidad y un carácter inédito como totalidad.

Observar a la comunidad como totalidad consiste en identificar su multidimensionalidad, es decir, las múltiples relaciones que establecen los elementos que la conforman, así como el medio significante que influye de manera determinante en su dinámica. Esto implica que el proceso de investigación dé pauta a la explicación de la intrincada organización e interrelación

[4] *Idem*, p. 23.

que establecen los componentes, interpretándose la multicausalidad interna y externa que le otorgan un particular comportamiento a una comunidad.

Por lo anterior resulta significativo resaltar el valor de los atributos cualitativos, teniéndose como principal fuente de obtención a la población, pues en función de ella emergen las diversas iniciativas, estímulos y respuestas que dan vida a otros elementos que integran una comunidad (instituciones, normas, etcétera). Cabe señalar que la investigación cualitativa "busca encontrar la realidad, tal y como la viven los sujetos, es decir, sin establecer condiciones especiales para su estudio, identificando el significado que la propia población otorga a los hechos investigados, sin imponer expectativas o suponer explicaciones previamente determinadas".[5]

"Las técnicas cualitativas producen una información muy amplia, rica y detallada que aumenta la posibilidad de comprender y explicar los fenómenos, pese a su gran complejidad".[6]

Por tal razón, la principal actividad del investigador cualitativo es el trabajo de campo, dando pauta al contacto directo con los sujetos estudiados y con su medio ambiente, significante y cotidiano, compartiéndose experiencias y percepciones y a su vez construyendo un sentimiento de confianza mutua, lo que permite descubrir categorías que expliquen en forma coherente la realidad y cómo la viven los sujetos sociales.

Cabe señalar que no es que se reste importancia a los datos cuantitativos, pero si se parte del hecho de que los datos cualitativos dan razón de ser a los primeros, al profundizar en la explicación de sus manifestaciones, es decir, la descripción cualitativa le sirve como un medio para reafirmar, contrastar y retroalimentar los datos cuantitativos que enriquezcan el proceso de toma de decisiones para la determinación de líneas de acción.

De esta manera, es relevante el conocimiento sobre la vida cotidiana de una comunidad, y es a partir de su comprensión que se pueden explicar con mayor objetividad su dinámica y, en consecuencia, sus problemas. Por otra parte, no hay que olvidar que el motor de un programa de Promoción Social es la participación social; en efecto, el conocimiento de la cotidianidad permite el rescate de su identidad histórica, costumbres, tradiciones, valores éticos, morales y religiosos, hábitos, creencias, intereses y aspiraciones de la población, así como el establecimiento de una relación estrecha de confianza y amistad con las personas, lo que repercute en el diseño de estrategias de participación y cooperación más sólidas y acordes con la vida diaria de la propia comunidad.*

[5] Merino, C. *Metodología cualitativa*, México, CISE-UNAM, 1996, p. 19.

[6] *Idem*, p. 28.

* Para profundizar en el tema se recomienda el capítulo "La importancia de la cotidianidad en Trabajo Social", ENTS-UNAM, 1996.

La Comunidad como Unidad de Conocimiento e Intervención en Acciones de Promoción Social

Concepto

El concepto de comunidad ha sido definido indistintamente, confiriéndole atributos tan diversos y heterogéneos que dificultan su comprensión como unidad de conocimiento e intervención.

Entre algunas de las definiciones se puede señalar la de Rosendo Escalante Fortón, quien expresa que una comunidad es aquella que está constituida por un grupo de familias que disponen de un sistema integrado de instituciones sociales, que regulan la conducta de sus miembros;[7] de modo que la distinción básica de una comunidad con otros tipos de clases de grupos reside en el hecho de que el individuo puede satisfacer dentro de ella, casi totalmente, el cúmulo de necesidades biológicas, sociales, culturales y económicas.[8]

Para Ferreira la comunidad "es una forma social de inserción del hombre en el paisaje y un tipo superior de convivencia en el cual el factor económico apenas aparece como uno de los elementos formadores. Su motivación, por tanto, es más rica (que la gran propiedad). Es una forma de sociabilidad tan antigua como la especie humana".[9]

Agrega Ferreira que la comunidad es un grupo localizado, los límites de su zona son tan amplios como la interdependencia existente entre los que la componen bajo los puntos de vista económico y social, y no se confunden necesariamente con los límites administrativos o políticos.[10]

Concluye el mismo autor puntualizando como características de una comunidad: *a)* la base territorial de la comunidad; *b)* el agregado de población que atraviesa por todos los procesos demográficos de nacimiento, muerte y migración; *c)* el aspecto psicosocial, es decir, el sistema de relaciones, expectativas de comportamiento, actitudes y hábitos que se establecen entre los grupos participantes, y *d)* el aspecto cultural, los valores e ideas de la comunidad.[11]

Se puede observar el énfasis que Ferreira da a los aspectos sociales, la vida común y la interdependencia de los miembros de la comunidad, restándole importancia a los límites geográficos, los cuales van a estar subordinados a la vida e intereses comunes.

Anderson y Carter, autores que se identifican por sus estudios y aportes sistémicos al campo de lo social, definen a la comunidad como

> una población cuyos miembros se identifican conscientemente unos con los otros. Pueden ocupar un territorio común; se abocan a actividades en común. Tienen alguna forma de organización

[7] *Op. cit.*, Escalante Fortón, R., p. 33.

[8] *Idem*, p. 34.

[9] Op. cit., Ferreira, F., p. 35.

[10] *Idem*, p. 22.

[11] *Idem*, p. 34.

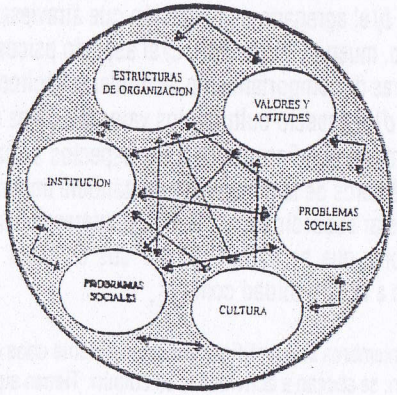
que indica una diferenciación de funciones, que le permite a la comunidad adaptarse a su medio, satisfaciendo de ese modo las necesidades de sus componentes. Estos últimos pueden ser personas, grupos, familias y organizaciones dentro de su población y las instituciones que ella misma crea para satisfacer sus necesidades. Su medio es la sociedad en la que ella existe y a la que ella se adapta (y que ella también modifica) mediante el intercambio de energía y las otras comunidades y organizaciones que existen fuera de ella e influyen sobre su funcionamiento.[12]

Como parte de las funciones que se llevan a cabo en una comunidad, los autores indican: *1)* el mantenimiento de una forma de vida o cultura; *2)* la satisfacción de ambiciones, intereses y necesidades comunes; *3)* satisfacer la necesidad de identidad social de las personas que la componen; *4)* satisfacer las necesidades de su medio, como parte de un sistema económico y social más amplio.

Esta definición concibe a la comunidad como un sistema social cuya población se identifica por un sentido de pertenencia, es decir, que es consciente de sí misma y es parte de las identidades de sus pobladores, además está organizada en función de objetivos comunes, se adapta a su medio y establece y mantiene instituciones para satisfacer las necesidades de sus miembros y las del medio social.

A partir de las definiciones citadas, se puede definir a una comunidad como un microcosmos o unidad social, en donde sus miembros comparten referentes culturales y presentan problemas comunes. Se caracteriza por una red de relaciones que es constante y estrecha, no tanto en función de un área física compartida, sino más bien por la homogeneidad de rasgos y características socioculturales.

CONCEPCIÓN COMUNITARIA



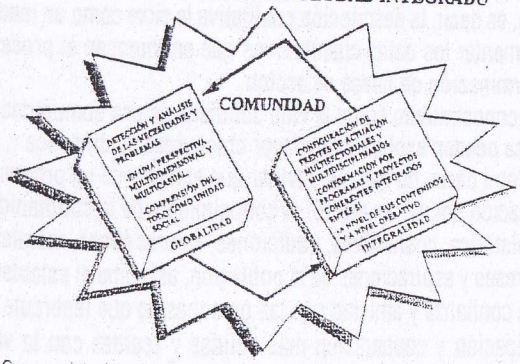
[12] *Op. cit.*, Anderson E., R. e I. Carter, p. 108.

La comunidad es una compleja red de interrelaciones que determinan su dinámica y comportamiento; su movimiento está dado por el contenido de la acción que se ejerce a través de las interrelaciones tanto internas como externas. No obstante, la continuidad y diversidad de transferencias en un microcosmos identificado como comunidad, no son directamente observables, más bien se detectan por los efectos negativos o positivos que se generan y repercuten en sus diversos componentes, concretizados en problemas sociales, cuyo engranaje y grado de concatenación es difícil de entender a simple vista.

Por tal razón, para intervenir o actuar y atender la problemática de una comunidad, sobre todo en programas que tienen como objetivo el desarrollo integral y equilibrado, resulta indispensable el conocimiento pleno de la multidimensionalidad de las interrelaciones que permita entender y explicar la dinámica y particularidad de la comunidad como un todo polisistémico, que no puede ser reducido al análisis parcial porque perdería las cualidades del todo, es decir, la comunidad como un sistema social.

Definida la comunidad como un sistema social abierto y dinámico, implica, por una parte, conocer su evolución en el tiempo, dando pauta a una comprensión objetiva del comportamiento de sus elementos, su nivel de organización e interdependencia, así como las influencias y efectos de las interrelaciones del medio significante en el cual está inserta, lo que propicia un conocimiento objetivo, dando lugar a una intervención integral con base en una visión global; como se observa en el siguiente esquema:

PERCEPCIÓN Y ABORDAJE GLOBAL-INTEGRADO



Elementos de una Comunidad

Se ha mencionado que una comunidad es una unidad social conformada por elementos o componentes cuya interrelación le otorga una dinámica y comportamiento *sui generis*. Para lograr una intervención integral es necesario el conocimiento de dichos componentes que permitan una visión global. No obstante que existe una diversidad de clasificaciones de dichos componentes, se observa que prevalece una gran similitud a través de la revisión de los aportes de varios autores.

Para Escalante Fortón

toda comunidad grande o pequeña, rural o urbana, tradicionalista o moderna está constituida de un espacio o territorio más o menos definido. Un grupo humano que es la población; un cuerpo de normas que regulan la conducta de los miembros del grupo; así como artefactos e instalaciones diarias; y por último, un conjunto de instituciones que facilitan y canalizan la red de interacciones e interrelaciones de los miembros de la comunidad. El penúltimo componente descrito, es la cultura y el último, constituye la estructura social.[13]

- La población es el elemento fundamental en el cual se manifiestan los procesos sociales y culturales. Está conformada por grupos sociales que establecen relación entre sí y con su hábitat.[14]
- El sistema de valores proporciona el significado de la vida y determina los propósitos alcanzables, por lo que representa metas reconocidas por la población. Además, el conjunto de valores tiene una función integradora entre los elementos de la cultura y las instituciones sociales, mostrando una dependencia mutua, haciéndolas lógicas y racionales en el pensamiento de los miembros de una comunidad.[15]
- La estructura social está compuesta por las instituciones e interacciones, ejemplo de ello lo representa la familia, la cual es un sistema de roles.

Ferreira realiza una clasificación más simplificada al puntualizar que "toda comunidad puede descomponerse, a efectos de análisis, en dos grandes grupos de elementos: físicos y sociales. Unos y otros factores condicionantes en grados diferentes de la realidad comunitaria que a su vez, se expresa por una estructura y una vida social".[16]

- El aspecto físico está integrado por un conjunto de elementos fisiográficos, tales como: superficie territorial, suelo, relieve, clima, accidentes geográficos, recursos naturales, etcétera.
- El aspecto social está constituido por: la población (composición, estructura, etcétera); el área social; las relaciones sociales; las tradiciones; los intereses; la conciencia de la participación en ideas y valores comunes.[17]
- La interrelación de estos elementos, de acuerdo al punto de vista del autor, es lo que proporciona dinámica a una comunidad, constituyéndose en impulsos o fuerzas implí-

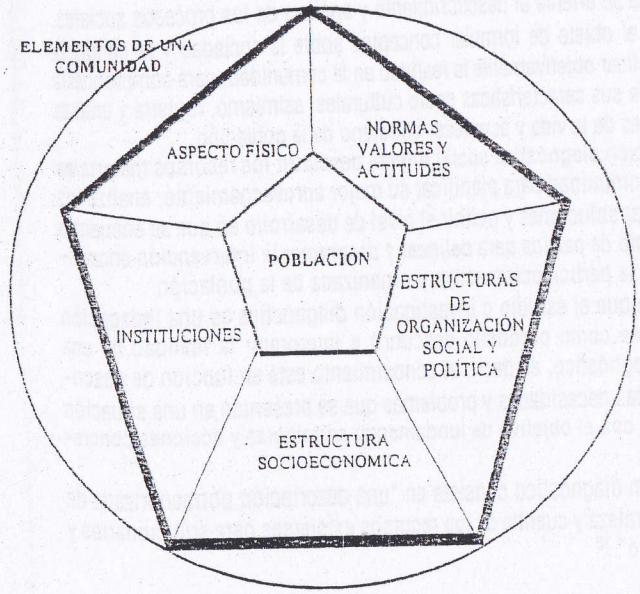
[13] *Op. cit.*, Escalante Fortón, R., p. 53.
[14] *Idem*, p. 55.
[15] *Idem*, pp. 60-61.
[16] *Op. cit.*, Ferreira, F., p. 63.
[17] *Idem*, pp. 63-64.

citas en el desempeño de las funciones sociales, lo que propicia un constante movimiento y mutación en los distintos niveles de relación.

Si se realiza un análisis de las clasificaciones expuestas se puede derivar y concluir que existe similitud en cuanto a identificar como elementos de una comunidad los siguientes:

1. Aspecto físico
2. La población
3. Las normas, valores y actitudes.
4. Las instituciones
5. Las estructuras de organización social y políticas
6. La estructura socioeconómica

La población representa el elemento generador, es a través del contacto y relación que establece ésta con los otros elementos que se dinamiza la comunidad. Dichas relaciones retroalimentan y determinan el sinnúmero de comportamientos y manifestaciones de la población a través de acciones y actuaciones conscientes e inconscientes



Es importante señalar que a través del elemento eje (población), se establecen interrelaciones entre los diversos componentes, lo que genera un círculo complejo, multifacético y fluido

cuyo grado de asociación e interdependencia es necesario identificar y explicar para poder realmente incidir en la multicausalidad con efecto secuencial, gradual y concatenado.

Por lo anterior se hace indispensable una metodología que permita la identificación y jerarquización de las situaciones problema y de las necesidades de la población de una comunidad a partir del análisis y explicación de las interrelaciones que establecen sus diversos componentes.

CONCEPTUALIZACIÓN Y PROPUESTA METODOLÓGICA DEL ESTUDIO-DIAGNÓSTICO DE COMUNIDAD

Definición y Finalidad

El estudio-diagnóstico consiste en realizar una investigación que presente como factor esencial el adquirir los conocimientos necesarios sobre determinada área, localidad y/o problema, con el propósito de dar soporte a la toma de cuatro decisiones para el diseño de la intervención.

En este sentido, una investigación diagnóstica es la interpretación de una realidad, por ello expresa y explica las características de su funcionamiento y evolución. Esta interpretación aporta suficientes elementos y antecedentes para definir líneas y estrategias de acción.

La investigación diagnóstica se orienta al descubrimiento y análisis de los procesos sociales, los cambios y tendencias con el objeto de formular conceptos sobre la sociedad y la conducta humana a fin de descubrir y explicar objetivamente la realidad en la comunidad, para comprenderla y poder actuar en ella a partir de sus características socio culturales, asimismo, registra y analiza todas las conexiones y relaciones de la vida y acontecer cotidiano de la población.

Por otra parte, la investigación diagnóstica social intenta descubrir los recursos materiales y humanos con que cuenta la comunidad para planificar su mejor aprovechamiento, analiza los problemas que tiene para buscar soluciones y definir el nivel de desarrollo en que se encuentra ésta, de modo que sirva de punto de partida para delinear y programar la intervención encaminada a promover acciones con la participación activa y organizada de la población.

Se mencionó anteriormente que el estudio o investigación diagnóstica es una indagación sistemática y reflexiva que tiene como propósito descubrir e interpretar la realidad de una comunidad formulada como diagnóstico, es decir, el conocimiento está en función de describir la naturaleza y magnitud de las necesidades y problemas que se presentan en una situación de la realidad y sus tendencias, con el objetivo de fundamentar estrategias y acciones concretas para su posible solución.

Galiardo Clark señala que un diagnóstico consiste en "una descripción pormenorizada de los problemas habidos, su naturaleza y cuantía de los recursos existentes para solucionarlos y su proyección de ambos a futuro".[18]

[18] Galiardo Clark, M.A. *Metodología para el trabajo social: teoría-práctica*. México. Universidad Autónoma de Nuevo León. 1992. p. 65.

Es decir, para la autora un diagnóstico permite conocer cuantitativa y cualitativamente la situación motivo de estudio, analizándose las causas que le dieron origen y sus posibles tendencias, así como los recursos existentes para su abordaje.

Espinoza Vergara define al diagnóstico como "el reconocimiento que se realiza en el terreno donde se proyecta ejecutar una acción determinada de los síntomas o signos reales y concretos de una situación problemática".[19]

De esta manera, el diagnóstico puede garantizar un grado de certeza a la intervención en cuanto a que proporciona datos sobre la magnitud y frecuencia de los problemas, la calidad de los mismos, los elementos de apoyo y de bloqueo a una posible solución, los recursos disponibles y el grado de aceptación o modificación de dicha situación.[20]

Ander Egg, expresa que un diagnóstico es el procedimiento por el cual se establece la naturaleza y magnitud de las necesidades y problemas que afectan al aspecto, sector o situación de la realidad social que es motivo de estudio-investigación con objeto de programar y realizar una acción. En el diagnóstico se establece además la jerarquización de las necesidades y problemas en función de ciertos criterios políticos, ideológicos y técnicos. Comporta asimismo, el conocimiento de las diferentes fuerzas en conflicto y de los factores que actúan de manera favorable, neutra o desfavorable, en la consecución de los objetivos o la finalidad propuesta; también incluye la determinación de los recursos disponibles. Tiene por finalidad servir de base para hacer (realización de un proyecto o programa) y fundamentar las estrategias que se han de expresar en una práctica concreta, conforme a las necesidades y aspiraciones manifiestas por los mismos interesados de manera directa y a través de sus organizaciones o asociaciones.

Así, el diagnóstico constituye el nexo entre el estudio y la intervención, por lo que su finalidad se centra en:

- Servir de base para acciones concretas.
- Dar fundamento a la intervención (estrategias y acciones) de acuerdo a las necesidades y aspiraciones de una población así como a los factores y condiciones potenciales y obstaculizantes.[21]

A partir de lo anterior, se puede concluir que un estudio diagnóstico de comunidad representa un proceso de conocimiento sobre los diversos elementos que se conjugan en una comunidad, es decir, se indaga acerca de las características sociales, culturales y cotidianas que determinan su dinámica social; situación que permite jerarquizar y puntualizar los problemas prioritarios de atención así como la identificación de recursos existentes en las mismas con el fin de ser potenciados posteriormente estrategias integrales.

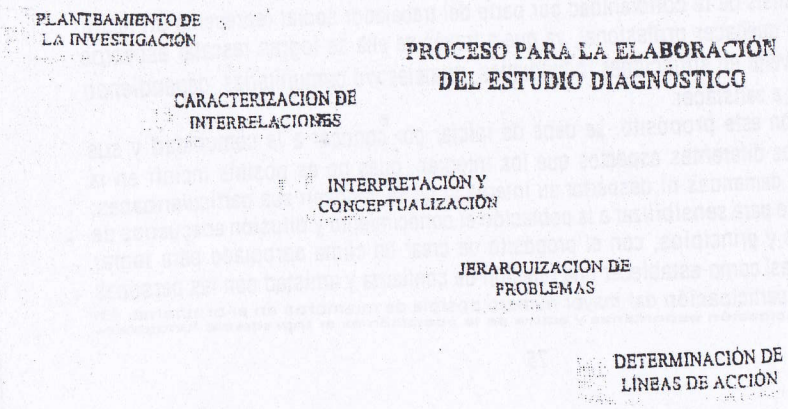
[19] Espinoza Vergara, M. *Evaluación de proyectos sociales*. Buenos Aires, Hvmanitas, 1986. p. 31.
[20] *Idem*, p. 55.
[21] Ander Egg, E. *Metodología del trabajo social*. Barcelona. El Ateneo. 1990. p. 59.

Por tal motivo, la utilidad de un estudio diagnóstico se centra fundamentalmente en:

- El acopio y sistematización de la información cuantitativa y cualitativa sobre las características socioculturales de la comunidad.
- La descripción y análisis de los principales factores que definen las condiciones de vida de la población de una comunidad, dando pauta a la definición de su nivel de desarrollo.
- Precisar la naturaleza y magnitud de las necesidades y problema así como la jerarquización de los mismos, estableciendo prioridades para la acción.
- La explicación de causas y efectos de la problemática desde una perspectiva global, visualizando sus correlaciones y determinaciones, lo que permite la configuración de frentes de actuación multidimensionales.
- La determinación de recursos institucionales, materiales y humanos con que cuenta la comunidad para su potencialización y mayor aprovechamiento.
- La identificación y caracterización de condiciones y obstáculos actuales y futuros que repercuten de manera desfavorable en un tiempo presente y posterior a la intervención de la problemática detectada.
- Identificación de estructuras y formas de organización social y de cooperación social que sirvan de base a un programa de promoción social.

Propuesta Metodológica para la Elaboración de un Estudio Comunitario

Una comunidad es dinámica y cambiante, con características socioculturales diversificadas y de múltiples manifestaciones, por lo que no se pueden determinar procedimientos rigurosos y lineales para su comprensión, no obstante, si es posible establecer ciertas condiciones que ofrezcan direccionalidad y organización al proceso de conocimiento, por lo que se sugieren las siguientes acciones:



Planteamiento del estudio-diagnóstico. En esta etapa se deben establecer objetivos en función de lo que se desea conocer, se formaliza la delimitación del área o comunidad en donde se realizará el estudio diagnóstico y se enuncian, a partir de un marco conceptual inicial, las principales connotaciones y acciones que se llevarán a cabo en un trabajo de campo. Por otra parte, resulta fundamental la determinación del tiempo, así como la participación de la población.

Caracterización de interrelaciones. Es la descripción cuantitativa y cualitativa de atributos físicos, económicos, sociales y culturales de la comunidad, destacándose las interrelaciones y asociaciones de dichos atributos. El objeto de esta etapa es el construir los escenarios y manifestaciones de la comunidad, por lo que se requiere el contacto y acercamiento directo y continuo con la realidad. Para el desarrollo de esta etapa se recomienda el uso de la cédula socioeconómica (véase Anexo 1), el estudio de la cotidianidad (véase Anexo 3) y la sociocartografía (véase Anexo 2), herramientas que permiten la obtención de datos sobre los elementos y atributos de la comunidad, los contenidos y niveles de intensidad de asociación y disociación, así como su significado en la realidad. Para el desarrollo de esta fase se proponen los siguientes pasos:

a) Establecimiento de variables e indicadores que orienten los acercamientos con la realidad.
b) Determinación de técnicas y elaboración de instrumentos.
c) Recopilación de datos socioculturales de la comunidad.
d) Clasificación y codificación de la información.

Interpretación de la información. Consiste en la explicación de los datos y sus interrelaciones desde una perspectiva global, es decir, desde la multidimensionalidad de los elementos que conforman la comunidad, las causas y efectos generados a partir de sus comportamientos y manifestaciones, lo que implica la utilización de marcos teóricos explicativos que profundizan el análisis en torno a la naturaleza de la situación problemática como un todo complejo y concatenado. Con el propósito de simplificar la extensión de los marcos explicativos, es fundamental la conceptualización de la esencia y de las propiedades de las interrelaciones y asociaciones detectadas que permitan la organización lógica de la complejidad social; para llevar a cabo esta etapa se recomienda lo siguiente:

a) Selección de teorías para explicar las interrelaciones.
b) Elaboración de marcos explicativos.
c) Derivaciones conceptuales

Jerarquización de problemas. De acuerdo a la información obtenida en la etapa anterior, se establecerá una clasificación y organización de problemas de acuerdo a prioridades de atención, tomando en cuenta la frecuencia, trascendencia y viabilidad de los mismos; por lo

que se debe tener cuidado en los niveles de asociación de las causas y efectos que originan las situaciones problemáticas, con el fin de delinear una intervención integral.

a) Listado de problemas
b) Análisis para la organización y clasificación de problemas.
c) Jerarquización

Determinación de líneas de acción. Consiste en la elección de líneas y acciones de actuación basadas en el conocimiento detallado de las situaciones-problema explicadas y focalizadas en las fases anteriores. Dichas líneas representan respuestas para el cambio o modificación, por lo que resulta relevante para su determinación el análisis de la jerarquización de problemas, así como las características culturales de la población obtenidas a través del estudio de la cotidianidad.

Capítulo IV
Importancia del rescate de la cotidianidad en los programas de Promoción Social

Lic. Laura Ortega García
Lic. José Luis Sainz Villanueva

ELEMENTOS ESENCIALES DE LA COTIDIANIDAD

En virtud de que el presente trabajo aborda la intervención del trabajador social en los procesos encaminados a lograr la organización y participación de la población en programas de Promoción Social, se hace referencia específicamente a las acciones concretas y tangibles que se desarrollan en esta área, en cuyo caso el trabajador social requiere de ciertos elementos de análisis para interactuar con los habitantes de la comunidad, con fundamento en su propia vida cotidiana.

Por ello, el análisis de la cotidianidad por parte del trabajador social representa un factor fundamental en su quehacer profesional, ya que a través de ella se logran rescatar aspectos que permiten intervenir en situaciones individuales, grupales y/o comunitarias, dependiendo de las necesidades a satisfacer.

Para cumplir con este propósito, se debe de iniciar por conocer a la comunidad y sus habitantes desde los diferentes aspectos que los integran, pues no es posible incidir en la satisfacción de sus demandas ni despertar su interés si no se conocen sus particularidades; también es necesario para sensibilizar a la población el conocimiento y difusión adecuados de sus ideas, prácticas y principios, con el propósito de crear un clima apropiado para lograr capiar su atención; así como establecer una relación de confianza y amistad con las personas a fin de asegurar la participación del mayor número posible de miembros en el programa. En este sentido, la participación espontánea y activa de la población es el ingrediente fundamen-

tal para que sea posible ejecutar las acciones que tengan un mayor impacto en la población.

Para estar en condiciones de intervenir en la satisfacción de las necesidades sentidas por la comunidad, es de especial importancia conocer el contexto en el que se desenvuelve, las estructuras institucionales, la historia política de la comunidad, el grado de participación en ésta, la influencia de la política en su vida diaria, las formas de migración, la procedencia de los habitantes y su comportamiento ante determinados hechos o fenómenos (reciprocidad, solidaridad, nacionalismo, sentimentalismo), cuáles son las motivaciones de la sociedad civil, qué puede esperarse de los sectores populares, su dinámica social, formas de organización social e influencia en su vida diaria, participación en organizaciones nacionales y/o locales, etcétera.

Las características y formas de vida de la gente representan un aspecto central, ya que no es posible ganarse su confianza y credibilidad, e involucrarlos en su transformación, sin entenderlas y respetarlas, imponiendo pautas de convivencia que les son totalmente ajenos, pues se ha comprobado que cuando existe imposición hay apatía y rechazo.

Lo anterior implica el rescate de su identidad histórica, sus costumbres, tradiciones, valores éticos, morales y religiosos, hábitos, tabúes, prejuicios, creencias, influencia de la religión en su vida diaria, grado de participación en las organizaciones religiosas existentes, influencias internas y externas, aspiraciones, intereses y planes de la población, organización familiar, formas de convivencia, rutina, ideas, actitudes y conductas, núcleos familiares y perspectivas, entre otros; esto permitirá que la población crezca desde un punto de vista cualitativo, es decir, que enriquezca su práctica social cotidiana.

Al respecto, Schutz afirma que "el mundo es una realidad que modificamos mediante nuestros actos y que, por otro lado, modifica nuestras acciones".[1] Sin embargo, aclara que para estar en condiciones de actuar en ella y sobre ella, se deben primero comprender. Por tal motivo, se considera relevante para lograr la participación activa y consciente de la población, pugnar porque ésta tome conciencia de la situación real en que vive, lo que le permitirá la comprensión crítica de los factores y procesos que incidan en la conformación de esa realidad, ya que sólo la participación activa de la población en la toma de decisiones y tareas contribuye a la transformación de las formas de vida.

A manera de conclusión, es posible destacar que las formas de integración que tiene cada grupo en el desempeño de su vida cotidiana (líderes, religión, costumbres, formas de organización, etcétera) son elementos que apoyan para lograr un mejor desempeño en la práctica comunitaria, con lo cual es posible brindar alternativas de solución a las necesidades que demande la población.

Es importante entender que las comunidades poseen su propia dinámica social, la que permite generar mecanismos de organización que en ocasiones son impulsados en su formación por instituciones civiles, religiosas, políticas, etcétera. Es por eso que se debe de tomar como punto de partida para la intervención estas formas de organización popular, que tienen el

[1] Op. cit., Schutz, A., p. 28.

valor de haber sido creadas por los propios sujetos y, por lo tanto, detentan una pertenencia mucho mayor que aquellas que se van creando por la incentivación de un equipo de técnicos, lo que ha venido dificultando la acción de dichas instituciones.

Este apartado retoma algunos elementos fundamentales de la vida diaria, mismos que son de utilidad para profundizar en todos aquellos aspectos que hasta el momento se han considerado poco relevantes para estar en condiciones de intervenir con mejores resultados en los procesos de organización y movilización de la población.

En este sentido, se hace necesario analizar las concepciones de diversos autores, encontrando grandes contradicciones entre unos y otros, no sólo en cuanto al concepto que de la cotidianidad se tiene, sino también en relación con los elementos que la integran y su interpretación.

Así, se puede considerar que existen distintos enfoques al respecto, mismos que en algunos casos se complementan y en otros se observan notables divergencias; algunos estudiosos conceptualizan a la cotidianidad conforme a los elementos que la constituyen, otros se refieren a su importancia en la vida diaria y hay quienes analizan la acción de las personas en la construcción de su cotidianidad, o bien, los que se preocupan por profundizar en el estudio acerca de la forma en que se construye o de la manera en que ésta influye en las actitudes y manifestaciones de la sociedad.

El estudio de la vida cotidiana en torno a los elementos que la constituyen implica reflexionar acerca de las experiencias y situaciones concretas que a diario viven todas las personas aunque de distinta forma, de conformidad con el marco sociocultural propio del grupo social al que pertenecen y a la sociedad en que les toco vivir..., "el análisis sobre la cotidianidad se da a partir de la recuperación crítica de las experiencias que hemos tenido en ámbitos concretos de la realidad en donde nos desenvolvemos: la escuela, la familia y la calle.[2]

En tanto que Leñero la define como "...las manifestaciones concretas del comportamiento de una población en su existencia ordinaria. [...] Refleja los modos de ser, pensar, querer y sentir de ésta. Es decir, es lo que van haciendo día con día varias capas intergeneracionales de la población, que llegan a coincidir en un momento histórico determinado y en el mismo espacio sociocultural y físico".[3]

Pampliega la describe como la forma de desenvolvimiento que integra nuestra historia individual día a día, constituida por hechos, actos, objetos, relaciones y actividades que se presentan como acción y en constante movimiento.[4]

En consecuencia, la realidad cotidiana está definida mediante las características socioeconómicas y culturales del grupo social al que pertenece cada individuo.

[2] Rojas Soriano, R. y A. Ruiz del Castillo. *Apuntes de la vida cotidiana. Una interpretación sociológica*. México, Plaza y Valdés, 1991, p. 9.

[3] Leñero Otero, L. y M. Zubillaga V. *Representaciones de la vida cotidiana en México*. Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A.C., p. 1.

[4] Pampliega de Quiroga, M. *Crítica de la vida cotidiana*, Buenos Aires, Cinco, 1990, pp. 12-14.

Los conceptos anteriores intentan hacer comprender que en toda sociedad hay una vida cotidiana, y todo hombre, sea cual sea el lugar que ocupa en la división social de trabajo, tiene una forma de vida.

De ahí que a pesar de que la cotidianidad corresponde al presente, gran parte de las motivaciones que la determinan se transmiten de generación en generación, por lo que los antecedentes juegan un papel importante en ésta. Asimismo, el medio ambiente en el que se han desarrollado las personas, su influencia, cultura, oportunidades y estímulos de los que hayan disfrutado en épocas anteriores repercuten en la manera en que se manifiesta su diario vivir.

En cuanto a su importancia en la vida diaria, Agnes Heller opina que abarca tanto la vida cotidiana particular de cada individuo como la de la sociedad en su conjunto, es por ello que se considera que está determinada por la forma de vida diaria y se modifica de modo específico según las diferentes estructuras económico-sociales.[5] En ésta intervienen aspectos morales, religiosos, etcétera. Por este motivo, el sujeto dentro de sus posibilidades dispone de cierto ámbito de movimiento en el que puede elegir su propia cotidianidad y, por lo tanto, su particular modo de vida.

En lo relativo a la forma en que las personas actúan en la construcción de su cotidianidad, es conveniente aclarar que el contenido y la estructura de ésta no son idénticos en toda sociedad y para toda persona, ya que el individuo es capaz de "organizar" su vida cotidiana de acuerdo, naturalmente, con sus circunstancias y posibilidades.[6]

Schutz menciona que

> El mundo de la vida cotidiana es el ámbito de la realidad en el cual el hombre participa continuamente, en formas que son al mismo tiempo inevitables y pautadas. El mundo de la vida cotidiana es la región de la realidad en que el hombre puede intervenir y modificar mientras opera en ella mediante su organismo animado. Al mismo tiempo, las objetividades y sucesos que se encuentran ya en este ámbito (incluyendo los actos y las acciones de otros hombres) limitan su libertad de acción.[7]

Es posible observar que la concepción del autor se refiere más a la importancia de la acción del sujeto en la construcción de la cotidianidad que a los elementos que la conforman; esto justifica su planteamiento en el sentido de que la cotidianidad corresponde a "la realidad que persona alerta normal y madura, encuentra dada de manera directa en la actitud natural".[8]

A la vez, Kosik profundiza acerca de la forma en que se construye la cotidianidad, por ello opina que "es un mundo fenoménico en el que la realidad se manifiesta en cierto modo y a la vez se oculta".[9]

[5] Heller, A. *Historia de la vida cotidiana*, México, Grijalbo, 1985, p. 39
[6] *Idem*, p. 39.
[7] Schutz, A. y T. Lucknann. *Las estructuras del mundo de la vida*, Buenos Aires, Amorrortu, 1973, p. 25.
[8] *Idem*, p. 41.
[9] Kosik, K. *Dialéctica de lo concreto*, pp. 95-96.

En consecuencia, la cotidianidad se refleja en las actitudes y manifestaciones de la sociedad, por lo tanto, Agnes Heller afirma que la vida cotidiana es "el conjunto de actividades que caracterizan las reproducciones particulares creadoras de la posibilidad global y permanente de la reproducción social".[10]

Aun cuando es posible aseverar que la cotidianidad es producto de nuestro pasado, es importante mencionar que en el presente es cuando se vive, al entenderla también como "la manifestación inmediata en un tiempo, con un ritmo, en un espacio, de las complejas relaciones sociales que reguian la vida de los hombres en una época histórica determinada".[11] Pues a cada época histórica y organización social le corresponde una forma de vida diferente, ya que las relaciones del hombre con la naturaleza y con los otros hombres se dan de manera distinta.

Mientras que para Abraham Moles es "La trama existencial ...aquello que queda cuando se ha institucionalizado toda... Es decir, es lo que enmarca lo institucional, los detalles, las estrategias, los ruidos, la desviación imprevisible en relación con la norma previsible".[12]

Por ello, se hace referencia a la manera en que el individuo va viviendo su propia forma de vida, conforme a las manifestaciones naturales presentes en sujetos normales, con aspiraciones y creencias como cualquier otro, sin que la construcción de su cotidianidad llegue a ser un suceso intencional.

Conforme a lo anterior, es posible señalar que independientemente del punto de vista desde el que la aborde cada investigador, la vida cotidiana difiere de un grupo social y de un momento histórico a otro, y se asume según la ideología y el medio social en que se vive. Sin embargo, es importante señalar que para algunos especialistas del tema, la cotidianidad no es estática, sino que se modifica de acuerdo a la influencia que recibe del medio ambiente, lo que determina su forma de vida, al disponer de cierto ámbito de movimiento en el que se puede elegir su propia cotidianidad y, por lo tanto, su propio modo de vida. Ya que aun cuando el hombre tiene relaciones mutuas con otros hombres y es miembro de una sociedad en la que ha nacido o se ha incorporado en el transcurso de su vida, ésta existía antes que él, y existirá después de él.[13]

No obstante lo anterior, es oportuno aclarar que todos somos partícipes en la construcción de nuestra propia cotidianidad, e independientemente de lo que hagamos de manera consciente o inconsciente, cada uno construye su propia forma de vida.

Por otra parte, a través de la conceptualización que diversos autores hacen del tema, es posible observar que la vida cotidiana es contradictoria, pues en algunos aspectos se vive la rutina, que absorbe nuestros sentidos y nos lleva a la apatía, al conformismo y a la pasividad,

[10] Heller, A. *La revolución de la vida cotidiana*, 2a. ed., Ediciones Peninsula (Colección Historia/Ciencia/Sociedad, 175), 1994, p. 9.
[11] *Op. cit.*, Pampliega de Quiroga, A., pp. 10-12.
[12] Moles A., A. *Micropsicología y vida cotidiana*, México, Trillas, 1993, pp. 82-87.
[13] *Idem*, p. 37.

pero también permite que vivamos situaciones especiales, complejas e irrepetibles en las que surgen y se manifiestan los intereses sociales y las ideas que tenemos acerca del mundo y de la sociedad. Al mismo tiempo que en ella se concretan las relaciones sociales que nos imponen ciertas exigencias y restricciones. En consonancia con las características de la sociedad a la que se pertenece, podemos encontrar los espacios para desarrollar las potencialidades que poseemos como sujetos histórico-sociales, a fin de conocer críticamente la realidad en la que vivimos y participar en su transformación.[14]

Asimismo, se encuentra coincidencia en el sentido de que la cotidianidad se determina por la participación de la población, las costumbres y tradiciones, la vida política, las formas de migración, los valores cívicos, morales, religiosos, estereotipos de comportamiento, relaciones familiares, vecinales y de amistad, el intercambio entre bienes y servicios que se dan en las diversas formas de convivencia, las normas éticas, morales, sociales, etcétera, aun cuando existan distintas lecturas de una misma actitud o comportamiento, dependiendo del contexto socio-cultural en el que se desenvuelva;[15] lo que nos lleva a considerar la conveniencia de incluir estos aspectos en el análisis de la cotidianidad de cualquier grupo social.

En consecuencia, el rescate de la vida cotidiana implica reconocer su historicidad, ya que las circunstancias y hechos que la envuelven tiene particularidad dependiendo de la situación social específica en que se desarrolla. Sin embargo, es importante insistir en el hecho de que a pesar de sus particularidades, los habitantes de las comunidades tienen aspectos comunes que se manifiestan en su forma de participar en los diferentes procesos sociales, tanto dentro de su familia como de la sociedad.

En este sentido los individuos, al organizar de forma conjunta su reproducción cotidiana, crean y recrean relaciones sociales que, a su vez, contribuyen a moldear sus acciones, por ello importa analizar el significado que le atribuyen éstos a sus comportamientos.[16]

En lo que se refiere a la importancia del rescate de la cotidianidad, se afirma que sólo dentro del ámbito de la vida cotidiana podemos ser comprendidos por nuestros semejantes, y además en él podemos actuar junto con ellos,[17] por este motivo se señala que la cotidianidad debe vivirse para comprenderla. Asimismo, permite aprovechar las situaciones y experiencias para conocer de manera más objetiva el mundo que nos rodea, lo que nos lleva a analizar los diversos aspectos cotidianos, lo cual, mediante el conocimiento crítico de la realidad, da sentido a las acciones y a la vida diaria del individuo, permitiendo desarrollar nuestras potencialidades al participar en la transformación de la realidad, ya que por una parte se modifica mediante nuestros actos y por otra varía nuestras acciones, al pretender actuar conforme la sociedad lo establece, afectando en muchos de los casos el desarrollo de las actividades de los individuos.

[14] *Op. cit.*, Rojas Soriano, R. y A. Ruiz del Castillo, p. 146.

[15] *Idem*, p. 67.

[16] García, B. y O. de Oliveira. *Trabajo femenino y vida familiar en México*, México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, CES, El Colegio de México, 1994, p. 23.

[17] *Idem*, p. 2.

En conclusión, es posible argumentar que la cotidianidad es en cierta manera la concreción de las relaciones sociales, y el análisis de la misma se da a partir de la recuperación crítica de las diversas experiencias que se tienen en los ámbitos concretos de la realidad.

Conceptualización. Como se subrayó anteriormente, se observa que varios autores apuntan a señalar diversas concepciones respecto a la vida cotidiana, éstas pueden ser, por un lado, demasiado simplistas, como aquella que considera a la cotidianidad el conjunto de situaciones concretas que vivimos a diario, hasta las que la conceptualizan (sin perder de vista la corriente teórico-metodológica desde la que se aborda) retomando estas situaciones y experiencias, pero con la diferencia de que se deben de analizar los diversos aspectos cotidianos, mismos que mediante el conocimiento crítico de la realidad permiten modificar nuestras acciones y entonces sí, de esta manera, transformar la realidad social.

Desde nuestro punto de vista, y después de haber hecho un análisis crítico sobre lo que han abundado del tema los diversos autores, podemos establecer una propuesta conceptual que dé respuesta a las inquietudes y necesidades del alumno, sobre todo aquel que se involucra en los distintos procesos de organización y desarrollo comunitario.

La vida cotidiana puede concebirse como el conjunto de acciones, hechos, experiencias y situaciones que acontecen a diario en la vida de un individuo, de un grupo, o de la propia sociedad, influenciada ésta por el momento histórico en el que se ha ido formando, así como por la estructura económico social dentro de la cual se desarrolla.

La cotidianidad está determinada principalmente por los siguientes aspectos: La participación de la población, las costumbres, las tradiciones, la vida política, los valores cívicos, morales y religiosos, las relaciones familiares, vecinales y de amistad, los estereotipos de comportamiento, las formas de migración, las normas éticas, morales y sociales y el intercambio de bienes y servicios, entre otros.

La vida cotidiana nos lleva a analizar entonces diversas facetas, como se ha observado con anterioridad, y es fundamental para determinar el modo de vida de la sociedad en su conjunto.

Es decir, la cotidianidad es la recuperación de las formas de vida de una sociedad y está determinada por el proceso histórico en el que se ha desarrollado, y a través de la comprensión y el análisis permitirá trasformar la realidad social.

METODOLOGÍA PARA EL ESTUDIO DE LA COTIDIANIDAD

Se considera pertinente hacer referencia a los métodos, técnicas e instrumentos que permiten conocer y comprender las diferentes formas de vida de los individuos, con la finalidad de incidir en la realidad de manera más efectiva.

En este orden de ideas, es posible afirmar que la cotidianidad permite obtener muchos elementos, tales como la reflexión, el análisis y la identificación de problemas desde el punto de vista científico, a través del conocimiento de la realidad, con la finalidad de enfrentarla.

Por ello, es importante profundizar en las formas de convivencia entre los individuos de todas las clases sociales así como en su cultura, aspectos todos éstos que determinan la cotidianidad, lo que nos conduce a participar de manera comprometida en la solución de la problemática de los diferentes grupos sociales.

Sin embargo cabe aclarar que la metodología a aplicar debe de pugnar porque la gente participe activamente en el rescate de su cotidianidad, pues como dice Schutz, se debe de comprender el mundo de la vida en el grado necesario para poder actuar en él y operar sobre él.[18]

Es conveniente señalar que la clase de fuentes utilizadas debe estar acorde con la investigación de que se trata, por ello, un estudio sobre la vida cotidiana, la historia de las mentalidades, o de cultura popular, supone el uso de acervos testimoniales, orales o escritos, reflejo de valores, ideas, formas de pensar, etcétera, ya que la aportación de un entrevistado será su enfoque, es decir, un punto de vista particular y único, puesto que cada individuo tiene en la memoria un acceso especial a los hechos sobre sus propias historias y entidades distinto a los de otras personas.[19]

Investigación de Campo

La investigación de campo constituye un auxiliar importante en esta área, pues el investigador sale al mundo real para participar en el ambiente social que es el objeto de su estudio, en lugar de intentar llevarlo al laboratorio. Es decir, participa en ese ambiente en una forma discreta, sin interferir, para estudiarlo y registrarlo y, en última instancia, describirlo en términos de quien lo está viviendo. La investigación de campo se lleva a cabo mediante tres características esenciales:

- Favorece la participación personal del investigador en el ámbito que estudia;
- Propicia un enfoque de la investigación no activo, de no interferencia.
- Permite la utilización de tácticas y estrategias de investigación que pueden transferirse a la situaciones de la vida diaria.[20]

De la investigación de campo, se derivan otras formas de investigación, dentro de las cuales encontramos:

[18] *Idem*, p. 37.

[19] Sidney, S. *Las personas y su pasado*. Citado por Olivera de Bonfil, A. en *La etología: temor y tendencias*. México. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, 1968, p. 159.

[20] Sitton, T., L. Mehaff, G. y Davis Jr., O.L. (trad. Reyes Mazzoni, R.) *Historia oral. Una guía para profesores (y otras personas)*. México. Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 184.

Investigación participativa. Su objeto se centra en la importancia de que los sujetos sociales involucrados en la realidad social objeto de estudio participan activamente con el investigador en la producción del conocimiento.[21]

Para entender la realidad social en su devenir histórico y al sujeto social como protagonista, es indispensable que exista una interacción entre el investigador y la realidad social motivo de estudio.

Por ello, la investigación participante entiende a la investigación como un proceso colectivo en el que son tan importantes los resultados como el proceso que se sigue para llegar a ellos. Y sólo en la medida en que la población participa activamente en la investigación es posible transformar la realidad objeto de estudio.

Con este propósito se lleva a cabo el siguiente procedimiento:

1. El investigador reúne la información dispersa en la mente de la gente de manera heterogénea y fragmentada, y ordena ese material de tal forma que pueda ser procesado y sistematizado, mediante un proceso colectivo de discusión y reflexión.

Cabe destacar que es importante la participación de los sujetos sociales en la discusión y reflexión, ya que esto es lo que favorece la transformación, con base en las expectativas y aspiraciones de la gente.

Esta fase se lleva a cabo a través de entrevistas informales, tanto individuales como colectivas, a líderes, habitantes, autoridades de las instituciones públicas y privadas existentes, etcétera.

2. Se establece contacto con diferentes personas u organizaciones para romper el aislamiento, y posteriormente con grupos promocionales que intervienen en la comunidad, tratando de propiciar una relación horizontal entre una organización y otra, lo cual contribuye a hacer conciencia de los problemas que deben enfrentar de manera colectiva.

Para tal fin, el equipo de investigación debe motivar las relaciones entre las organizaciones al mismo tiempo que recopila e interrelaciona la información, la cual se verifica y confronta de manera colectiva. Asimismo auxilia a las organizaciones en la tarea de diagnosticar los problemas en grupo y de plantear posibles alternativas de solución.

Es recomendable en esta fase apoyarse con técnicas de recopilación de información, como entrevistas, revisión hemerográfica, consultas a la población, etcétera.

3. Posteriormente se procede a analizar la información recopilada, para lo cual se sugiere un taller de "recuperación de la experiencia", con la finalidad de devolver bajo una forma representativa y gráfica la historia de su propia forma de vida.

Este tipo de investigación debe conducir a la acción con el propósito de transformar su cotidianidad.

[21] Paré, L. *Investigación participante. Experiencia de investigación participante en Chapala*. México. IIS-UNAM, p. 239.

Es oportuno señalar que lo que ya ha sucedido puede ser reinterpretado, pero no es factible modificarlo, mientras que lo que aún no se presenta tiene la posibilidad de ser transformado a través de nuestros actos.

Historia de vida. Es otra de las estrategias de investigación de campo. Tiene como base los testimonio orales, y su aplicación se inicia con trabajos de folklor, literarios y de antropología; en ellas se indaga sobre la biografía del lugar al mismo tiempo que se incluyen también visiones del mundo y acontecimientos históricos, se considera el primer antecedente de la historia oral.

Con el surgimiento de la historia de vida fue posible llegar a conocer biografías y autobiografías de individuos comunes, pertenecientes a mundos muy diferentes del que provenían los autores de las primeras obras testimoniales de este tipo.

En los grupos que conforman los sectores subalternos de la sociedad, podemos encontrar ciertos rasgos comunes o similares por su carácter mismo, pero es evidente que cada uno de ellos es portador de manifestaciones particulares de la cultura popular en cuanto a estilos, formas, ritmos, ciertas temáticas, con un desarrollo desigual de conciencia y con elementos más progresistas y conservadores, por eso la cultura popular no se manifiesta de una manera única, sino lo hace de manera múltiple, dependiendo, entre otros factores, de la manera en que sus miembros están integrados.

Una característica importante de la historia de vida es que no se realiza por iniciativa propia de los protagonistas, sino que su elaboración procede de un interés del ámbito cultural, es decir, del sujeto historiador; por ello surge el encuentro entre el recopilador y su informante, en el que el primero, para realizar su trabajo, va a insertarse en el contexto cultural del segundo y en sus formas tradicionales de expresión y comunicación, y se convierte en un oyente del relato.

El procedimiento que sigue el investigador en la historia de vida consiste en:

Primero, selecciona de acuerdo a sus intereses al sujeto historiable entre un grupo de posibles informantes; en segundo término, aplica las preguntas que van a determinar la dirección, el sentido y la calidad del material proporcionado por el entrevistado y, en tercer lugar, se encarga de la organización de los relatos, dándoles un orden que debe ponerse a consideración del informante, lo que dará la pauta para la ordenación final.

Cabe recordar que el total de la producción oral que compone una historia de vida, se obtiene de múltiples relatos que por lo general no se registran en un orden temático ni cronológico, y sufren repeticiones, agregados y modificaciones por parte del mismo narrador. Será este material el que el recopilador trate de ubicar, ordenar y jerarquizar para lograr una reproducción fiel de la vida de su informante, sirviéndose del conocimiento que tiene de éste y del contexto cultural en el que se desenvolvió.

Para que una historia de vida sea considerada como tal, debe reunir las siguientes características:

- Ser realizada por un profesional capacitado y entrenado en el campo de las ciencias antropológico-sociales.
- El material autobiográfico (escrito, dictado o grabado) tiene que ser registrado en su integridad textual, aunque en la presentación se pueden efectuar depuraciones, respe-

tando en lo posible todo aquello que pudiera ser empleable en una posterior lectura o trabajo.
- El informante será sometido a prueba de coherencia interna del texto, y también externa (cruzando el material autobiográfico con el que se pueda obtener de otras fuentes).
- El material debe ser ordenado cronológica y sistemáticamente para su análisis y presentación.
- Ser presentado en su integridad fiel y por tanto ser transcrito en la misma primera persona en que fue expresado. Puede ser reducido y depurado a los efectos de la presentación cuando resulte muy extenso o en temas intranscendentes, y en la ortografía cuando es escrito por el propio protagonista.
- Ya organizado, es factible presentarlo libre de análisis e interpretaciones, dejando éstos a sus posibles empleos ulteriores por parte de las distintas disciplinas. Sin embargo, conviene que siempre se realice un análisis e interpretación de los datos, al menos dentro de los objetivos básicos e iniciales que motivaron la investigación, y ello debe ser practicado en forma de material original.
- Colocar notas aclaratorias refiriéndose a circunstancias, personajes, situaciones históricas, características culturales, aclaraciones idiomáticas, cuestionarios o preguntas empleadas.
- Mencionar claramente en la presentación del material, la metodología y técnicas empleadas, las condiciones bajo las cuales se realizó el trabajo, tales como duración, fecha, tiempo y lugar(es) donde se efectuó la relación.[22]

En síntesis, se puede afirmar que la historia de vida comprende dos grandes apartados. El primero se refiere a la recopilación del material que conforma la historia del individuo entrevistado y todo lo que se deriva de su ordenación, en éste al investigador se le impone una serie de retos para llegar a comprender realmente a la persona y poder interpretarla para lograr transmitir su vida reproduciendo el desarrollo de ésta a través de las vivencias relatadas por el informante. En tanto que en el segundo hace relación a su interpretación con base en un cuerpo científico, tratando de explicar el significado que el actor le da a su vida, a sus proyectos, acciones, recuerdos y vivencias.

Historia oral. Es otra modalidad de investigación de campo, se concibe como el medio a través del cual se construye y reproduce el mundo en la cultura popular tradicional; ésta recoge las vivencias del hombre en el mundo, sus experiencias, concepciones sobre sí mismo y lo que le rodea. Dentro de la actividad humana, la esfera personal íntima ocupa un lugar importante en la cual se dan también una diversidad de géneros discursivos que le son propios, tanto escritos como orales.

[22] Magrassi, C. y M. Rocca. Citado por Rainos Arizpe, G. *Narraciones, historia personal. Relatos de don Jesús Ramos Romo.* Jiquilpan, Michoacán, México, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana "Lázaro Cárdenas", A. C. Archivo de Historia Oral. 1986, p. 227.

La transmisión oral juega un papel muy importante para configurar la realidad, al ser el instrumento por medio del cual una generación transmite a otra sus experiencias culturales: juegos, tradiciones, etcétera. En donde los viejos son la fuente de la sabiduría al acumular las experiencias de toda una vida y recabar también las vivencias de sus antepasados. Ello los convierte en los principales informantes sobre el trabajo, la producción, el mundo y la vida. Esta transmisión se realiza en la cotidianidad misma de la comunidad, durante la jornada del trabajo, en el encuentro con el vecino, con el amigo, en la asistencia al mercado, a la iglesia o en la obligada reunión matutina. Igualmente son ocasiones importantes para efectuar esta comunicación, las fiestas del pueblo o las familiares.

Cuando los sujetos llegan a tener conciencia de su cultura, y por tanto el deseo de plasmar sus experiencias para su difusión, muchas veces carecen de tiempo y medios para elaborar sus historias, contrariamente a la gran cantidad de recursos con los que cuenta la cultura para su expansión.

Una de las maneras fundamentales de que se vale la cultura popular para sobrevivir, es el relato, a través del cual se expresa, transmite, opone, reproduce, crea, sueña y vive, pues en él se encuentra de una manera implícita su concepción sobre el mundo, la vida, el espacio, el tiempo, el sentido de su moral, la relación con sus semejantes y la naturaleza; sus creencias, esperanzas y temores, experiencias e historia. Su oposición a la cultura dominante se presenta de una manera pasiva, insertándose en la naturaleza misma del relato y no tanto como un producto consciente e intencional de sus miembros.

La historia oral, a diferencia de otras fuentes utilizadas en la investigación, nos permite conocer el punto de vista de los involucrados en la historia de su participación en los acontecimientos; así como reconstruir su vida cotidiana, costumbres, aspiraciones y decepciones, además contribuye a rescatar su visión de la realidad. Es pues, mediante el rescate de testimonios y tradiciones orales como podemos apreciar la historia como experiencia humana.[23]

Para tal fin, es de especial importancia el cuidado y la preparación adecuada de la selección del tema, la investigación y la elaboración de una guía para la entrevista. Por lo tanto, el procedimiento a seguir debe ser:

- Selección del tema: De acuerdo con el objetivo de la investigación; el planteamiento de la hipótesis; el tema que interesa al investigador, etcétera.
- Localización y selección de los posibles informantes.
- Información sobre los antecedentes. Una vez seleccionado el tema, se planea una investigación sobre los antecedentes a través de la creación de hipótesis, material bibliográfico, periodístico, película, etcétera.
- Guía para la entrevista: Se elabora una lista de temas o áreas sugeridas que puede ser cubierta lógicamente durante la entrevista.

[23] *Idem*, pp. 211-227.

- La guía de la entrevista debe distinguirse de las instrucciones dadas a los entrevistadores, que se refieren en gran medida al procedimiento en sí.
- Establecer lugar y fecha de reunión con el informante para llevar a cabo la entrevista. Cabe aclarar que la historia oral no se integra por una sola entrevista, es conveniente realizar las que sean necesarias.
- Transcripción de la entrevista; posiblemente uno de los aspectos más difíciles en la historia oral, ya que requiere de una gran habilidad para transformar una entrevista vaga en una narración coherente.
- Elaboración de informe, consiste en realizar el producto final de acuerdo con lo que corresponda al tipo de investigación que se está llevando a cabo.

Selección del tema

El equipo investigador debe ser bastante cuidadoso para delimitar el tema a estudiar, con este propósito es recomendable analizar el objetivo que se persigue, formular una o varias hipótesis que permitan dar una respuesta tentativa al tema planteado o documentarse acerca del tema que se pretende abordar con el fin de estar en condiciones de seleccionar aspectos específicos en los que interesa profundizar.

Localización y selección de los posibles informantes

Una vez precisado el tema que se desea conocer y analizar, se procede a separar las características que deben reunir los posibles informantes, tales como edad, sexo, pertenencia a una organización social determinada, que tengan cierto tiempo viviendo en ese lugar, con experiencias de vida únicas, habilidades especiales, pericia en un campo dado y otros conocimientos valiosos respecto de la comunidad; posteriormente se decide como localizar a los informantes convenientes dentro de estas categorías.

Es pertinente escoger a más informantes de los que se piensa entrevistar, con el fin de que no se reduzcan las fuentes de información por imposibilidad o falta de disposición de algunas de las personas seleccionadas. Además, es importante tomar en cuenta que conozcan la información, estén dispuestos a proporcionarla y sean capaces de darla.

Información sobre los antecedentes del tema

La investigación sobre los antecedentes es esencial para preparar la guía que se requerirá al realizar las entrevistas.

Ésta se inicia con un estudio de las fuentes documentales y orales que informan del tema; pueden ser libros de texto y/o de diversos tipos, historias locales, familiares y otros materiales referentes a la comunidad, en las bibliotecas públicas y delegaciones políticas; periódicos y documentos en los archivos, así como todos los recuerdos informales de personas de la comunidad que tienen conocimiento del tema.

Según sea el proyecto de investigación, la búsqueda de antecedentes podrá ser breve o larga, y el material al que se tenga acceso escaso o abundante; sin embargo, su importancia radica en que asegura que los investigadores lleguen a las entrevistas con una preparación adecuada, a la vez que se garantiza la elaboración de una guía detallada de la entrevista como producto final de la investigación metódica.

Guía para la entrevista

La elaboración de la guía ayuda a los entrevistadores a comprender que algunas veces las preguntas hechas de cierta forma provocan determinadas respuestas, además de que si se plantean de manera mecánica pueden inhibir al informante. Consiste en la representación de un bosquejo temático de la información que interesa obtener para el proyecto. Es una especie de "mapa de temas" de los aspectos que se desea cubrir dentro de la investigación.

No obstante, es pertinente señalar que no es un cuestionario que los entrevistadores deberán leer, sino que los temas tienen que estar en su mente mientras hacen la entrevista.

Por lo tanto, es recomendable que lo lean previamente, tantas veces como sea necesario para retener la información en la mente.

Asimismo, no deben de plantear pregunta-respuesta, sino temas generales que el informante irá contestando en ocasiones de manera desorganizada; corresponde al investigador ordenarlos y articularlos con una secuencia lógica.

Instrucciones acerca del manejo de la guía de la entrevista

La historia oral es producto de la interacción entre el informante y el entrevistador, por ello es indispensable que el investigador sepa aplicar la técnica de la entrevista, pues con frecuencia lleva su capacidad de interacción más allá de los límites acostumbrados. Debe tratar de ser un oyente atento, discreto, a la vez que dirige sutilmente el curso de la entrevista; tomando en cuenta la forma en que en un momento dado el tema tratado se ajusta al patrón más general de la historia, además es necesario buscar información adicional, tratar de intervenir lo menos posible y obtener la mayor información.

Durante la aplicación de la historia oral, deben de tomarse en cuenta múltiples aspectos, tales como el equipo técnico, grabadora, cintas para grabar, guardado y conservación de las cintas grabadas, el proceso de grabación y la planeación preliminar del acopio de información.

Elementos de interacción que intervienen en las entrevistas

Los elementos que integran la historia oral son:

- Localizar al informante, persuadirlo para que conceda una entrevista y fije el lugar y la fecha (día y hora).
- Realizar una investigación sobre los antecedentes para preparar las preguntas adecuadas de la primera entrevista (temas que se cubrirán, secuencia, etcétera).
- Durante la primera entrevista, interactuar con el informante de tal manera que se aproveche al máximo la información relevante que él o ella puedan dar.
- Analizar los datos obtenidos para preparar las entrevistas subsecuentes.[24]

Al respecto, es pertinente recomendar que:

- Las entrevistas se lleven a cabo en la casa del entrevistado o en un lugar que le inspire confianza, con el objeto de que se encuentre relajado y se sienta cómodo.
- El tiempo que dure la entrevista no debe ser prolongado, es más conveniente realizar varias entrevistas que una sola muy larga.
- El lugar donde se lleve a cabo debe ser silencioso, sin ventiladores, televisores, ni radios encendidos, ya que todos los ruidos se registran en la grabadora. Es conveniente que se efectúe en un lugar interior.
- El entrevistado debe sentirse cómodo para la entrevista.
- Es posible utilizar fotografías informativas para mejorar y darle vida a la entrevista.
- Es pertinente utilizar diario de campo, ya que las notas ahí registradas sirven como recordatorio, y para hacer aclaraciones en el caso de tener una nota que no se desarrolló, con la finalidad de preparar las entrevistas subsecuentes.
- Después de que se han recabado los antecedentes, se hace la primera pregunta importante de la entrevista. Ésta establece la pauta para la parte que sigue y representa una excepción contra las preguntas preparadas, además debe de formularse con mucho cuidado, pues fijará el patrón del resto de la entrevista.
- Tratar de no intervenir, dar confianza, ser cortés y atento, es decir, saber escuchar.
- Alentar al entrevistado mediante sonrisas y gestos para invitarlo a que hable, sin mostrarse impaciente o aburrido.
- Concentrarse en escuchar cuidadosamente lo que dice el informante y escribir palabras y frases claves con el fin de reconstruir la entrevista al escuchar la cinta.
- Tratar de escuchar atentamente y con discreción, a la vez que dirige sutilmente el curso de la entrevista.

[24] *Op cit.*, Sitton, T. y G.L. Mehaffy, p. 28

- Buscar información adicional procurando intervenir lo menos posible y obtener la mayor información a cambio.
- Se aconseja que primero se hagan preguntas respecto a los intereses del entrevistado, después sobre el tema, para finalizar preguntando acerca de sus experiencias.

Es pertinente aclarar que la historia oral generalmente se integra por más de una entrevista con el informante.

Aspectos técnicos

- Es importante que el investigador conozca el equipo de grabación, pues de lo contrario se distrae tratando de resolver los problemas de grabación y no enfoca su atención en la narración del informante.
- Es conveniente contar con pilas, ya que no siempre el entrevistador tiene acceso a un contacto eléctrico. Se sugieren pilas alcalinas, ya que duran más y se conservan mejor.
- Se recomienda utilizar de preferencia cintas de 30 minutos, por ser más gruesas y resistentes.
- Vigilar el control de volumen de la grabación, el cual debe de ser término medio, es decir, ni muy alto ni muy bajo.
- La grabadora debe estar colocada al alcance del entrevistador, pero no entre ambos. La posición del micrófono es esencial para el éxito de la entrevista. Si la voz del entrevistador es muy fuerte, el micrófono puede inclinarse hacia el entrevistado.
- El micrófono debe colocarse en una superficie plana con una tela gruesa sobre la que se instalará para evitar la distorsión de las voces o vibraciones, esto suaviza las voces y el ruido del ambiente.
- Se requiere de registrar los datos a los que corresponde la cinta grabada en una etiqueta, para identificarlos fácilmente.
- Las cintas deben ser organizadas de acuerdo con el orden, con el propósito de que sean fácilmente localizables e incluir la guía de datos de la entrevista.
- El lugar en el que se almacenen las cintas debe ser controlado en cuanto temperatura y nivel de humedad, con la finalidad de conservar las cintas grabadas.
- Se sugiere señalar un receso recién sea iniciada la grabación, con la finalidad de asegurarse de que se esté realizando correctamente.
- Después de la primera entrevista se deben escuchar las cintas, para identificar errores o corregir los aspectos que es necesario seguir indagando y las omisiones en la información.

Contactar con el informante

Al invitar a posibles informantes a participar es indispensable explicarles para qué se requiere la información, procurando siempre decir sólo lo necesario para no crear confusión en ellos.

Además el investigador debe de asegurarse de que el informante entienda que se llevará una grabadora a la primera entrevista y darle la oportunidad de acostumbrarse a la idea, así como "romper el hielo" al iniciar la entrevista con la finalidad de realizarla en un clima de confianza. Por otra parte, se establece el lugar, el día y la hora en que se llevará a cabo, procurado que éstos sean de acuerdo al informante, asimismo, se le aclara siempre que será necesario entrevistarlo varias veces, esto se hará de acuerdo con los lineamientos señalados con anterioridad en cuanto a las características del lugar, duración de la entrevista, etcétera.

Transcripción de las entrevistas

Después de terminar la entrevista, es indispensable transcribirla, registrando la información que se encuentra en las cintas lo más fielmente posible.

Con este propósito el investigador tiene que reorganizarla, esto puede ser por medio de pregunta-respuesta o bien por medio de un relato cronológico de los hechos importantes de acuerdo con el tipo de investigación que se está realizando.

En virtud de las características de la historia oral, es importante registrar las percepciones y sentimientos que se reflejan en la grabación, además de describir la habitación y el ambiente en donde se llevó a cabo.

El producto final de esta transcripción será una guía modificada para la segunda entrevista la cual sirve también para detectar fallas técnicas de la primera, y al término de todas las entrevistas se llevará a cabo la transcripción final.

Elaboración del informe final

Posteriormente se procede a elaborar el informe final, el que pretende integrar toda la información obtenida durante la investigación, tanto en fuentes documentales como bibliográficas, y el producto de las cintas grabadas mediante las entrevistas.

Este sirve para comprobar o refutar las hipótesis, publicar los resultados, o como base de nuevas investigaciones. Para efectuar el informe final es recomendable dar a conocer la transcripción de las cintas a las personas entrevistadas, con la finalidad de modificar o complementar la información proporcionada por éstas, además de analizar el contexto en el que se realizó la investigación y todo aquello que permita a los lectores ubicar la información en el tiempo y espacio, e incluir fotografías, anexos, etcétera, con el fin de exponer los resultados de manera integral.

Técnicas

Dentro de las técnicas que se aplican en la investigación de campo se encuentra la entrevista, definida como la conversación entre dos o más personas con una finalidad determinada, encaminada a obtener cierta información.[25]

Entre las distintas modalidades de ésta, tenemos la entrevista informal, en la que el interrogado está consciente de que se le está entrevistando, pero no se utiliza ningún instrumento ni se toman notas formales. Ésta es menos cerrada y más "natural" que la formal, además de que con frecuencia es recomendada para estudios referentes a aspectos de las ciencias sociales.

También existen entrevistas dirigidas, estructuradas, controladas, guiadas y no guiadas. Es la forma en que el investigador la conduce lo que determina el tipo de ésta y permite al informante narrar sus experiencias, sus puntos de vista, etcétera.

El investigador debe dar a conocer con claridad aquellos temas particulares o generales que pretende tratar, y si tiene interés en saber las opiniones actuales del entrevistado o únicamente desea enfocar la entrevista a un aspecto específico.

Por otra parte, no se cuenta con un procedimiento único para realizar entrevistas, ya que cada entrevistado es diferente y, por lo tanto, debe ser tratado de distinta manera.

Entrevista personal; es una técnica para obtener cierta información de una persona enterada del tema. A través de ella los individuos de mayor edad en la comunidad estarían en condiciones de proporcionar al investigador antecedentes históricos; los que cuentan con mayor experiencia o conocimientos específicos de cualquier índole podrían darlos a conocer; mientras que quienes trabajan en los organismos locales tendrían la posibilidad de suministrar datos sobre asuntos relacionados con su trabajo o en torno al programa y organización del mismo.

El interesado debe proveerse de un bosquejo de la información que busca y formular sus preguntas en tal forma que estimule la confianza y la libre expresión de la persona a quien entrevista, sin insinuar las respuestas que quiere recibir.

Otra técnica es la entrevista con grupo, mediante la cual el investigador acude a un grupo para obtener determinada información. Resulta una técnica valiosa cuando se usa a manera de exploración para determinar las actitudes prevalecientes antes de comenzar el estudio de la comunidad.

Al igual que en la entrevista personal, antes de iniciar una entrevista de esa naturaleza debe realizarse cierta preparación, en la que se incluye un bosquejo de los puntos a considerar y de los objetivos que se persiguen, además, el grupo tiene que ser seleccionado acorde a los objetivos y el investigador requiere de gozar de cierto prestigio en él.

Es oportuno mencionar que las técnicas y tácticas de la entrevista, estructurada y no estructurada, son las estrategias de trabajo de campo más apropiadas para la investigación.[26]

[25] Meyer, Eugenia y Olivera de Bonfil, Alicia. "La Historia Oral, Origen, Metodología, Desarrollo y Perspectivas", en *Historia Mexicana 82*. El Colegio de México, Rev. Trimestral vol. XXI, Oct. Dic., 1971, núm. 2, p. 375.

[26] Ware F., Caroline. *Estudio de la comunidad*. Buenos Aires, Argentina, Hvmanita, Ed. 4a. 1986, p. 184

Otra técnica es la observación participante, en la que un observador y un mayor o menor número de gente participa en la situación de estudio. De todas las estrategias de investigación de campo ésta es la más natural y la que menos perturba la situación, pues el investigador es un participante pleno en lo que ocurre y sólo conserva el compromiso de reflexionar posteriormente sus experiencias. Ésta consiste en que el investigador observe la vida de la comunidad.

En tanto que en la observación informal el investigador participa pasivamente en el ambiente bajo estudio, en ésta trata de pasar desapercibido y observar lo que ocurre anotándolo posteriormente en sus notas de campo.

La técnica consiste en que el investigador observe la vida de la comunidad, disfrutando de la cotidianidad. Su participación le ayudará a comprender hábitos, actitudes, intereses, relaciones personales y características de la vida diaria de la comunidad en estudio.

El observador debe tener mucho tacto y precaución, ya que su presencia podría interrumpir la actividades que desea observar, lo que debe evitar. Además, de evadir hacer juicios y opiniones que perjudiquen la objetividad científica de su estudio.[27]

EL RESCATE DE LA VIDA COTIDIANA DE SECTORES SOCIALES

Indicadores para el rescate de la vida cotidiana

Como resultado del análisis de los temas abordados con anterioridad, se intentará determinar los indicadores que a nuestro juicio se requiere considerar para el rescate de la vida cotidiana de los diversos sectores sociales.

Por ello, se hace necesario esquematizar los elementos que la conforman para facilitar el entendimiento de los mismos. Todo esto sin olvidar que la propia sociedad es quien va a marcar el actuar del individuo, encaminándolo a participar en la transformación de su forma de vida.

COMUNIDAD	• Contexto en el que se desenvuelve el individuo (antecedentes, características geográficas y evolución, características y estructura de la población, entro otros criterios) • Aspiraciones, intereses y planes de la población • Relaciones vecinales • Reciprocidad • Formas de migración • Historia del lugar • Procedencia de los habitantes

[27] *Idem*, pp. 18-22.

ORGANIZACIÓN SOCIAL	• Estructuras formales de participación social • Participación en organizaciones formales e informales nacionales y/o locales (frecuencia e influencia de ésta) • Relaciones de solidaridad y cooperación • Papel que el individuo juega en las organizaciones • Servicios a la comunidad y participación de los colonos (grado de participación)
INSTITUCIONES	• Organismos existentes en la comunidad • El orden social • Las formas sociales universales • La interacción social • Estructuras institucionales
CULTURA	• Valores éticos, morales, religiosos, etcétera • Costumbres, tradiciones • Rutinas, ideas, actitudes, conducta • Sentimientos • Formas de vida • Prejuicios
CULTURA POLÍTICA	• Historia política de la comunidad • Nacionalismo • Formas de participación en la vida política • Influencia de la política en la vida diaria de la comunidad • Grado de participación en los procesos electorales
RELIGIÓN	• Influencia en su forma de vida • Organizaciones religiosas y grado de participación • Fiestas religiosas • Tabúes y creencias
FAMILIA	• Organización familiar • Roles que ocupa cada miembro • Redes • Unidad doméstica (obligaciones) • Costumbres y hábitos • Aspiraciones • Formas de convivencia • Sistemas de solidaridad y cooperación • Normas de conducta

EDUCACIÓN	• Escuela (como instrumento formador de normas y valores) • Manifestaciones personales • Desarrollo intelectual • Nivel educativo medio de la población
TRABAJO	• Actitudes y comportamiento en cuanto a la actividad productiva • Trabajo según sexo y edad • Seguridad e higiene en el trabajo • Prestaciones laborales • Estabilidad de ingresos • Relaciones laborales y afectivas
COMUNICACIÓN	• Características de las redes de comunicación • Contenidos • Relación que se establece a partir de los medios de comunicación • Contenido de la información

La historia del lugar: La vida se va haciendo a sí misma al hilo de la razón vital de la razón histórica.[28] El hombre es siempre heredero, es forzosamente distinto que el de ayer; porque, cuando comienza a vivir, encuentra un acervo de dogmas, convicciones, de modos de vida que no había cuando empezaba la existencia de antaño. En este orden de ideas, su forma de vida está determinada por la interpretación del mundo que recibió de sus antepasados, del mismo modo que las nuevas generaciones se encontraron con un punto de partida diferente necesario para interpretar el contexto, con la finalidad de integrar una representación del medio en el que se desarrolla.

Para tal fin, se requiere conocer el origen de la comunidad, fecha de fundación, bajo qué circunstancias surgió, qué grupos fueron los primeros habitantes, cuál es su procedencia e influencia en la vida del lugar (historicidad), evolución, estructura, núcleos de parientes y/o paisanos, la influencia de ésta en su forma de vida, en las modificaciones que se van dando, etcétera.

El sentido de pertenencia: Se refleja en las decisiones que los miembros de una comunidad toman acerca de su vida en común, es decir, cuando los integrantes de un grupo social determinado tienen conciencia de que se deben unos a otros.[29] En este rubro se incluye la participación de la gente en la previsión comunitaria de la seguridad y el bienestar colectivo.

Las formas de migración: La migración es el resultado de una perturbación entre el hombre y su ambiente, sea social o físico; esto origina problemas de desarraigo y trasplante de

[28] Ortega y Gasset, José. *La Historia como sistema*. Espasa-Calpe, 1994, p. 55.
[29] Walter, Michael. *Las esferas de la justicia*. México. Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 44.

grupos humanos, ocasionados por el desequilibrio intermitente o periódico debido a factores cíclicos en el ambiente o en la economía, y depende de la procedencia de los migrantes, ya sea campo-ciudad; ciudad-provincia-ciudad cosmopolita, etcétera.

Un fenómeno de la migración es la aculturación, que es cuando dos o más culturas entran en contacto y se mezclan diferentes tipos de comportamiento aprendidos. Este proceso puede implicar la absorción casi absoluta de una cultura por otra o una fusión relativamente igual de rasgos y tipos de ambas culturas, características todas éstas que determinan una forma de vida.

En este rubro se analiza Migración intraurbana; Migración del campo; Causas de la migración: condiciones económicas y laborales, por seguir a los padres, por encontrarse toda la familia reunida a pesar de haber formado otro hogar, por considerar más fácil la vida en la ciudad (cuando se trata de personas que vienen del interior de la república); mientras que en el caso de familias que proceden de una colonia marginada a una céntrica o viceversa, se puede deber a condiciones de trabajo, motivos económicos, desalojos (lo que refleja cambio de estrato social), cuántas veces han migrado, etcétera.

Nivel de participación en la vida comunitaria: Entendida como el poder real de decidir y sobre todo con las posibilidades de control y con los efectos que produce en la organización, compartiendo un compromiso en la que ambas partes se influyen mutuamente en la realización de planes, programas y objetivos.[30] Está determinado por la forma en que las personas se sienten identificadas con sus vecinos, el arraigo que tienen a la comunidad en que viven, sus aspiraciones en cuanto a mejorar su forma de vida y el grado de compromiso que asumen ante la problemática del lugar en que viven. En este rubro se considera pertinente conocer el servicio que prestan a la comunidad, si participan o no en las actividades de ésta, nivel de participación, frecuencia, a través de qué organismos participa, en caso negativo, causas por las que no lo hace, si conoce al presidente de la colonia, al jefe de manzana, a los líderes, y si mantiene alguna relación con ellos y de qué tipo es ésta, etcétera, y personas o instituciones a las que acuden para la solución de sus problemas comunitarios.

Relaciones vecinales: La interacción social es el elemento clave en la vida humana, ya que todo ser humano nace dentro de un grupo y pasa su vida manteniendo relaciones sociales tipificadas. Por ello, lo que hacemos está íntimamente ligado a lo que esperamos de los demás, y lo que actuamos, dadas varias circunstancias, es en buena medida consecuencia de las expectativas creadas por la interacción con otras personas.[31]

En virtud de lo anterior, muchos de los pensamientos, sentimientos y comportamientos que se dan en el individuo, no proceden originalmente de éste, ni tampoco los ha tomado de una conducta ajena individual de otro sujeto. Antes bien, representan la puesta en práctica de modos generales de vida de un grupo de sujetos. Al respecto, vale la pena aclarar que es frecuente observar que las circunstancias inducen y presionan a los hombres a acomodar su conducta en múltiples aspectos a esquemas colectivos, así como las líneas establecidas por la

[30] "Sociedad Civil e Instituciones Democráticas", *Procesos socioculturales y participación*, España, Ed. Popular, 1989, p. 22.
[31] W. Mack, Raymond. *Sociología y vida social*. México, UTEHA, 1980, pp. 7 y 53.

influencia grupal, la que en la mayoría de los casos tiene su origen en la convivencia diaria, por eso se cree conveniente incluir indicadores tales como la pertenencia a alguna organización vecinal, si conoce a sus vecinos, tipo de relación que guarda con éstos, grado de convivencia y problemas más frecuentes con ellos, e identificación con los vecinos en cuanto a su forma de participar en actividades comunitarias.

Cultura: Consiste en las ideas, actitudes, valores y conductas comúnmente aceptadas y previstas que las personas aprenden en su vida social. Por ello, el concepto de cultura se refiere al comportamiento que en este contexto se relaciona con el pensamiento y el sentimiento, a la vez que con las acciones manifestadas. Los factores sociales que actúan e influyen en la producción de la cultura son múltiples y de muy variada índole. Entre ellos es importante conocer los sentimientos, las ideas, las formas de vida, pautas de conducta que el sujeto ha aprendido de los demás, el lenguaje, la incitación que para él han representado las influencias que recibe de los prójimos con quienes está en interacción.

Las costumbres: Son usos de los que se predica "validez", "normatividad" y por consiguiente obligatoriedad, es decir, son normas institucionalizadas, con validez general.[32] A través de ellas pueden manifestarse, y de hecho lo hacen, muy diversos tipos de normas; por eso se cree necesario conocer las normas que rigen a una sociedad determinada, tales como las morales, entre las que se encuentran el decoro, la decencia, la etiqueta, el modo de vestir, las formas de saludar, ciertas expresiones que reflejan el comportamiento, normas de higiene, religiosas, etcétera.

Las Tradiciones: Se refieren a la forma en que se manejan las relaciones sociales, pues cada individuo se mueve dentro de círculos colectivos relativamente fijos, dentro de los cuales colocan sus relaciones familiares, de vecindad y de tradición. En este rubro es importante indagar acerca de las fiestas cívicas y religiosas tradicionales de su comunidad y dentro de su núcleo familiar, observando la influencia que éstas tienen en su forma de vida.

Los valores: Son supuestos, tanto conscientes como inconscientes de lo que es bueno, correcto e importante. Los valores tienen relación con las normas de lo deseable. Algún código de valores forma el núcleo de toda la cultura. El *ethos*, es decir, las características fundamentales de cualquier cultura es fiel reflejo de sus valores básicos, los cuales pueden ser cívicos, morales, sociales, legales, religiosos, etcétera.[33]

Los valores universales son aquellos rasgos modulares de una cultura que la sociedad en general acepta y exige, son comportamientos aprendidos y comúnmente tan compartidos por sus miembros que se considera "diferente" y extraño a quien no los siga. Se refiere a los comportamientos que asociamos con una cultura en particular; una norma puede ser universal dentro de una cultura y desconocida en otra. Ejemplo de los valores universales son el idioma, las relaciones sociales y los valores morales.

[32] Pampliega de Quiroga, Ana y Pichón Riviere, Enrique. *Psicología de la vida cotidiana*. Nueva Visión, 1985, pp. 36 y 37.
[33] *Op. cit.*, W. Mack, Raymond. p.75.

Los prejuicios: Entendidos éstos como estereotipos de comportamiento, normas éticas, sociales, morales, etcétera, y presupuestos socioculturales generalizados. Es decir, es toda valoración asumida con respecto a personas, instituciones, ideas y conductas, basada en una verificación superficial de los factores que se manejan como supuestos de la conclusión.[34]

Moda: Surge del interjuego de dos tendencias aparentemente opuestas: la necesidad de diferenciarse, por un lado, y por el otro, de integrarse en el grupo social superior a través de la imitación, y está íntimamente vinculada con dos elementos claves de nuestra cultura: el poder y el prestigio, por lo cual es un fenómeno colectivo y social.[35] Contempla aquellos elementos imperantes que logran la aprobación social, tales como el vestido, la decoración, el arte, el lenguaje y otros aspectos de la cultura.

Cultura política: Forma parte de la vida de la gente por el grado de participación que se da. Es el elemento central de lo que constituye la identidad nacional. Define la transformación o permanencia de las estructuras políticas existentes.[36]

En este inciso es importante registrar la relación que se da entre actitudes y expectativas del individuo ante la estructura y la efectividad del sistema político, el desempeño de los líderes, funcionarios y agencias, creencias y valores políticos, nacionalismo, formas de participación en la vida política, influencia de la política en su vida diaria y grado de participación en los procesos electorales, entre los principales.

La religión: Es un sistema de creencias, dogmas, prácticas y ritos que dan forma a la concepción de vinculación y relación del hombre con la divinidad.[37] Comprende su influencia, organizaciones religiosas, hábitos y membresía de éstas.

La Familia: Es el grupo primario básico en torno al cual se organizan las tareas más importantes de la vida social, y constituye una institución creada y configurada por la cultura para regular las conductas conectadas con la generación. A ella corresponde participar en la socialización de sus integrantes y la forma en que lo hace varía de una sociedad a otra, según las circunstancias bajo las cuales cada una se desenvuelve.

También difiere en cuanto a su estructura, pues las familias pueden estar compuestas por una pareja con sus hijos, una esposa y varios maridos o viceversa, con sus hijos, o bien, de sus ascendientes (ya sean abuelos, bisabuelos, etcétera), hermanos y familia política, o nueras, yernos y nietos, hasta por cuatro generaciones.

En ella se considera pertinente indagar acerca de su estructura y el rol de cada uno de los integrantes, estableciendo quién asume el papel de jefe de familia, si tienen diferente rol los hombres, las mujeres, los niños y los ancianos que la constituyen.

La unidad doméstica: Núcleos de familias extensas o conjuntas. Grupo social integrado por todas las personas que viven en una misma casa y cuyo acceso a la vivienda es a través de

[34] Riberio, Lidio. *Prejuicios social y educación en México. (Análisis de una cultura distorsionada)*. Ed. El Caballito, México, 1985, p. 14

[35] *Op. cit.* Pampliega de Quiroga, Ana y Riviere, Pichon. p. 36

[36] Adler Lomnitz, Larissa. *Redes sociales, cultura y poder. Ensayos de antropología latinoamericana*, México, Porrúa, 1995, pp. 334-336.

una entrada común, o bien, en un terreno muy pequeño, en cuartos contiguos, con entradas independientes, generalmente en colonias populares; habita en él una familia nuclear o un conjunto de familias nucleares emparentadas entre sí y comparten ciertas funciones domésticas de tipo económico o de socialización.[38]

Parentesco, compadrazgo: La relación de parentesco es diferente a la de unidad doméstica, ya que la primera siempre se da entre integrantes de una misma familia, en la que todos llevan el mismo apellido, mientras que la segunda también se da entre paisanos, vecinos, amigos, compadres, etcétera, por lo mismo estas últimas tienden a ser menos duraderas que las de parentesco.

El compadrazgo es una institución tradicional, con una función que refuerza la solidaridad social a través de intercambio recíproco. Papel específico que desempeña esta institución en la cotidianidad de las familias.

El compadrazgo se da dentro de una ideología de amistad, comúnmente con individuos de igual nivel social o con una serie de intereses en la vida; expresa solidaridad y pugna por la supervivencia del grupo social.[39] Esta relación tiende a ser menos duradera que la de parentesco.

Una modalidad de este tipo de relación, la constituye la pandilla, entendida como una organización que apunta a un objetivo: resolver una situación de inseguridad, de falta de identidad y pertenencia, convertida ya en una manifestación de nuestra cultura.[40]

Estilo de vida: Tiene estrecha relación con los ingresos económicos, ocupación (seguridad laboral y estabilidad de ingresos, la organización del trabajo, jerarquía que se tiene en él, etcétera), régimen de propiedad de la vivienda, pertenencias materiales, aspiraciones y planes de la población, interés, etcétera.

Rutina diaria y de la vida privada: Está determinada por los hábitos; suele llamarse hábitos a la forma de conducta que ha sido mecanizada, a veces incluso automatizada, que se pone en práctica y sigue repitiéndose en una especie de movimiento de inercia. Los hábitos son formas de conducta, pero cuando se han consolidado ya como tales vienen a constituir lo que se llama una especie de "segunda naturaleza".

La mayor parte de las veces el individuo forma sus hábitos bajo la influencia de múltiples factores sociales, y éstos son los que determinan su cotidianidad.

Las hábitos pueden estar influidos por la imitación, tanto lógica como ilógica, que mucha gente hace del hábito del individuo; también es imposible que se deban a la coincidencia en las reacciones de la gente, sin necesidad de copiarse o depender unas de otras, o bien, a una mezcla de reacciones similares por imitaciones. Los hábitos están ligados de manera directa con el ambiente en el que las personas se desenvuelven y las necesidades que éste crea, así

[37] Ander-Egg, Ezequiel. *Diccionario de trabajo social*, España, El Ateneo, 1982, p. 307.

[38] Adler Lomnitz, Larissa. *Cómo sobreviven los marginados*, México, Siglo XXI, 1984, p. 30.

[39] *Idem*, pp. 25, 29 y 31.

[40] *Op. cit.*, Pampliega de Quiroga y Riviere Pichón, p. 93.

como la hora en que se llevan a cabo: una es la comunidad durante el día o al atardecer y otra es en la noche, lo que implica un comportamiento distinto que el practicado durante el transcurso del día.[41] Por lo tanto, es importante conocer principalmente: hora de levantarse, hábitos de higiene personal, organización familiar, roles de padre, madre, abuelos, hijos, etcétera, y actividades diarias de hombres, mujeres, ancianos y niños, actitudes de cada miembro de la familia según el rol que asume en ésta, actividades usuales, tanto entre semana como en domingos y días festivos, entre otros hábitos.

Instituciones sociales: Las formas en que una sociedad hace frente a los retos, a su orden social, representados por las funciones sociales universales, varían sustancialmente de acuerdo al momento y al lugar en el que se viva. Pero en cada sociedad humana existe algún tipo de estructuras sociales y normas conexas a las que se denominan instituciones sociales que realizan estas funciones básicas. Una institución social es, pues, una estructura de interacción social, y los usos y costumbres concomitantes se integran alrededor de una función principal de la sociedad.

En todas las sociedades hay cinco instituciones sociales básicas que pueden identificarse: la familia, la política, la educativa, la económica y la religiosa.[42]

Participación en asociaciones: Las organizaciones nacen de una necesidad universal que lleva a los hombres a asociarse, ya sean nacionales, locales, de tipo social, religioso, recreativo, etcétera. En las asociaciones informales se da el "cuatismo", que describe el complejo sistema de normas, valores y relaciones sociales que la sociedad mexicana ha erigido en torno a la amistad masculina. En tanto que su participación en asociaciones formales también determina su forma de vida, sin embargo, en las colonias marginadas generalmente ésta no se da, o bien, es reducida, ya que se caracteriza por su escasa o nula participación en el proceso de toma de decisiones de asuntos que les atañen. En este rubro se indaga la existencia y pertenencia a asociaciones sociales, políticas, culturales, civiles, profesionales, populares, etcétera, frecuencia de las reuniones e influencia de éstas en la vida de la comunidad.

Reciprocidad: Forma de intercambio de bienes y servicios que se desarrolla como parte de una relación social; constituye un flujo recíproco de bienes materiales y servicios que persiste más allá de una sola transacción y no está regido por la ley de la oferta y la demanda; confianza, variable psicosocial dinámica que mide la capacidad y voluntad de dos partes para intercambiar favores e información, intercambio recíproco, etcétera. Las familias de zonas populares se proporcionan entre sí información para migrar, oportunidades de residencia y empleo, orientación para la vida urbana, asistencia laboral, introducción al oficio que forma el sustento de una de las familias ya establecida en la ciudad, préstamos mientras logran establecerse, servicios, como alojamiento a migrantes del campo, y apoyo moral, reflejado en la solidaridad que se extiende a todos los incidentes del ciclo vital.

[41] *Idem*, p. 81.
[42] *Idem*, p. 111.

Orden Social: Disposición o arreglo del conjunto de relaciones humanas y de instituciones que configuran la trama relacional dentro de una sociedad en un momento histórico determinado.

Para el pensamiento político reaccionario, el orden social presupone una organización jerárquica de la sociedad que debe ser respetada y mantenida.[43]

Interacción Social: Se centra en un sistema social generado y compuesto por la interacción de unidades, que pueden ser organismos con un comportamiento, personalidades o diversos niveles de colectividad. No obstante, simbolizan, ordenan y controlan las orientaciones humanas por medio de sistemas de significados, como combinaciones específicas de símbolos en contextos concretos.[44]

Educación: Vista como instrumento formador de normas y valores, manifestaciones personales y desarrollo intelectual. La educación, sobre todo a nivel básico en México, al igual que en otros países, se relaciona de manera muy estrecha con la economía de la sociedad.

Trabajo: En una actividad cotidiana es el estado "normal" de la producción del trabajo, está distribuido de modo que se realice a través de la labor cotidiana. Tenemos un "puro laborar" cuando una determinada actividad de trabajo forma parte más bien de la reproducción cotidiana del particular como particularidad o individualidad.

El trabajo como necesidad vital requiere, entre otras cosas, para que en la vida humana tenga lugar el desarrollo de las capacidades, que una parte de la vida sea ocupada por la atención concentrada, lo que favorecerá la aplicación finalizada de las energías materiales e intelectuales que caracterizan el trabajo físico e intelectual. Pero el trabajo elevado a necesidad vital no es solamente una categoría del trabajo, sino más bien –y en primer lugar– una categoría social.[45]

Presupone pues, hombres que no pueden vivir sin contribuir (de algún modo) a la producción de bienes, para lo cual es indispensable una actitud puramente "consumista" hacia la sociedad. El trabajo que se ha convertido en una necesidad vital presupone ante todo una actitud moral hacia la labor de los individuos libres.[46]

El trabajo es concebido como una forma de realización que asegura la firme articulación a la realidad y al grupo humano a que pertenece, refuerza los vínculos entre realidad e individuo y representa el centro de equilibrio del hombre.[47]

Por otro lado, el trabajo es el conjunto de actividades que permiten la obtención de recursos monetarios mediante la participación en la producción o comercialización de bienes y servicios.

Población económicamente activa: Engloba a toda aquella persona que tiene más de 15 años de edad, realiza trabajos de tiempo completo y obtiene un salario, hasta trabajadores por cuenta propia de tiempo parcial, subempleados y desempleados.

[43] *Op. cit.*, Ander-Egg, Ezequiel. *Diccionario de trabajo social*. p. 257.
[44] *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. vol. 6. España, p. 19.
[45] Heller, Agnes. *Sociología de la vida cotidiana*, Barcelona, Península, 1991, p. 120.
[46] *Idem*, p. 33.
[47] *Op. cit.*, Pampliega de Quiroga y Pichón Riviere. pp. 132-138.

Las manifestaciones artísticas, las distracciones, etcétera: El arte y las distracciones no son conceptos equivalentes, puesto que hay muchas formas de distraerse que ni remotamente pertenecen al arte ni tienen contacto alguno con él. Pero el arte en sus muy variadas manifestaciones suministra múltiples medios de distracción o entretenimiento, ofreciendo satisfacción a la necesidad de recreo, la cual es universal, puesto que es una necesidad humana básica.

Sin embargo, hay formas de distracción que consisten en manifestaciones artísticas, como los conciertos, las representaciones de teatro, los espectáculos de danza, etcétera, los cuales [illegible]

[illegible] es importante conocer las manifestaciones artísticas de los miembros de la comunidad y su influencia en la vida de ésta: existencia de cantantes callejeros, trovadores, danzantes, acróbatas, payasos, espectáculos de variedades, teatro, música, pintura y todos aquellos espectáculos plenamente artísticos que ofrecen satisfacción a las necesidades humanas de recreo o diversión (en armonía con los diversos ambientes socioculturales) y configuran el mundo interno que acompañará a cada ser humano durante su vida.

Recreación y ocupación del tiempo libre: El juego tienen un significado social, ya que rebasa el instinto de conservación y le da un sentido de ocupación vital. Por lo tanto se le concibe como una ocupación del tiempo libre, aunque se desarrolla dentro de límites de tiempo y espacio determinados por reglas absolutamente obligatorias pero que deben ser libremente aceptadas.[48] En este rubro se comprende a las diversas actividades que constituyen una forma de recreación y/u ocupación del tiempo libre de los habitantes de una comunidad, principales puntos de reunión, juegos habituales, vacaciones, etcétera.

Medios de comunicación: Se encargan de difundir los modelos de diferentes tradiciones y estructuras de y entre la sociedad. Y actúan también como los agentes de una publicidad que estimula al hombre consumidor, creando deseos de pertenencia a otros niveles socioeconómicos. Por ello, un factor muy importante en la vida cotidiana de las comunidades lo constituye la influencia de los medios masivos de comunicación (periódico, radio, televisión, etcétera), ya que los miembros de los diversos sectores sociales están en contacto con una gran cantidad de datos y opiniones a través de los llamados medios de comunicación social, los que en cierta manera modifican su forma de vida.

En este rubro se consideran también las características de las redes de comunicación, los contenidos, así como las relaciones que se establecen a partir de los contenidos de la información.

La palabra *prensa*, traducida en libros, revistas y periódicos, constantemente suministra al lector mitos, leyendas, frases, etcétera, que a la larga se reflejan en el comportamiento político, económico, religioso o moral de los ciudadanos, es por ello que la propaganda escrita es muy eficaz.

[48] *Op. cit.*, Moles, Abraham. pp. 23-31.

En cuanto al cine, radio y televisión, se consideran poderosos medios de comunicación social, ya que informan y divierten mediante la utilización de recursos audiovisuales lo que favorece la comprensión y la influencia en las personas.

El rumor es otra forma de comunicación muy utilizada por la sociedad mexicana, esta es difusa, centrada en la información de un hecho de características no explicativas. Es un mensaje subliminal susceptible de ser reglamentado e intercambiado; tiene un contenido manifiesto y otro latente, que puede ser interpretado operativamente y se caracteriza por la transmisión en cadena, de manera rápida.

Evento: Se define como un fenómeno, es decir, cualquier cosa que aparece al individuo o a la comunidad y que varía rápido en el intervalo de percepción. Es sorprendente o imprevisto. Ciertos eventos pasan de lo privado a lo social y están situados dentro del espacio y del tiempo y son: *a)* imprevisibles, *b)* se caracterizan por cierto número de factores en el sentido mismo del análisis de contenido, *c)* grado de imprevisibilidad, *d)* tamaño, *e)* tasa de implicación, *f)* carácter privado o público, *g)* inteligibilidad y *h)* tasa de implicación para cierto número de individuos, etcétera.[49] Se considera importante indagar acerca de los hechos o fenómenos que son ubicados como eventos, en virtud de que éstos cambian la cotidianidad de un núcleo determinado de población, tal es el caso de las inundaciones, terremotos, una defunción imprevista, nominación de algún miembro de la comunidad para un cargo importante o para un premio.

Los eventos se clasifican, según su magnitud, en: Microeventos, Macroeventos y Grandes Eventos.

- Microeventos: Se borran de la conciencia de manera inmediata.
- Macroeventos: Perduran en el recuerdo por mucho tiempo
- Grandes Eventos: Modifican o alteran la vida de la comunidad, además de que permanecen en la conciencia por un tiempo prolongado e incluso en ocasiones toda la vida.

Cuando el evento es captado en forma de documentos se convierte en noticia y se inserta en el ciclo cultural, pierde su carácter de evento y se convierte en material para el historiador, periodista, etcétera.

Conforme a los indicadores expuestos con anterioridad, se propone la guía de entrevista (véase anexo 3), en la inteligencia de que ésta deberá ser complementada de acuerdo con los objetivos de la investigación y las particularidades de la comunidad objeto de estudio.

[49] *Idem*, Moles, Abraham. p. 43.

Capítulo V
Proceso de evaluación y su importancia en los programas de Promoción Social

Lic. José Luis Sainz Villanueva

PRECISIONES CONCEPTUALES

Características Esenciales de los Programas de Promoción Social

Las actividades de un programa de Promoción Social están dirigidas esencialmente a atender desde una perspectiva integral las necesidades y demandas sociales, teniendo como eje la participación y cooperación social a través de procesos de educación popular, organización y gestión social en torno a un proyecto de desarrollo social a nivel barrial, local o regional.

La Promoción Social centra sus acciones en los sectores populares que presentan pobreza, por lo que su esencia consiste en el impulso y fortalecimiento de los grupos que manifiestan profundas desigualdades sociales, por ello se requiere hacerles partícipes en los procesos de toma de decisiones de manera activa y comprometida en las estrategias de su propio desarrollo. Sin embargo, a pesar de estas argumentaciones, en la actualidad las acciones de los programas de Promoción Social se han visto limitadas, puesto que las convierten en instrumentos políticos, ideológicos y demagógicos,[1] minimizando importancia a su trascendencia e incidencia en la atención de la problemática social. Situación que se refleja en los procesos de planeación y operación de dichos programas, lo que reduce su capacidad de respuesta a las necesidades y demandas de la población.

En la actualidad, entre las limitantes que se pueden destacar en los programas de Promoción Social se encuentra el que la mayoría de éstos son de "escritorio", es decir, no emanan de

[1] Investigación: *Modelos de Promoción Social*. Diversos Autores. México. ENTS-UNAM, D.F., 1996.

las necesidades y problemas de la población de una localidad, comunidad o sector, por lo que las acciones presentan poca o nula relación con la realidad y la vida cotidiana de los mismos; esto a la larga provoca que los procesos de participación y organización no sean realmente sólidos en cuanto a que la población se muestra apática y desinteresada ante acciones que no responden a sus requerimientos básicos.

Por ello, la base social, que es inherente a este tipo de programas, carece de estructuras reales y sólidas de organización, reduciendo en gran medida la función de la Promoción Social al cumplimiento de metas establecidas, con escasa o nula relación con los objetivos de desarrollo social, cuya premisa básica es la incorporación activa y comprometida de la población.

Si a esto se agrega que las metas consisten, en la mayoría de las instituciones, básicamente en apoyo en especie, la participación se ve condicionada a la obtención de dichos beneficios, sin embargo, cuando éstos se dejan de recibir se reduce o nulifica el interés y, en consecuencia, la participación social.

No menos importante es el señalar que en las instituciones que implementan programas de Promoción Social no se llevan a cabo acciones de reflexión y análisis de las experiencias y vivencias de los procesos sociales generados, y las actividades de seguimiento y evaluación no muestran una claridad en sus procedimientos y técnicas, o bien se valoran con un predominio al aspecto cuantitativo, lo que limita en gran medida el afinamiento (administrativo, metodológico y político) de las estrategias de acción. En este sentido, se da énfasis al cumplimiento de metas aisladas y se resta importancia a la idea de que el desarrollo de las comunidades implica procesos de intervención integrales que deben tener como base verdaderos procedimientos de participación y organización social.

Considerando los aspectos analizados, se hace necesario revalorar los procesos de evaluación que permitan retroalimentar y redefinir las acciones de los programas con la finalidad de que éstos respondan a la problemática particular de las comunidades y sectores sociales, así como a la vida cotidiana de los mismos, lo que garantizaría un mayor compromiso por parte de la población, así como la eficacia y eficiencia en el logro de objetivos.

DEFINICIÓN Y OBJETIVOS DE LA EVALUACIÓN

Concepto

La evaluación es una actividad que realiza el ser humano con mucha frecuencia y de manera informal, su utilidad es ineludible en la práctica cotidiana, a través de ella se valora el acontecer diario o bien sirve de base a la toma de decisiones para realizar nuestras acciones de la mejor manera posible.

No obstante, como señala Ander-Egg[2], cuando se trata de servicios o actividades profesio-

[2] Aguilar, María José y Ander-Egg, Ezequiel. *Evaluación de servicios y programas sociales*. España, Siglo XXI, 1992, p. 4.

nales no es suficiente la evaluación informal, por lo que se deben utilizar procesos sistemáticos y científicos que aseguren la objetividad de los resultados y que proporcionen una mayor asertividad en las diversas estrategias para propiciar cambios o modificaciones con el fin de ser más eficaz y eficiente en un programa o acción.

Con el propósito de describir con claridad la finalidad de la evaluación en los programas de Promoción Social, es necesario realizar un análisis de las diversas definiciones en torno a la evaluación sistemática que permita exponer su contenido y sus funciones.

La evaluación se puede entender como "la serie de actividades que nos van a permitir emitir un juicio, medir algo, o bien hacer una valoración de alguna situación, objeto o proceso".[3]

También, en forma sintética, se entiende a la evaluación como "la comparación o contrastación que resulta de confrontar lo que se ha hecho (lo realizado) con lo que se quería hacer (metas y objetivos propuestos)".[4]

Mario Espinoza Vergara hace mención que "evaluar es comparar en un instante determinado lo que se ha alcanzado mediante una acción, con lo que se debería haber alcanzado de acuerdo a una programación previa".[5]

Ricardo Perta refiere que "la evaluación es un enjuiciamiento analítico entre lo planteado y lo realizado. La evaluación precisa el grado de éxito o fracaso de una acción comparando sus resultados con lo que se esperaba de ella, por lo tanto, una evaluación revela la efectividad de las acciones emprendidas, trayendo de antemano como consecuencia una meta determinada".[6]

Para Guillermo Briones, la evaluación de un programa se refiere a "un tipo de investigación que analiza la estructura, el funcionamiento y los resultados de un programa con el fin de proporcionar información de la cual se deriven criterios útiles para la toma de decisiones en relación con su administración y desarrollo".[7]

La evaluación como proceso implica tareas de identificación e información respecto a lo que se va a evaluar, así como de obtención de dicha información utilizando técnicas de investigación social y tareas de difusión, a fin de que los resultados esperados sean justificables, precisos y objetivos.

No se puede omitir la definición de María José Aguilar y Ezequiel Ander-Egg, quienes consideran que

> la evaluación es una forma de investigación social aplicada, sistemática, planificada y dirigida, encaminada a identificar, obtener y proporcionar de manera válida y fiable, datos e información suficiente y relevante, en que apoyar un juicio acerca del mérito y el valor de los diferentes componentes de un programa (en la fase de diagnóstico, programación o ejecución), o de un

[3] Ander, Egg-Ezequiel. *Evaluación de programas de trabajo social*. Buenos Aires, Argentina, Hvmanitas, 1984, p. 19.
[4] *Idem*. Ander-Egg, Ezequiel. 1984, p. 2.
[5] Espinoza Vergara, Mario. *Evaluación de proyectos sociales*. Buenos Aires, Argentina, Hvmanitas, 1986, p. 114.
[6] Perta, Ricardo, "Evaluación", Publicaciones, Instituto Interamericano de Cooperación Agrícola. IICA, 1976, citado por Ander-Egg, *Evaluación de programas de trabajo social*, Buenos Aires, Argentina, Hvmanitas, 1984, p. 19.
[7] Briones, Guillermo. *Evaluación de programas sociales*. México, Trillas, 1991, p. 13.

conjunto de actividades específicas que se realizan, han realizado o realizarán, con el propósito de producir efectos y resultados concretos, comprobando la extensión y el grado en que dichos logros se han dado, de forma tal, que sirva de base o guía para una toma de decisiones racional e inteligente entre líneas de acción, o para solucionar problemas y promover el conocimiento y la comprensión de los factores asociados al éxito o al fracaso de sus resultados.[8]

A partir de los contenidos de las definiciones citadas se pueden puntualizar algunos aspectos que dan razón de ser a la evaluación remarcándose la importancia de su utilidad para el diseño y operación de programas y/o servicios sociales:

- La evaluación permite cuantificar los avances y resultados de las acciones establecidas en un programa, en función de su capacidad de responder a los problemas y demandas que le dieron origen. Por lo que representa un proceso en el cual los aspectos cuantitativos tienen valor en función de los cualitativos.
- Es un proceso que valora alcances y la efectividad de un programa a través de un contraste sistemático y objetivo de lo pensado y lo realizado. Situación que retroalimenta de manera continua los contenidos del programa con el propósito de procurar la congruencia con la realidad, además de validar estrategias y modelos de intervención, en cuanto a la idoneidad de las mismas con las características socioculturales de la población, así como a sus demandas y expectativas.
- La actividad metodológica que facilita y fundamenta la toma de decisiones para mantener, cambiar, reproducir o eliminar aspectos y elementos de un programa o bien la totalidad del mismo.

Esta diversidad y profundidad de la utilidad de la evaluación en torno a programas y servicios sociales la hacen un proceso complejo, en el cual la confiabilidad y objetividad de los resultados exige métodos rigurosos y sistemáticos que garanticen la validez, oportunidad y pertinencia de sus productos y aportaciones.

Dichas afirmaciones reflejan con mayor claridad su magnitud en las palabras de Carol H. Weiss al describir la clase de fenómenos que atienden los programas sociales.

> ...Tienen como objeto mejorar el sino de la gente. Estos programas son diversos; pueden tener como materia la educación, el bienestar social, la salud pública, la vivienda, la salud mental, los servicios jurídicos...Pueden tener como fin cambiar el conocimiento, las actitudes, los valores y las conductas de las personas, o bien las instituciones con las que tratan o las comunidades en las que viven. La característica común de esos programas es la meta, que consiste en mejorar la vida y hacer que sea más satisfactoria para las personas a las que están destinados.[9]

[8] *Op. cit.*, Aguilar, María José y Ander-Egg. 1992. p. 18.
[9] H. Weiss, Carol. *Investigación evaluativa*, México, Trillas, 1992. p. 13. "Un camino al desarrollo: La estructura social. Manual de promoción social". *Revista INDECO*. México, 1976. p. 11.

No obstante la complejidad de los procesos de evaluación de programas sociales, cuando estos últimos presentan como eje la participación y organización de la población (es decir, como gestores protagónicos de sus aspiraciones y expectativas), la evaluación adquiere una dimensión que implica mayor dificultad, además de un mayor enriquecimiento.

Tal es el caso de los programas de Promoción Social, cuyas acciones giran en torno a la conformación e incorporación de estructuras democráticas de participación social en procesos dinámicos, cuyo objetivo esencial se centra en impulsar el desarrollo integral de un sector social, una comunidad, localidad o región.

Estas características otorgan a los programas citados una particularidad en cuanto a su estructura, recursos y funcionamiento, ya que por una parte implica propiciar actitudes críticas y solidarias en torno a situaciones y problemas colectivos, así como el fomentar habilidades para generar en la población procesos de organización y participación social para de esta manera enfrentar problemas y gestionar requerimientos; y por otra, incidir en la calidad de vida, es decir, responder a necesidades y demandas prioritarias de un grupo o sector social.

Por lo tanto, en la evaluación de programas de Promoción Social se deben de utilizar técnicas que permitan la obtención de datos de tipo cuantitativo y cualitativo, con el objeto de identificar respuestas objetivas que expliquen los resultados; de esta manera se retroalimenta el programa, sobre todo en procesos tan complejos en donde se utiliza a la población como elemento propulsor para resolver problemas básicos y elevar la calidad de vida.

Si se toma en cuenta que los procesos sociales generados a través de la aplicación de un programa de Promoción Social implican propiciar actitudes de cooperación y solidaridad en la población, y si a esto se suman las acciones de organización social que implementan, para que sean los propios individuos los gestores de los requerimientos y recursos para dar respuesta a sus necesidades y demandas esenciales, se necesita de un proceso de evaluación que no sólo se dedique a la medición de propiedades que pudieran ser expresadas en términos de medidas y puntuaciones en perjuicio de otras características que determinan la ejecución efectiva de un programa, o bien limitan la medición a variables individuales (propiedades que se dan a las personas) con lo cual no se tomaron en cuenta aspectos de la estructura y funcionamiento de un programa.[10]

Es decir, la evaluación de un programa de promoción debe identificar y valorar los cambios de actitud y comportamiento de tipo colectivo ante problemas básicos comunes inherentes a un grupo social, los cuales se concretizan a través de procesos de gestión de requerimientos y de esfuerzos comunales con el fin de elevar el nivel de vida y responder a necesidades esenciales y prioritarias.

Por lo que la evaluación debe indagar y explicar las relaciones entre los componentes que interactúan en el diseño y operación de un programa comunitario, y a su vez éstos con los resultados obtenidos, con el propósito de retroalimentar los procesos y estrategias de inter-

[10] *Idem*. p. 12.

vención para mejorar la efectividad cuantitativa y cualitativa del programa. En palabras de Aguilar y Ander-Egg, la utilidad de la evaluación se centra en ser un medio para corregir errores y poder modificar cursos de acción: "La evaluación sólo tiene sentido en la medida que sirve para tomar decisiones concretas".[11]

En este sentido, la evaluación de programas de Promoción Social debe ser entendida como un proceso de indagación sistemática que permite valorar en términos de eficacia, eficiencia e idoneidad, las estrategias, procedimientos y acciones desarrolladas en una localidad o comunidad, con el objeto de determinar sus alcances y limitaciones en torno a la atención de necesidades y demandas básicas de manera integral.

Ello implica analizar la adecuación de la coherencia interna y externa de las acciones en relación con los problemas reales detectados, así como los mecanismos y procesos de incorporación de la población en el alcance de objetivos de tipo colectivo y de cooperación social.

También es relevante señalar el carácter formativo que prevalece en la evaluación, es decir, su propósito debe centrarse en la retroalimentación continua de las acciones con el fin de aspirar al desarrollo de un proceso de intervención más acorde con la dinámica sociocultural de la población atendida.

Por lo anterior, la evaluación proporciona los fundamentos para facilitar el proceso de toma de decisiones, así como mejorar y modificar supuestos, estrategias y procedimientos que inciden de manera significativa en el desarrollo óptimo de las acciones en relación a la dinámica social.

En conclusión, la evaluación resulta un proceso básico que da pauta a la detección oportuna de factores que alteran la marcha efectiva de los programas y proyectos que operacionalizan las líneas de acción, redefiniendo procesos de actuación comunitaria y de gestión social, así como la medición gradual de propiedades cualitativas relativas a actitudes y comportamientos de la población ante necesidades, intereses y expectativas comunes, lo cual establece bases para la ejecución oportuna de actividades con plena aceptación y compromiso de la población.

Si la evaluación consiste, por una parte, en la medición de resultados y, por otra, es un proceso de reflexión y valoración crítica que permite la retroalimentación de intervenciones sociales, implica no sólo puntualizar sus éxitos y fracasos, sino, además, la formulación de explicaciones de los alcances y limitaciones, con el fin de introducir medidas para mejorar el funcionamiento y alcanzar los objetivos propuestos. Tal contenido refleja la gran utilidad de la evaluación, como un proceso integral que controla y enriquece la acción social, lo que se plasma en sus objetivos.

Para Carol H. Weiss la investigación evaluativa tiene como objetivo "medir los efectos de un programa por comparación con las metas que se propuso alcanzar, a fin de contribuir a la toma de decisiones subsiguientes acerca del programa y para mejorar la programación futura".[12]

[11] *Op. cit.*, Aguilar, María José y Ander-Egg, Ezequiel, p. 11.
[12] *Op. cit.*, H. Weiss, Carol, 1992, pp. 16-17.

Weiss enfatiza en esta definición cuatro rasgos primordiales de la investigación evaluativa: La expresión *medir efectos* hace referencia a la metodología de investigación que se emplea. La expresión *los efectos* hace hincapié en los resultados del programa. La comparación de los efectos con metas subraya el uso *de criterios* explícitos para juzgar hasta qué punto el programa va marchando bien. La contribución a la toma de decisiones subsiguientes y al mejoramiento de la programación futura denota la finalidad social de la evaluación.[13]

Briones señala que un proceso de evaluación presenta propósitos en diferentes niveles de generalidad:

1. Mejorar la efectividad cuantitativa del programa, es decir, el logro de sus objetivos.
2. Mejorar la calidad de los resultados, o sea, la efectividad cualitativa del programa.
3. Aumentar la eficiencia interna del programa o adecuación de resultados con objetivos externos.
4. Mejorar la eficiencia externa del programa o adecuación de resultados con objetivos externos.
5. Someter a verificación la teoría o hipótesis que relaciona los componentes del programa con los resultados buscados.
6. Redefinir la población objetivo: reducirla, homogeneizarla, etcétera.
7. Modificar la estructura, el funcionamiento y la metodología del programa.
8. Tratar de cumplir, si es pertinente, las expectativas de la población objeto del programa (sobre su funcionamiento, su efectividad, etcétera).
9. Controlar la aparición de posibles prácticas o resultados no deseados.
10. Tratar de homogeneizar los efectos, consecuencias y repercusiones del programa en diversos subgrupos de la población de referencia del programa.[14]

Dichos propósitos, menciona el autor, pueden surgir de algún indicio de que algo está fallando en el programa, lo que obliga al conocimiento pormenorizado del mismo desde su etapa de surgimiento, diseño y ejecución, por lo que los propósitos de la evaluación se sintetizan en la necesidad de tomar decisiones en diversos aspectos del programa con el fin de mejorar su funcionamiento, su efectividad, etcétera.[15]

Los objetivos de la evaluación, según Espinoza Vergara, están determinados por la utilidad de la misma, en consecuencia se sintetizan en:[16]

[13] *Idem.*, H. Weiss, Carol, 1992, pp. 16-17.
[14] *Op. cit.*, Briones, Guillermo, 1991, pp. 17-18.
[15] *Idem*, Briones, Guillermo, 1991, pp. 18-19.
[16] *Op. cit.*, Espinoza Vergara, Mario, 1986, p. 17.

a) Medir el grado de idoneidad, efectividad y eficacia de un proyecto.

- Idoneidad: capacidad que tiene el proyecto para resolver el problema que lo originó.
- Efectividad: capacidad que tienen las actividades y tareas del proyecto para alcanzar los objetivos y metas que él mismo define.
- Eficiencia: índice de productividad del proyecto, o sea, la relación existente entre los bienes y servicios finales e insumos requeridos para su producción.

b) Facilitar el proceso de toma de decisiones, éstas pueden ser de la siguiente índole:

- Continuar o discontinuar el proyecto que se está evaluando
- Mejorar sus prácticas o procedimientos
- Añadir o desechar técnicas en relación con las que se estén empleando
- Modificar la estrategia en desarrollo
- Establecer proyectos semejantes en realidades similares
- Asignar recursos escasos entre programas que compiten entre sí
- Aceptar o rechazar un enfoque o teoría sobre el proyecto en ejecución

Si se analizan los aportes de cada autor se puede destacar que los objetivos están dirigidos específicamente a responder una variedad de interrogantes relativas a la conceptualización y al diseño del programa, a la puesta en marcha del mismo y a la valoración de la repercusión y de la eficacia en torno a la situación-problema que se abordó a través de un conjunto de acciones, es decir, es una evaluación integral.

Si se considera que la evaluación en intervenciones de Promoción Social es un proceso enfocado a recabar, analizar e interpretar acerca de los requerimientos, procedimientos e incidencia de las intervenciones en pro del mejoramiento de las condiciones sociales y de la vida comunitaria, sus objetivos se dedican básicamente a:

-Valorar si las líneas de acción operacionalizadas a través de una constelación de programas y proyectos son efectivos con respecto a la magnitud de sus alcances, además de si éstos están dirigidos a la población objetivo; y procurar los recursos, servicios y beneficios que se pretenden a través de las mismas.

-Detectar posibles modificaciones de estrategias y procedimientos acordes con la dinámica de la población de una localidad o comunidad.

-Controlar y dirigir el sentido integral de la intervención a través de la verificación de la correlación, correspondencia y complementariedad entre acciones, proyectos y programas.

-Verificar la asertividad de lo supuestos teóricos y metodológicos que fundamentan y dirigen la intervención en función de la realidad cotidiana de la comunidad.

-Retroalimentar y rediseñar procesos de organización y gestión social que contribuyan a la consolidación de estructuras de participación comunitaria.

-Identificar y potencializar el desarrollo de actitudes de cooperación comunitaria, condiciones de homogeneización de intereses y expectativas, así como el desarrollo de aptitudes para el trabajo de apoyo mutuo y colectivo en beneficio de la propia comunidad.

A partir de los objetivos se puede concluir que la evaluación en un modelo de Promoción Social representa la fase que retroalimenta la intervención, es decir, es el único espacio a través del cual se pueden detectar requerimientos, modificaciones y las adecuaciones pertinentes de acuerdo a las exigencias del sentir y pensar de la comunidad.

METODOLOGÍA PARA LA EVALUACIÓN DE PROGRAMAS DE PROMOCIÓN SOCIAL

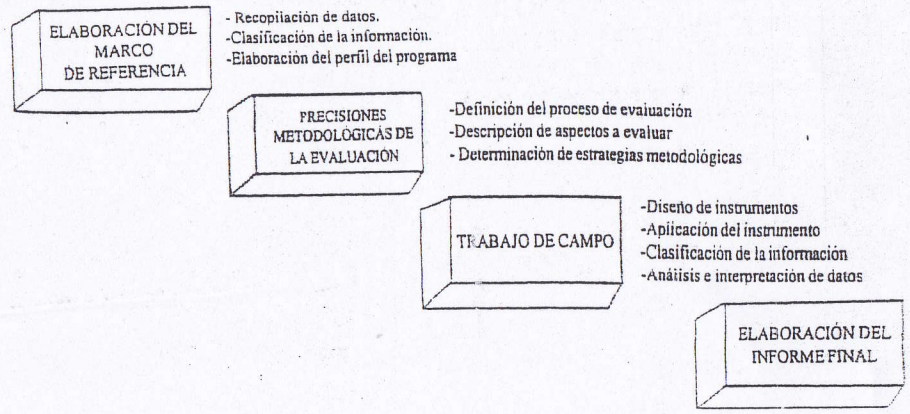
Proceso de evaluación

Si se parte de la idea de que la evaluación es dinámica, educativa y valorativa, se estaría de acuerdo en que no se debe establecer un proceso lineal y rígido que limite las fuentes de información afectando las posibles decisiones a las que puede contribuir la investigación evaluativa en torno al programa. Por lo que un proceso de evaluación no debe interpretarse como una receta de pasos a seguir para alcanzar ciertos objetivos, sin embargo, sí se pueden establecer ciertas acciones y condiciones que garanticen una dirección y secuencia lógica que permitan conclusiones objetivas y sólidas.

El proceso que se describe a continuación establece especificaciones y precisiones fundamentales para llevar a cabo la evaluación de programas sociales, cuyo fin central es obtener información suficiente y objetiva que dé base a la medición de avances y/o resultados, así como a la toma de decisiones. Es decir, es una modalidad de investigación que exige procedimientos sistemáticos que permitan obtener los resultados deseados para emitir un juicio sobre lo que se está realizando o se va a realizar.

A partir de estas argumentaciones se considera que un proceso de investigación evaluativa se integra por cuatro etapas:

PROCESO DE EVALUACIÓN



A) Elaboración del marco de referencia

Cuando se tiene como objetivo evaluar un programa es esencial partir del conocimiento del mismo, por lo que se hace necesario elaborar un perfil que contemple sus características y componentes básicos que permita la comprensión de su naturaleza, sus objetivos, la magnitud de los mismos, así como las estrategias y procedimientos para alcanzar sus fines. Para facilitar la elaboración de este perfil, Aguilar propone responder a las siguientes cuestiones:

+ Qué es lo que se desea obtener con la realización del programa. Se trata de establecer cuál es la naturaleza de la situación deseada o esperada (objetivos).
+ Grado o cantidad de la condición a ser lograda (meta).
+ Quiénes constituyen el sector de población beneficiaria (destinatarios y usuarios).
+ Dónde: qué área geográfica abarca la realización del programa (cobertura espacial).
+ Cómo se realiza y qué procedimientos se utilizan (métodos y actividades a realizar).
+ Cuáles son los componentes del programa.
+ Cuándo se realiza.[17]

Las respuestas a estas interrogantes permiten la construcción de un marco referencial acerca de lo que es, hace, de cómo lo hace, cuándo, cuánto y cuáles son los propósitos del programa, información que puede servir de punto de partida para la evaluación.[18]

No obstante, de la valiosa información que se obtiene a través de los cuestionamientos citados, en el caso de programas de Promoción Social, es relevante también describir aspectos y/o componentes muy particulares y acordes a la naturaleza y esencia de las intervenciones. Específicamente resaltan tres aspectos:

-El nivel de coherencia y vinculación del programa con los objetivos integrales de la intervención. Hay que recordar que un modelo de Promoción Social tiene como característica el promover el desarrollo integral y equilibrado de una comunidad o localidad; lo que implica la determinación de líneas de acción colaterales y complementarias organizadas en una secuencia lógica y gradual que dirigen la intervención y que permiten el logro de objetivos terminales. Dichas líneas se concretizan en una constelación de programas concatenados que reflejan un todo coherente. En este sentido, es fundamental la descripción del tipo de relación que establece con otros programas (complementariedad, derivación, dependencia, retroalimentación), su nivel de jerarquía en la intervención y el tipo de programa (educativo, productivo, gestión, etcétera), así como la contribución del mismo en el logro de objetivos terminales en función de los aspectos antes mencionados.

[17] *Op cit.*, Aguilar, Ma. José y Ander-Egg. 1992. pp. 81-82.
[18] *Idem*, p. 82.

-La descripción de los mecanismos de incorporación de la población en el desarrollo de programas y las estructuras de organización social existentes en la comunidad en las que se apoya.

-El tipo de coordinación y participación establecido con las instituciones (gubernamentales y no gubernamentales) que colaboran en el programa.

El disponer de información sobre estos elementos da pauta a una evaluación y retroalimentación acorde con la naturaleza de las acciones de Promoción Social, lo que enriquece no tan sólo los posibles alcances, sino, además, los referentes metodológicos de la intervención. Para el desarrollo de esta etapa se recomiendan los siguientes pasos:

- Recopilación de datos: Para recabar la información relativa a las características y componentes de un programa, se recomienda la consulta documental y la entrevista con los responsables del mismo, con el fin de obtener la mayor claridad en cuanto a los contenidos y funcionamiento del programa.
- Clasificación de la información: Una vez recogida la información se procede a clasificarla de acuerdo a los aspectos relevantes del programa, para su realización se sugiere la utilización de fichas temáticas que permitan ir sistematizando los datos.
- Elaboración del perfil del programa: Es pertinente describir de manera clara y precisa aquellos aspectos que reflejen la naturaleza y contenidos esenciales del programa, por lo que se recomienda seguir en la redacción la lógica que establece la estructura del programa, que indique sus aspectos conceptuales y abstractos hasta los procesos operativos.

B) Precisiones metodológicas de la evaluación

Se centra en la determinación de cómo se llevará a cabo el proceso de evaluación, cuándo, qué pasos se seguirán para la valoración cualitativa y cuantitativa del programa, por lo que resulta indispensable el establecimiento de los objetivos que arrojen la intencionalidad y la utilidad de la evaluación.

Una vez que se precisa el para qué de la evaluación, se especifica qué aspectos se van a evaluar, el modelo a utilizar, los procedimientos, técnicas e instrumentos, las variables e indicadores que van a permitir el proceso de medición y/o valoración, en fin; en esta etapa se establece el curso de acción que va a dar direccionalidad y racionalidad al proceso mismo.

Es pertinente señalar que este conjunto de definiciones va a estar condicionado por las características y naturaleza del propio programa, así como por los recursos asignados a las acciones de evaluación. Para llevar a cabo esta fase se sugiere lo siguiente:

• Establecimiento del proceso de evaluación: Como se mencionó anteriormente, la definición de objetivos está en función de lo que se quiere lograr o lo que sé pretende con la evaluación. La finalidad y utilidad de una evaluación puede enmarcarse en:

* Describir y valorar los alcances de un programa en cuanto a la problemática que se pretendió atender.
* Mejorar procedimientos o bien modificar estrategias.
* Analizar el avance o desarrollo de un programa, valorando en qué medida han sido alcanzados los objetivos propuestos.
* Detectar requerimientos y apoyos humanos, materiales y técnicos.
* Analizar la participación social y los procesos de gestión social, con el fin de retroalimentar los procesos sociales desarrollados.
* Explicación de factores que han incidido en el éxito y fracaso de un programa.
* Valorar la asertividad de la correlación de programas para el logro de objetivos terminales.

Estas situaciones pueden presentarse de manera combinada, o bien todas a la vez, no obstante es importante su precisión, de ello depende la especificación de métodos y procedimientos, así como la definición de los aspectos a evaluar. Es importante señalar que en la determinación de objetivos influye el tiempo en que se realiza la evaluación (periódica o final), porque de esto se desprende la utilidad de los resultados. En el caso de programas de Promoción Social se recomiendan los siguientes cortes evaluativos basados en la propuesta de Espinoza Vergara,[19] porque permiten una valoración progresiva y permanente, lo que da pauta a una retroalimentación constante:

a) Al término de la investigación del estudio-diagnóstico comunitario previo al programa.
b) Al finalizar el proceso de cortes evaluativos durante la ejecución del programa.
c) Un número suficiente de cortes evaluativos durante la ejecución del programa.
d) En la conclusión de la etapa de ejecución.

El mayor número de periodos de evaluación se concentra en la ejecución, baste decir que es donde se mide la eficacia, eficiencia e idoneidad de las acciones, por lo que se debe hacer una adecuada selección de los cortes con el propósito de que realmente permitan la medición de alcances; no obstante se debe cuidar el no limitar u obstaculizar el desarrollo y el ritmo del programa mismo.

• Descripción y justificación de aspectos y variables que se van a evaluar: La determinación de aspectos y variables depende de los objetivos de la evaluación, tanto del momento en

[19] *Op. cit.*, Espinoza Vergara. p. 64.

que se realiza como de la fase en que se encuentra el programa. Sin embargo, es significativo señalar que las características o variables que se plasman en los objetivos, deben ser definidas con claridad con el fin de permitir su descripción y medición. Para precisar este aspecto, en el siguiente punto de este capítulo se definen y señalan las situaciones y variables que se deben considerar en la evaluación de programas de Promoción Social.

• Determinación de la estrategia metodológica, procedimientos, técnicas e instrumentos: En esta etapa se especifica el tipo de evaluación que se realizará, selección que depende de los objetivos planteados con anterioridad así como de la naturaleza y características particulares del proyecto, con el fin de obtener la información deseada y un adecuado proceso de retroalimentación. En consecuencia, es conveniente que el proceso de evaluación se diseñe paralelamente a la elaboración del programa, lo que permite un análisis permanente de desarrollo de acciones e instaurar medidas que coloquen al programa dentro del comportamiento previsto y, de esta manera, poder alcanzar las metas y objetivos establecidos.[20]

Además, se especifican los pasos y actividades que se llevaron a cabo, así como los instrumentos que se utilizaron para la recopilación de los datos. Éstos pueden provenir de diversas fuentes, por lo que estarán sujetos a la creatividad y a la agudeza del investigador.

Un modelo de evaluación representa "el esquema o diseño general que caracteriza la forma de investigación evaluativa que ha de realizarse y las técnicas o procedimientos para la recolección y análisis de la información".[21]

Existen básicamente tres tipos de modelos cuya diferencia está dada por la rigurosidad científica y la dificultad de su aplicación: modelo experimental, modelo cuasiexperimental y modelo no experimental.

- Modelo experimental: es el que presenta una mayor rigurosidad científica, lo que deriva en un aumento en la dificultad de su aplicación. Consiste en la conformación de dos poblaciones relacionadas al azar teniendo como base una causalidad: el grupo experimental (el cual recibe el estímulo; en este caso las acciones de un programa) y el grupo control (que no recibe los efectos del proyecto). El control implica la contrastación a través de mediciones a ambos grupos antes y después de la ejecución del programa. Se identifican las diferencias y a partir de éstas se señala el grado de las acciones del programa.[22]

- Modelo cuasiexperimental: su aplicación es más práctica porque no cubre estrictamente los requisitos establecidos en el modelo experimental. Fundamentalmente se caracteriza por la conformación de los grupos con y sin proyecto con características semejantes cuyos integrantes no se seleccionan de manera aleatoria, sino más bien por conveniencia.[23] De entre los diversos tipos de modelos que entran en esta categoría se puede resaltar el de series tempora-

[20] *Idem*, p. 51.
[21] *Op. cit.*, Briones, G., p. 31.
[22] Conen, Ernesto y Franco, Rolando, *Evaluación de proyectos sociales*, México, Siglo XXI, , 1992, p. 127.
[23] *Op. cit.*, Espinoza Vergara, M., p 59.

les, es decir, mediciones periódicas que se realizan "antes, durante y después" de la realización del proyecto. La identificación de modificaciones y cambios permite determinar el impacto y magnitud del programa.

- Modelo no experimental: se diferencia de los anteriores porque no considera el grupo control, en consecuencia, la medición se centra en la población beneficiaria, en este sentido se tienen que eliminar los efectos exteriores y no atribuirlos al proyecto.[24] Entre los más usuales se pueden señalar "el modelo antes-después", "el modelo después" y "el modelo sólo después con un grupo de comparación". Este último contrasta los resultados obtenidos en el grupo beneficiario con el grupo de comparación, lo que permite valorar el impacto del programa. Este tipo de modelos no presentan solidez del diseño experimental, por lo que no se puede eliminar el efecto del contexto, por ello es imposible precisar los cambios imputables al proyecto, no obstante es posible proporcionar aproximaciones razonables.

Una vez que se define el modelo, se determinan las técnicas e instrumentos que van a dar pauta a la obtención de la información, entre las más usuales se encuentran: la encuesta, entrevista, cuestionario, observación y análisis de fuentes documentales. Cabe resaltar que la condición fundamental de esta selección es por una parte el manejo eficiente de los instrumentos y por otra su confiabilidad y validez.

C) Trabajo de campo

Se centra en la recopilación, análisis e interpretación de la información obtenida a través de la aplicación de los instrumentos establecidos en la fase anterior.

Consiste en cuatro tareas básicas:

- Aplicación de instrumentos
- Clasificación de la información
- Análisis e interpretación de datos.
- Discusión de los resultados.

D) Elaboración del informe final

En esta etapa se describe el proceso de evaluación desarrollado, los resultados obtenidos, las conclusiones y las recomendaciones que permitan la toma de decisiones, por lo que la presentación requiere de una síntesis de las etapas, con el objeto de manifestar la lógica y naturaleza de las propuestas.

[24] *Op. cit.*, Cohen, E., p. 134.

Propuesta de Indicadores de Evaluación y Seguimiento en Programas de Organización y Desarrollo de Comunidades

Si se tiene como base la idea de concebir a la Promoción Social como un proceso integral que parte de un conocimiento objetivo de la problemática de una comunidad y que establece bases sólidas para la intervención y abordaje de dicha problemática, debe tener como eje la participación y organización de la población.

Para evaluar programas de esta naturaleza, es fundamental tomar en cuenta y analizar las condiciones de origen de las áreas de intervención, así como la operación de las mismas. Esto permitirá alcanzar los propósitos de la evaluación, al igual que valorar el logro de los objetivos propuestos en un programa, servicio o actividad. Por otro lado, valorar así mismo en qué medida se satisfacen las necesidades de los usuarios, beneficiarios o destinatarios del programa, servicio o actividad. Es decir, la capacidad de respuesta de los objetivos ante la situación problema o aspecto de la realidad sobre la que se pretendió actuar.

Por lo que se hace necesario que la evaluación tome en cuenta desde el diagnóstico hasta los procesos de seguimiento y procedimientos de valoración, lo que contrasta los resultados obtenidos con los problemas detectados a través del diagnóstico y que fueron motivo para desarrollar estrategias y acciones en pro de su cambio o modificación.

La propuesta parte de concebir a la evaluación como un proceso metodológico que mediante la contrastación de los problemas detectados, con lo programado y lo realizado, dé pauta a la valoración de los alcances y limitaciones de un programa de desarrollo comunitario, para retroalimentar y reorientar las estrategias, procedimientos y acciones.

Ello implica la selección de aspectos esenciales y la formulación de indicadores que rescaten una valoración de la pertinencia formal y potencial del programa, es decir; la coherencia interna entre sus distintos componentes, así como el tratar de juzgar su pertinencia real en cuanto a los logros del programa en relación con los problemas o necesidades que afectan a la población destinataria y que dieron motivo a la intervención.[25] Entre los aspectos que son esenciales en la formulación y operación de un programa de Promoción Social se pueden señalar:

- Antecedentes del programa o proyecto.
- Diseño del programa.
- Preparación de la comunidad para la implementación del programa.
- Ejecución de acciones.

Los antecedentes van dirigidos a la evaluación de las condiciones de origen de un programa, si emanó de la jerarquización de situaciones problemas de un diagnóstico, o bien, de no

[25] *Op. cit.*, Aguilar, M.J. y Ander-Egg, 1992, p. 36.

ser el caso, bajo qué condiciones surgió. Si se realizó un análisis de viabilidad de operación, así como la caracterización (cuantitativa y cualitativa) y la focalización de la población objetivo. El diseño, referido a la coherencia interna de los componentes de un programa, así como lo relativo con la problemática de atención, con la cultura y vida cotidiana de la población objetivo.

La preparación de la comunidad, enfocada a las actividades de motivación e incorporación de la población como elemento eje de un programa sociocomunitario, por lo que toma en consideración las estrategias establecidas y desarrolladas para propiciar la participación social.

La ejecución, dirigida a la realización de las actividades, a la utilidad y pertinencia de técnicas y procedimientos, así como la contundencia del programa en cuanto a la problemática de atención.

a) Antecedentes del programa

- Objetividad en la identificación y caracterización del los problemas.
- Adecuación del análisis de la naturaleza y magnitud de los problemas.
- Precisión en la determinación de la población objetivo.
- Asertividad del análisis de viabilidad de la línea de acción.
- Coherencia en el análisis de la interrelación con otros programas en congruencia con la multidimensionalidad y multicausalidad de la problemática social.
- Precisión en la identificación de actitudes de cooperación y apoyo colectivo por parte de la población.

b) Diseño. Coherencia entre el programa y la problemática que se pretendió abordar.

- Congruencia entre objetivos, metas, procedimientos y actividades.
- Calidad y cantidad de los recursos asignados.
- Correspondencia de tiempo programado con la operatividad del programa.
- Coherencia en la interrelación de programas y acciones.

c) Preparación de la comunidad

- Calidad de las tareas de motivación.
- Incidencia de las acciones de difusión
- Idoneidad de las estrategias y acciones para potencializar actitudes de cooperación de organización social.
- Grado de preparación para el establecimiento del programa.

d) Ejecución

- Propiedad del programa
- Idoneidad del proyecto
- Efectividad del proyecto en relación a:

  - Obtención de metas en el logro de objetivos.
  - Incidencia de metas en el logro de objetivos.
  - Eficiencia del proyecto

Anexos

Anexo1

Cédula socioeconómica

La cédula socioeconómica es un conjunto de preguntas dirigidas a conocer y explicar cuantitativamente las características sociales y económicas de la comunidad.

En la cédula, a diferencia del cuestionario, el investigador debe ser el que lleve el instrumento, lo que favorece una relación más estrecha entre el entrevistador y el entrevistado; al mismo tiempo que permite obtener mayor información sobre preguntas abiertas, además de la oportunidad de aclarar las dudas que se presenten al informante acerca de las preguntas que se le formulan.

Por otra parte, posibilita recabar los datos de personas analfabetas o de un bajo nivel cultural.

Se realiza a través de entrevistas dirigidas, en las que es fundamental el dominio de la técnica por parte del investigador.

En la cédula socioeconómica se recomienda recabar la siguiente información para identificar la problemática social y caracterizar a la comunidad objeto de estudio.

NOMBRE DE LA FAMILIA:

Denominación que sirve para identificar a la familia, se estructura por los apellidos paterno y materno.

EDAD:

Se refiere a la edad en años cumplidos que tiene la persona; en caso de que se trate de un recién nacido deberá registrarse en el primer rubro (0-3). El tamaño de los intervalos se es-

tableció de acuerdo a los niveles escolares, con la finalidad de potenciar en el análisis de los datos la relación de esta variable con la relativa a escolaridad. A su vez, este tipo de agrupaciones permite la focalización de grupos que comparten características socioculturales afines, en función de la edad y la escolaridad.

SEXO:

Se anota el sexo que distingue a cada uno de los integrantes de la familia, si es femenino (mujer) o masculino (varón); aun cuando sea registrado el nombre es indispensable señalar este dato.

PARENTESCO:

Se relaciona a vínculo sanguíneo, hace referencia al parentesco que se tiene con la persona entrevistada, y cuando no se encuentre señalado en el instrumento habrá de anotarse en otros, en cuyo caso se refiere a primos(as), cuñados(as), ahijados(as), compadres, entre los principales. Y si no tienen ningún parentesco se asentará que ninguno. Cuando el entrevistado sea el jefe de la familia o la madre, y viva con ellos alguno de sus padres, se anotará en abuelos.

TIPO DE FAMILIA:

Nuclear: Se refiere a la familia integrada por ambos padres y los hijos; uno de los padres y los hijos, sólo los padres o únicamente los hijos. En el caso de que existan varias viviendas en el mismo lote con autonomía en la distribución del ingreso, se estará hablando también de familias nucleares. Por lo que será necesario aplicar una cédula por familia.

Extensa: Cuando comparten la vivienda con una o más personas de diferente parentesco a los señalados en el punto anterior (es decir padre, madre e hijos). Si en un lote viven más de una familia que ocupa como dormitorio diferentes habitaciones, pero comparte los otros servicios de la casa, se clasificará como extensa y se aplicará una sólo cédula por lote. Cuando se trate de personas que vivan solas es recomendable señalarlo así en el instrumento.

ESCOLARIDAD:

Apuntar el grado de escolaridad que se cursa en la actualidad o el último al que asistió cuando dejo de estudiar, precisando los casos en los que no se cuenta con ningún grado escolar.

ESTADO CIVIL:

Relativo a la situación que guardan los individuos ante la sociedad. En este punto, a los menores de edad (18 años) se les anotará registrados como estado civil, en el caso de haber sido

registrados para obtener su acta de nacimiento, mientras que a los que nunca hayan acudido al registro civil se les señalará como no registrados. Y sólo a los mayores de esta edad se les considerará solteros si no tienen otro estado civil.

OCUPACIÓN:

En este inciso se señala a qué se dedica cada una de las personas que integran la familia, tomando como población económicamente activa a los mayores de 15 años, a los cuales deberá anotarse como desempleados si no realizan ninguna actividad remunerativa y a los menores de 15 años que no trabajen ni estudien se les registrará en ninguna.

Cabe aclarar que si un joven tiene más de 15 años y no trabaja pero se encuentra estudiando, tendrá que registrarse como estudiante.

En este punto vale la pena especificar si trabajan en comercios establecidos o son vendedores ambulantes, si informan que son comerciantes. Asimismo, cuando trabajan en algún comercio que no es de su propiedad se les debe de anotar como empleado.

Empleado especializado se refiere a los que cuentan con una capacitación especializada en la actividad que desempeñan dentro de su trabajo.

Cuando uno de los integrantes de la familia cubra más de una ocupación debe de ser anotado en el espacio respectivo.

INGRESOS:

Remuneración que se obtiene por algún trabajo o actividad realizada. Se recomienda revisar la tabla del salario mínimo vigente para cada estado de la República con el propósito de basarse en la misma para determinar a qué rubro corresponde. En el caso de que la cantidad mencionada por el entrevistado no sea exacta a la suma establecida en la cédula, deberá ser anotada en el rubro más cercano.

Cuando alguno(s) de los integrantes tenga más de una percepción se anotará la cantidad total y en forma posterior el entrevistador deberá convertirlo a salarios mínimos en la zona.

Si alguien de los integrantes se dedica a actividades de autoproducción y percibe ingresos por temporada, el entrevistador deberá promediar el ingreso obtenido por mes.

TIPO DE EMPLEO:

Situación laboral que guarda la persona en relación con su lugar de trabajo. Debe anotarse si la persona empleada lo hace de manera esporádica, es transitorio o no tiene base en su trabajo; si es de planta o tiene definitividad en el lugar en donde se desempeña; si es de confianza cuando realiza un trabajo de cierta jerarquía o está sujeto a los cambios que se hagan a nivel jerárquico dentro de su lugar de trabajo; por su cuenta cuando su trabajo dependa únicamente de el entrevistado o de su familia directa, o ninguno, si se señaló que era desempleado.

CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA:

PROPIEDAD DE LA VIVIENDA:

Especificar si es propia, la rentan o es prestada.

TIPO DE VIVIENDA:

En este rubro se tipifica como temporal si la vivienda en la que habita se encuentra construida de manera provisional, con el proyecto de reconstruirla en un futuro, y permanente si está construida de manera duradera o definitiva.

NÚMERO DE CUARTOS:

Especificar el número total de habitaciones que tiene la vivienda, incluyéndolas todas independientemente del uso que éstas tengan.

USO QUE SE DA A LOS CUARTOS:

Precisar la forma en que se utiliza cada cuarto. En caso de que una habitación tenga más de un uso, anotarlo.

MATERIAL DE LAS PAREDES:

En él se indica el material del que se encuentran construidas la mayoría de las paredes de la vivienda, si ésta cuenta aproximadamente con la mitad de paredes de un material y el resto de otro, deben registrarse ambos, y si sólo es la mínima parte, anotar el que predomina.

MATERIAL DE LOS PISOS:

Asentar el material del que se encuentran construidos la mayoría de los pisos de la vivienda; si ésta cuenta aproximadamente con la mitad de pisos de un material y el resto de otro deben registrarse ambos, y si sólo es la mínima parte, anotar el que predomina.

MATERIAL DE LOS TECHOS:

Mencionar de qué material se encuentran construidos la mayoría de los techos de la vivienda; si ésta cuenta aproximadamente con la mitad de techos de un material y el resto de otro, deben registrarse ambos, y si sólo es la mínima parte, anotar el que predomina

LUGAR PARA DEPOSITAR LA BASURA:

En este punto se anota si la basura es utilizada como abono, es quemada, se arroja a un barranco, a un lote baldío, o bien, se deposita en el carro recolector

INFRAESTRUCTURA:

Conjunto de obras que constituyen los soportes de funcionamiento de la localidad y que hacen posible el uso habitacional. Es decir, el conjunto de redes básicas de conducción y distribución: vialidad, agua, drenaje, energía eléctrica y teléfono; que, entre otros, hacen viable la movilidad de personas, abasto y carga en general.

SI CUENTAN CON AGUA:

Aquí sólo se indica si tienen agua o no para su uso doméstico.

MANERA EN QUE LA OBTIENEN:

En este rubro será necesario estipular de dónde la obtienen: de hidrante público, toma domiciliaria, la acarrean de un pozo o acuden pipas para abastecer la zona.

SI CUENTAN CON ELECTRICIDAD:

Nada más se anota si su vivienda cuenta con luz eléctrica o no.

MANERA DE OBTENER LA ELECTRICIDAD:

Se especifica si tienen contrato de luz o la toman de manera clandestina de los cables públicos, en cuyo caso sería sin contrato.

TIPO DE DRENAJE:

Se registra con qué tipo de drenaje cuenta su vivienda, si éste se encuentra conectado a la red de drenaje público, si no está conectado, si es fosa séptica, letrina u otro tipo, tal como grieta.

TRANSPORTE UTILIZADO:

En este rubro deberá indicarse cuál es el medio de transporte que usualmente utiliza la familia, en caso de que sea más de uno registrarlos todos.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN:

Especificar si la familia tiene teléfono privado y si hace uso de teléfonos públicos, servicio de correo, telégrafo u otro tipo de servicios que favorezcan la comunicación al exterior de la comunidad; sin tomar en cuenta los que existen en ésta, sino los que la familia utiliza.

SERVICIOS PÚBLICOS:

En este punto se menciona con qué servicios públicos cuenta la comunidad, independientemente de que las familias hagan uso de ellos o no (mercado, áreas recreativas, instituciones de salud, vigilancia, escuelas, instituciones jurídicas, comercios, iglesias, servicio de limpia, entre los principales), si cuentan con algún servicio que no está registrado, especificar de cuál se trata en el rubro de otros.

ORGANIZACIÓN SOCIAL:

Procesos e instancias de conformación, desarrollo y consolidación de estructuras de participación que tienen como objetivo fundamental el desarrollo de una base social que sirva como elemento motriz y de impulso a acciones de beneficio social.

FORMAS DE ORGANIZACIÓN EXISTENTES:

Se deben anotar qué formas de organización existen en la comunidad, aun cuando no acudan a ellas las familias entrevistadas. En otras, especificar cuáles.

PARTICIPACIÓN EN LAS ORGANIZACIONES:

Precisar solamente si participan en las organizaciones existentes o no.

CÓMO PARTICIPAN:

En caso de que participen en las organizaciones existentes deben de indicar cómo lo hacen, es decir, si aportan dinero, hacen faenas, solamente asisten a juntas y/o reuniones o tienen otra forma de tomar parte en éstas, en cuyo caso se debe de especificar cómo. Si lo hacen de dos o más maneras también es importante mencionarlo.

NIVEL DE PARTICIPACIÓN:

Es importante explicar si plantean iniciativas o si sólo aprueban las propuestas de otros, si intervienen directamente en el trabajo, ya sea a nivel de organización u operativo, o si lo hacen de otra manera, indicarlo.

SI NO PARTICIPAN, POR QUÉ:

Cuando los entrevistados responden que no participan en las organizaciones existentes, es necesario cuestionarlos acerca del motivo por el que no lo hacen, siendo registrado si se debe a falta de tiempo, edad avanzada, falta de interés, no se le invita o no se entera, u otras causas que habrá que precisar.

ORGANIZACIONES A LAS QUE ACUDEN:

En este inciso se anota a qué organizaciones de las mencionadas en el punto relativo a organizaciones existentes acuden para que les apoyen en la solución de sus problemas. Si no asiste a ninguna también es conveniente indicarlo.

USO DEL TIEMPO LIBRE:

En el se debe anotar a qué actividad destina la familia su tiempo libre con mayor frecuencia si cada miembro de la familia realiza una actividad diferente mencionarlo también.

PROBLEMAS EXISTENTES:

Se precisan sólo aquellos problemas que los entrevistados manifiestan, no los que son producto de la interpretación del trabajador social. Cada persona podrá mencionar tantos problemas como lo considere necesario, no se establece un límite para ello.

Anexo 2

Estudio cartográfico

El estudio cartográfico es un proceso técnico que consiste en la descripción gráfica de aspectos físicos e infraestructura y equipamiento urbano, así como la focalización de estructuras de organización social de un área o localidad, utilizándose como elementos básicos la representación gráfica y la sistematización de datos a través de formatos en donde se concentra la información obtenida.

La utilidad de la sociocartografía para un estudio-diagnóstico de la comunidad radica en:

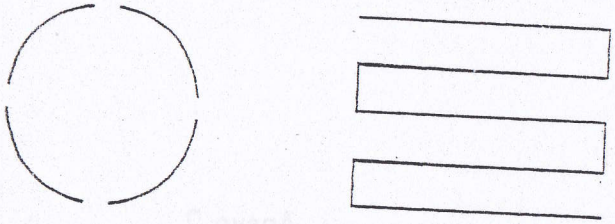
- La reproducción gráfica de la estructura física de una comunidad, identificándose la infraestructura y equipamiento urbano, lo que permite focalizar la carencia de servicios públicos, así como la localización de recursos institucionales susceptibles de potencializar.
- Reconocimiento físico de estructuras de organización existentes, grado de influencia, así como el nivel de participación de la población por zonas.

El mapa (carta o plano), es el instrumento en el que se representa gráficamente en superficie plana la extensión. La adecuada utilización del mapa dependerá de la correcta lectura e interpretación de su contenido. Todo mapa hace referencia a una área geográfica, por lo que debe contener datos de identificación como son: Entidad Federativa, Delegación o Municipio.

Una vez que se obtenga el mapa de la comunidad se procederá a numerar las manzanas que la integran, iniciando en el centro y dirigiéndose hacia la derecha en el sentido en que giran las manecillas del reloj, con el objeto de que al recabar la información se lleve un mejor control.

Se sugiere realizar por lo menos dos recorridos que permitan el reconocimiento de manera general.

Se realizarán primeramente alrededor de la zona, es decir, por sus límites, y en forma posterior, al interior de la comunidad, como se indica en la siguiente ilustración:



Toda representación gráfica debe auxiliarse de símbolos, éstos son el lenguaje visual de los mapas, cartas o planos.

Para el estudio cartográfico se recomienda la utilización de los formatos que a continuación se presentan; los cuales agilizan el proceso de descripción y sistematización de la información.

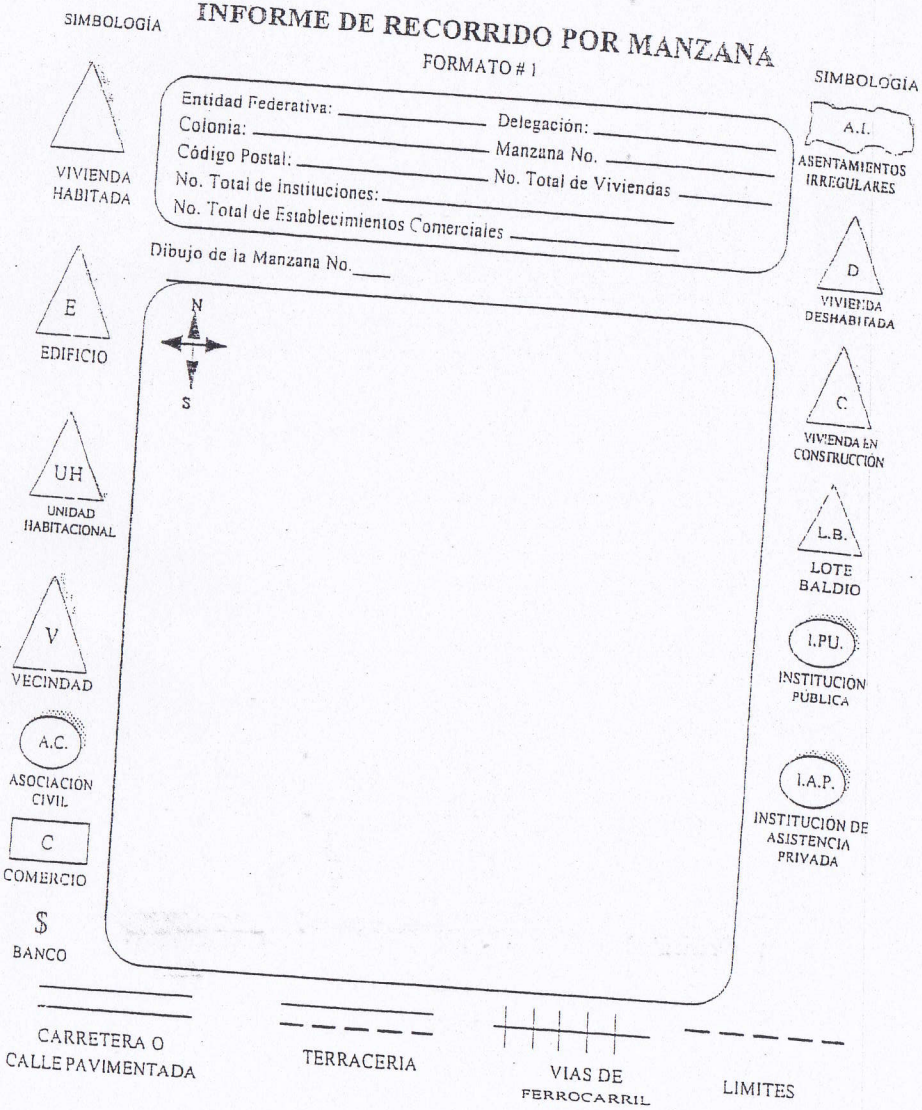
INSTRUCCIONES: Se trazará la superficie física de la manzana, por lo que el número de formatos estará acorde al total de manzanas que abarca la zona de estudio. En la calle se delimitará el espacio que abarca cada uno de los predios, señalándose a través de la simbología el uso que se da.

INFORME DE RECORRIDO POR MANZANA

FORMATO # 1

Entidad Federativa: _____ Delegación: _____
Colonia: _____ Manzana No. _____
Código Postal: _____ No. Total de Viviendas _____
No. Total de instituciones: _____
No. Total de Establecimientos Comerciales _____

Dibujo de la Manzana No.____



INSTRUCCIONES: En este plano se ubican físicamente las estructuras de organización existentes en la localidad, así como las personas u organizaciones a las que se acude cuando se presentan problemas comunitarios; además se señalan los niveles de participación de la población que integra una manzana. Se recomienda la utilización de la técnica de entrevista para la obtención de la información.

SIMBOLOGÍA

ORGANIZACIONES

OR

ORGANIZACIONES RELIGIOSAS

JV

JUNTA DE VECINOS

AP

ASOCIACIONES POLÍTICAS

AC

ASOCIACIONES CULTURALES.

AR

ASOCIACIONES RECREATIVAS

AI

ASOCIACIONES INDEPENDIENTES

ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL
COORDINACIÓN DE INVESTIGACIÓN

INFORME DE RECORRIDO POR MANZANA

FORMATO # 2

Entidad Federativa:_____ Delegación:_____
Colonia:_____ Manzana No._____
Código Postal:_____ No. Total de Viviendas_____

ESTRUCTURAS DE ORGANIZACIÓN DE LAS EXISTENTES EN LA COMUNIDAD CON LAS QUE SE ESTABLECE RELACIÓN:

_____
_____
_____

UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LAS ORGANIZACIONES Y NIVEL DE PARTICIPACIÓN POR MANZANA

N
S

PERSONAS U ORGANIZACIONES A LAS QUE SE ACUDE PARA RESOLVER PROBLEMAS COMUNITARIOS:

UTILIZAR LA SIMBOLOGÍA REFERENTE A ESTRUCTURAS DE ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN SOCIAL

NIVEL DE PARTICIPACIÓN

COLOR VERDE	COLOR AMARILLO	COLOR GRIS
PARTICIPACIÓN ACTIVA	PARTICIPACIÓN ESCASA	NO EXISTE PARTICIPACIÓN

SIMBOLOGÍA

PERSONAS U ORGANIZACIONES LAS QUE SE ACUD.

JM
JEFE DE MANZANA

PC
REPRESENTANTE DE COLONIA

AP
ASOCIACIÓN POLÍTICA

AC
ASOCIACIONES CIVILES

AI
ASOCIACIONES INDEPENDIENTES

CC
CONSEJEROS CIUDADANOS

OTROS

INSTRUCCIONES: Se registran en el plano los servicios públicos y la infraestructura u na, focalizando zonas carentes de los mismos. Para una mayor claridad en la representa gráfica se recomienda la utilización de la simbología señalada en este formato.

SIMBOLOGÍA

IGLESIA

M.P.

MERCADO PÚBLICO

A.D

ÁREAS DEPORTIVAS

A.R.

ÁREAS RECREATIVAS

P.J.

PLAZA JARDÍN

I.S.

INSTALACIONES DE SALUD

I.E.

INSTALACIONES ESCOLARES

I.P.

INSTITUCIÓN JURÍDICO POLÍTICA

ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL
COORDINACIÓN DE INVESTIGACIÓN

INFORME DEL EQUIPAMIENTO URBANO

FORMATO #3

Delegación:_____
Colonia:_____
Dibujo de la Manzana No._____

Focalizando zonas carentes de servicios públicos y señalando la infraestructura urbana

N
S

SIMBOLOGÍ

T P

AGUA POTA

T P

ELECTRI

T P

TELEFO

T P

SERVICIO D

VIGILA

CORRE

TELEGRA

INSTRUCCIONES: Una vez que se realice la representación gráfica que señala el formato 1, se pasará a la sistematización de los datos por manzana, describiéndose la numeración oficial de cada predio, así como el uso que se le da; en consecuencia el concentrado muestra el total de predios existentes en cada manzana.

FORMATO # 4

MANZANA No. _____

NOMBRE DE (L) (LA): _____

(AVENIDA, CALLE, CERRADA, PRIVADA, ANDADOR)

NUMERO EXTERIOR	EDIFICIO LETRA O NUMERO	NUMERO INTERIOR	VIVIENDA	ESTABLECIMIENTO COMERCIAL	INSTITUCIÓN	LOTE BALDIO	OBSERVACIONES

INSTRUCCIONES: En este formato se concentra el número de viviendas, establecimientos comerciales y servicios públicos por cada manzana (utilizar información del formato 4), obteniéndose como resultado el total de éstos en la comunidad.

SISTEMATIZACIÓN DE DATOS DE LA COMUNIDAD

FORMATO # 5

ENTIDAD FEDERATIVA: _____ DELEGACIÓN O MUNICIPIO _____

CÓDIGO POSTAL: _____ COLONIA: _____

	NUMERO DE MANZANA	NUMERO DE VIVIENDAS	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES	NUMERO DE INSTITUCIONES PÚBLICAS
1.				
2.				
3				
4.				
5.				
6.				
7.				
8.				
9.				
10				
11				
12				
SUB-TOTAL				
TOTALES				

RESPONSABLE _____ FECHA: _____

INSTRUCCIONES: Este formato sistematiza la información obtenida en los informes de recorrido por manzana, registrándose según el caso en las celdas correspondientes. La información concentrada permite tener un conocimiento general sobre la alineación de lotes y calles, así como la ubicación de unidades habitacionales y el total de servicios públicos por manzana.

ACTUALIZACIÓN CARTOGRÁFICA DE LA COMUNIDAD
FORMATO # 6

ENTIDAD FEDERATIVA _____
DELEGACIÓN O MUNICIPIO _____
COLONIA _____
C.P. _____

NUMERO DE MANZANA	CASOS OBSERVADOS							OBSERVACIONES
	1	2	3	4	5	6	7	

1. APERTURA PARCIAL DE CALLES
2. CALLE PARCIAL O TOTAL FUSIÓN DE MANZANAS
3. APERTURA TOTAL DE CALLES
4. CAMBIO, ERROR U OMISIÓN EN EL NOMBRE DE LA CALLE
5. CALLE SIN NOMBRE
6. UBICACIÓN DE SERVICIOS (Teléfono, toma pública, correos, etc.)
7. EDIFICIOS EN UNIDADES HABITACIONALES

RESPONSABLE: _____

INSTRUCCIONES: En este formato se concentra por manzana la existencia total o parcial de servicios públicos, o bien la focalización de zonas carentes de los mismos, por lo que se recomienda utilizar el formato 3 relativo al equipamiento urbano.

SISTEMATIZACIÓN DE DATOS DEL EQUIPAMIENTO URBANO
FORMATO # 7

DELEGACIÓN O MUNICIPIO _____
COLONIA: _____

NUMERO DE MANZANA		SERVICIOS PUBLICOS											
		DRENAJE			AGUA			ALUMBRADO PÚBLICO			TELEFONO		
		T	P	N	T	P	N	T	P	N	T	P	N
1.													
2.													
3.													
4.													
5.													
6.													
7.													
8.													
9.													
10.													
11.													
12.													
SUB-TOTAL													
TOTALES													

RESPONSABLE _____ FECHA: _____

Debe ser elaborado inmediatamente después de que concluya la actividad en la comunidad, con el objeto de que no se olviden datos importantes, pues cuando no se registra en el momento preciso se pierden detalles que son fundamentales para la interpretación.

REPORTES:

Sirven para informar de una cuestión en especial o de un tiempo específico, ya sea en relación con el desempeño del investigador o del equipo de trabajo durante la acción; de los resultados de alguna gestión, de los avances de un programa, de las actividades efectuadas, etcétera.

Generalmente los reportes se elaboran de manera descriptiva, relatando lo que se desea dar a conocer; contribuye a ampliar o profundizar la información sobre algún aspecto que es preciso detallar con mayor amplitud.

GUÍA DE ENTREVISTA:

Se trata de un listado de aspectos a considerar durante la entrevista, según su objetivo y tipo de persona a la que se está entrevistando.

Se elabora antes del interrogatorio, y en ella no se registran preguntas sino que se anotan los temas que deben ser abordados durante la entrevista.

Este instrumento debe de aprenderse de memoria con el objeto de no hacer preguntas directas, sin embargo, al término de la entrevista debe ser revisado para interrogar en aquellos aspectos que no han sido tratados por el entrevistado o que lo fueron de manera superficial.

Cabe aclarar que cuando se requiere realizar varias entrevistas por la abundante información que se necesita obtener, es posible tener presentes los temas que no fueron suficientemente abordados para complementarlos en sesiones subsecuentes.

La guía debe plantear al inicio aspectos generales y después los más personales, con el propósito de irse ganando la confianza del informante.

Por otra parte, es oportuno señalar que el investigador es quien guía la entrevista, por lo tanto, debe de hacer una pregunta general que dé pauta a que el entrevistado conteste lo que se desea conocer, e ir encauzándolo cuando se salga del tema, esto da la oportunidad de cubrir la guía sin necesidad de hacer preguntas aisladas.

CARTAS DESCRIPTIVAS:

Sirven para registrar las actividades realizadas de manera minuciosa, en ellas se anota lo que se va haciendo de lo que se programó.

Son machotes en los que se registra el nombre del proyecto, las personas responsables de llevarlo a cabo, las actividades realizadas, fecha, objetivo, técnicas aplicadas, material requerido, evaluación de los resultados obtenidos y tiempo que se empleó; sirve para llevar un seguimiento preciso y detallado del proceso y se elabora una por sesión.

DIARIO FICHADO:

Después de haber elaborado el diario de campo y con base en éste, el investigador procede a separar la información en fichas, con el fin de organizar las ideas por temas, en función de determinadas categorías de análisis, por lo cual es recomendable que estas se realicen en tarjetas de trabajo procurando darles un orden.

Con este objetivo se separan datos en rubros y se anota en la parte superior derecha la categoría a la que corresponda la información que será anotada en cada tarjeta.

CÉDULAS:

En ellas el investigador vacía la información que ha recopilado durante las entrevistas, la cual queda asentada por aspectos o rubros en un mismo documento.

Sirve para registrar la información obtenida, con la finalidad de recopilarla posteriormente para elaborar un informe.

ENCUESTA:

Ésta se utiliza cuando se quieren obtener datos sencillos mediante el interrogatorio a un determinado número de personas. Las preguntas deben formularse de manera clara y sencilla con el objeto de que no haya lugar a dudas, además de tener especial cuidado en su redacción, a fin de que no se confunda el significado y se facilite la tabulación de las respuestas.

INSTRUCCIONES PARA LA APLICACIÓN DE LA GUÍA DE ENTREVISTA

Los temas que se enlistan deben ser cubiertos de manera obligatoria durante las entrevistas. Es recomendable que primero se indague mediante preguntas abiertas para posteriormente, a través de preguntas cerradas, complementar la información que no ha sido abordada.

Al término de la entrevista debe ser revisada la guía para insistir en las respuestas que no fueron contestadas por el entrevistado, con el fin de integrar totalmente el interrogatorio.

Es oportuno recordar que a través de la investigación documental y bibliográfica ya se recabaron algunos datos de los cuales deberá partir el investigador para iniciar su interrogatorio.

En casi todas la comunidades existen folletos, o cualquier otro material, sobre la historia y evolución de la comunidad; también es posible que haya material sobre individuos o familias de la localidad. Dichos documentos pueden conseguirse en la iglesia, el municipio o las bibliotecas particulares.

Por otra parte, es recomendable que según la persona entrevistada sean las preguntas que se hagan, pues cuenta con diferente información un líder que una autoridad pública o un colono que no juega un papel especial en la vida de la comunidad.

A) Aspectos de la comunidad

Se interrogará acerca de los antecedentes, origen y evolución de la comunidad, su historia, principales características y estructura de la misma.

Aspiraciones, intereses y planes de los habitantes; relaciones vecinales; niveles de participación; sentido de pertenencia; formas de migración; procedencia de los colonos, entre los más importantes.

B) Liderazgo

Tipo de líderes, influencia de éstos en la comunidad, importancia de ellos en el cambio de actitudes, si éste determina alguna forma de autoridad; efectividad en el desempeño de los líderes.

C) Cultura

Se requiere conocer los diferentes tipos de costumbres, es decir, morales, de comportamiento, etcétera; tradiciones, valores, prejuicios; si fueron adquiridos a partir de que se formó su nueva familia, de que llegaron a vivir a ese lugar o se han ido trasmitiendo de generación en generación; moda; orígenes populares del arte y del folclor, entre otros.

D) Cultura y política

Indagar sobre formas de participación en la vida política, influencia de ésta en la vida diaria de la comunidad, nacionalismo, etcétera.

E) Religión

Conocer la forma en que la religión influye en su vida; tabúes y creencias; comportamiento religioso; organizaciones religiosas a las que pertenecen y nivel de participación en ellas.

F) Familia

Interrogar en relación con la familia, unidad doméstica, parentesco, compadrazgo, estilo de vida, rutina diaria y de la vida privada, en la que es conveniente conocer hábitos, formas de convivencia, roles que juega cada miembro de la familia, interpretación del trabajo femenino extradoméstico, régimen de propiedad, pertenencias materiales, actividades diarias, toma de decisiones, grado de participación de los varones en las diferentes tareas del hogar, redes de apoyo para el cuidado y educación de los hijos, patrones de poder y autoridad imperantes en los hogares, entre los principales.

G) Participación en asociaciones

Preguntar acerca de la existencia de asociaciones en la comunidad e influencia en su vida diaria, tipos de éstas (formales, informales, sociales, culturales, políticas, religiosas, educativas, etcétera), nivel de participación en ellas, influencia en su forma de vida, frecuencia de reuniones, reciprocidad (forma de intercambio de bienes y servicios), orden e interacción social.

H) Educación

Identificar a la educación como instrumento formador de normas y valores, desarrollo intelectual de los habitantes de la comunidad, forma en que se manifiesta en la vida cotidiana de éstos; cambios de valores y aptitudes desencadenados por la educación; promedio en el nivel educativo de la población.

I) Trabajo

Conocer actitudes y comportamientos en cuanto a la actividad productiva; hábitos y tipos de trabajo, según edad y sexo; seguridad laboral; estabilidad de ingresos; relaciones laborales

trabajo femenino extradoméstico, sus repercusiones en la vida familiar; niveles de participación en el trabajo, inserción laboral y carácter formal e informal de éste, rama de actividad en la que se desempeña; comparación de la población económicamente activa masculina y femenina, entre las más importantes.

J) Recreación

Preguntar en torno a las manifestaciones artísticas, distracciones, ocupación del tiempo libre, preferencias en cuanto a deportes (futbol, box, luchas, etcétera).

K) Comunicación

En este rubro se toman en consideración los siguientes aspectos:

Influencia de los medios masivos de comunicación en la cotidianidad de las comunidades, medios de comunicación a los que tienen acceso (impresa, audiovisual, oral, rumor). Características de las redes de comunicación, contenidos, relaciones que se establecen a partir de los medios de comunicación y contenido de la información.

El lenguaje como una característica que determina la interrelación entre los habitantes a través de la comunicación.

Indagar acerca de periódicos, libros y revistas que acostumbran leer; asistencia al cine, tipo de películas que gustan de ver, programas de televisión y radio a los que son más asiduos, frecuencia e influencia de éstos en su forma de vida.

L) Eventos

Preguntar sobre fenómenos y hechos imprevistos que se presentan en la vida de la comunidad e influencia de ellos en ésta, así como sus resultados, ya sean, modificaciones, alteraciones, etcétera.

Analizar todos aquellos acontecimientos que hayan sido importantes en la vida de la población.

M) Orden social

Manifestaciones de violencia que alteran el orden social; seguridad pública; problemas de alcoholismo, drogadicción, pandillerismo, delincuencia, entre otros.

GUIA DE ENTREVISTA PARA EL RESCATE DE LA COTIDIANIDAD DE LA COMUNIDAD

I. COMUNIDAD

1.1. ANTECEDENTES Y EVOLUCIÓN
- 1.1.1. Orígenes de la comunidad.
- 1.1.2. Motivo de fundación de la comunidad.
- 1.1.3. Condiciones en cuanto a la tenencia de la tierra.
- 1.1.4. Hechos que han determinado los distintos cambios que ha presentado la colonia.

1.2. CAUSAS Y FORMAS DE MIGRACIÓN
- 1.2.1. Tiempo de vivir en la colonia.
- 1.2.2. Motivos que le llevaron a vivir en ella.
- 1.2.3. Ubicación de su anterior domicilio.
- 1.2.4. Tiempo promedio de vivir en la comunidad (la población).
- 1.2.5. Frecuencia en cuanto a cambio de domicilio en su comunidad.

1.3. RELACIONES VECINALES
- 1.3.1. Nivel de conocimiento hacia sus vecinos
- 1.3.2. Existencia de relación vecinal.
- 1.3.3. Tipo de relación vecinal (amistosa, cordial, conflictiva, otras).
- 1.3.4. Disposición para ayudar y apoyar a sus vecinos ante sus problemas.
- 1.3.5. Tipos de ayuda y apoyo a los vecinos ante sus problemas.
- 1.3.6. Actividades para el fomento de la unión vecinal
- 1.3.7. Finalidad de dichas actividades.
- 1.3.8. Actividades que se realizan cuando existen problemas comunitarios (individuales y colectivas).

II. ORGANIZACIÓN SOCIAL

2.1. ORGANIZACIONES SOCIALES.
- 2.1.1. Existencia de organizaciones formales o informales en la comunidad.
- 2.1.2. Tipos de organizaciones formales o informales (profesionales, deportivas, religiosas...).

2.2. NIVEL DE PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES SOCIALES Y SERVICIOS QUE PRESTAN.

2.2.1. Grado de participación de la población en dichas organizaciones

2.2.2. Personas, grupos y sectores que participan en estas organizaciones (gente ajena a la comunidad, señoras, jóvenes, etcétera).

2.2.3. Beneficios que recibe la población de dichas organizaciones.

2.2.4. En el caso de pertenecer (el entrevistado) a estas organizaciones, cómo es su participación (con trabajo, aportaciones económicas y materiales, etcétera).

2.2.5. Grado de participación del entrevistado en estas organizaciones (frecuente, esporádica y nula).

III. INSTITUCIONES

3.1. RELACIÓN INSTITUCIONES-COMUNIDAD

3.1.1. Tipo de instituciones existentes en la comunidad (educativas, religiosas, gubernamentales, etcétera).

3.1.2. Relaciones entre las instituciones y la comunidad (proporcionan servicios, asesoría, organizan a la población, gestión social).

3.1.3. Influencia de las instituciones en la vida de la comunidad.

IV. CULTURA

4.1. ASPECTOS CULTURALES QUE COMPARTE LA POBLACIÓN
(valores, principios, intereses, tradiciones, costumbres).

4.2. VALORES QUE COMPARTE LA POBLACIÓN.
(afecto y estima, bondad, solidaridad, honradez, respeto, etcétera).

4.3. PRINCIPIOS QUE COMPARTE LA POBLACIÓN.
(Respeto a los mandatos constitucionales, nacionalismo, religiosos, normas comunitarias, etcétera).

4.4. INTERESES QUE PREDOMINAN EN LA COMUNIDAD.
(Individuales, colectivos, familiares, vecinales, nacionales).

4.5. PUNTO DE VISTA SOBRE LAS TRADICIONES
(Cansan orgullo, medio de convivencia, cohesión y respeto, comercialización, etcétera).

4.6. TRADICIONES EXISTENTES EN LA COMUNIDAD.

4.7. TRADICIONES EN LAS QUE LA POBLACIÓN PARTICIPA CON MAYOR FRECUENCIA.
(Religiosas, patrióticas, convivencia social, etcétera.)

4.8. TRADICIONES QUE CELEBRAN A NIVEL FAMILIAR.

4.9. PRINCIPALES COSTUMBRES DE SU COMUNIDAD.
(Religiosas, regionales...).

V. CULTURA POLÍTICA

5.1. IDENTIDAD NACIONAL

5.1.1. Manifiesta conformidad con su nacionalidad.

5.1.2. Motivos de su conformidad/inconformidad.

5.1.3. Conocimientos de los símbolos patrios.

5.1.4. Sentimientos hacia los símbolos patrios.

5.2. PARTICIPACIÓN ELECTORAL

5.2.1. Participa en cuestiones electorales, ¿por qué?

5.2.2. Aspectos que se toman en cuenta para votar por un candidato.

5.2.3. Nivel de participación de la comunidad en cuestiones electorales.

5.2.4. Además de los periodos electorales en qué otro tipo de eventos políticos participa la comunidad.

5.3. PARTIDOS POLÍTICOS

5.3.1. Partidos políticos existentes en la comunidad.

5.3.2. Partidos políticos a los que pertenece la mayoría de la población.

5.3.3. Motivos de pertenencia a esos partidos (por convicción, por apoyos proporcionados, conformismo, no hay otra opción).

VI. RELIGIÓN

6.1. TIEMPO QUE SE DEDICA A ACTIVIDADES RELIGIOSAS.

6.2. INFLUENCIA DE LA RELIGIÓN EN SUS RELACIONES SOCIALES

6.3. INFLUENCIA DE LA RELIGIÓN EN LA ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO DE LA FAMILIA.

6.4. INFLUENCIA DE LA RELIGIÓN EN SU COMPORTAMIENTO Y VALORES.

6.5. ASISTENCIA A CULTOS RELIGIOSOS Y FRECUENCIA
(misas, rosarios, etcétera).

6.6. ASISTENCIA A CEREMONIAS SOCIALES RELIGIOSAS, Y FRECUENCIA (Bodas, bautizos, etcétera).

6.7. RELIGIÓN(ES) DE LA MAYOR PARTE DE LA POBLACIÓN.
6.8. FESTIVIDADES RELIGIOSAS DE LA POBLACIÓN
6.9. PRINCIPALES CREENCIAS RELIGIOSAS.
(Existencia de un ser superior, sólo existe una religión verdadera, etcétera).

VII. FAMILIA

7.1. CONCEPCIÓN DE LA FAMILIA.
7.2. OPINIÓN SOBRE SI ES NECESARIO CASARSE PARA FORMAR UNA FAMILIA. ¿Por qué?
7.3. OPINIÓN SOBRE LA CONDICIÓN IDEAL PARA VIVIR EN PAREJA
7.4. OPINIÓN SOBRE EL PORQUÉ SE FORMA UNA FAMILIA?
7.5. OPINIÓN SOBRE LAS RELACIONES PREMATRIMONIALES (El porqué de éste punto de vista)
7.6. OPINIÓN SOBRE LAS RELACIONES EXTRAMARITALES
7.7. OPINIÓN SOBRE LAS MADRES SOLTERAS.
7.8. SENTIMIENTOS HACIA LOS ABUELOS.
7.9. SENTIMIENTOS HACIA LOS PADRES.
7.10. SENTIMIENTOS HACIA LOS COMPADRES.
7.11. ASPECTOS QUE INFLUYEN EN LA DECISIÓN PARA ESTABLECER UNA RELACIÓN DE COMPADRAZGO.
7.12. TIPO DE RELACIÓN CON OTROS MIEMBROS DE LA FAMILIA.
(Tíos, primos, abuelos), (estrecha, de apoyo, de solidaridad).
7.13. PERSONA(S) QUE COMÚNMENTE TOMA(N) LAS DECISIONES EN LA FAMILIA.
7.14. FORMA EN QUE SE ORGANIZA LA FAMILIA PARA REALIZAR LAS ACTIVIDADES DIARIAS.
7.15. PAPEL QUE DESEMPEÑA LA MADRE DENTRO DE LA FAMILIA.
7.16. FRECUENCIA DE LA CONVIVENCIA FAMILIAR.
(Diario, cada fin de semana, etcétera.)
7.17. FORMA DE CONVIVENCIA FAMILIAR
(Platica a diario con ellos, comparten la hora de los alimentos, etcétera).
7.18. ACTIVIDADES QUE SE REALIZAN CUANDO SE REÚNE LA FAMILIA.
7.19. RELACIÓN DEL ENTREVISTADO CON LA FAMILIA.
7.20. CUALIDAD DEL ENTREVISTADO MÁS APRECIADA POR SU FAMILIA.
7.21. CRÍTICA DE LA FAMILIA HACIA EL CARÁCTER DEL ENTREVISTADO.
7.22. VALORES QUE SE TRANSMITEN DE GENERACIÓN EN GENERACIÓN.
7.23. IMPORTANCIA DE QUE EL PRIMER HIJO SEA VARÓN.
7.24. PRINCIPALES DIFERENCIAS ENTRE UN HOMBRE Y UNA MUJER.
7.25. PERSONA DE LA FAMILIA QUE REALIZA LOS PRINCIPALES QUEHACERES DEL HOGAR.
7.26. PERSONA DE LA FAMILIA QUE COMÚNMENTE LLAMA LA ATENCIÓN A LOS HIJOS.
7.27. PERSONA DE LA FAMILIA QUE COMÚNMENTE OTORGA LOS PERMISOS.

7.28. PERSONA QUE DETERMINÓ EL NÚMERO DE HIJOS.
7.29. SI SU FORMA DE VIDA O LA DE SU PAREJA ANTES DE CASARSE INFLUYE EN SU FAMILIA ACTUAL.
7.30. SI VIVEN OTRAS PERSONAS EN SU FAMILIA
Frecuencia (tiempo de vivió) y parentesco.

VIII. EDUCACIÓN

8.1. CONCEPCIÓN DE EDUCACIÓN.
8.2. EN QUIÉN RECAE LA RESPONSABILIDAD DE EDUCAR A LOS HIJOS.
8.3. OPINIÓN SOBRE LA DIFERENCIA DE LA EDUCACIÓN EN HOMBRES Y MUJERES. ¿Por qué?
8.4. OPINIÓN ACERCA DE LA NECESIDAD DE APOYAR Y CORREGIR A LOS HIJOS. ¿Por qué?
8.5. TIPO DE APOYO PROPORCIONADO A LOS HIJOS EN SU PROCESO EDUCATIVO.
8.6. FORMAS DE CORRECCIÓN A LOS HIJOS.
8.7. INFLUENCIA DE LA EDUCACIÓN PROPORCIONADA POR LA ESCUELA Y LOS PADRES, EN SU VIDA ACTUAL. ¿En qué aspectos?
8.8. VALOR QUE SE CONCEDE A LOS ESTUDIOS PROFESIONALES.
8.9. CONOCE EL GRADO DE ESTUDIOS PROMEDIO DE SUS VECINOS.
8.10. ACOSTUMBRA ALGÚN MIEMBRO DE LA FAMILIA ASISTIR A BIBLIOTECAS.
8.11. TIPO DE LECTURAS QUE ACOSTUMBRAN.
8.12. TEMAS DE LECTURA QUE COMÚNMENTE LEEN.

IX. TRABAJO

9.1. SI EL ENTREVISTADO TRABAJA. ¿Por qué?
9.2. SI LE GUSTA EL TRABAJO QUE REALIZA.
9.3. PRINCIPALES OCUPACIONES QUE A SU JUICIO DEBEN DE REALIZAR LAS MUJERES.
9.4. PRINCIPALES OCUPACIONES QUE A SU JUICIO DEBEN DE REALIZAR LOS HOMBRES.

X. COMUNICACIÓN

10.1. MEDIOS DE COMUNICACIÓN EXISTENTES DE SU COMUNIDAD.
10.2. MEDIOS POR LOS QUE SE INFORMA DE LOS SUCESOS DE SU COMUNIDAD.
10.3. GENERALMENTE ¿DÓNDE Y CUÁNDO PLATICA CON LOS VECINOS?
10.4. TEMAS QUE REGULARMENTE ABORDA CON LOS VECINOS
10.5. PERSONAS CON LAS QUE FRECUENTEMENTE MANTIENE COMUNICACIÓN DENTRO DE LA COMUNIDAD.

10.6. INFLUENCIA DE ESTA COMUNICACIÓN EN SU PARTICIPACIÓN EN EVENTOS EN PRO DE SU COMUNIDAD.
10.7. INFLUENCIA DE LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN EN SU VIDA Y SU FAMILIA
10.8. MEDIOS DE COMUNICACIÓN QUE UTILIZA CON MAYOR FRECUENCIA
10.9. PROGRAMAS DE T.V. QUE ACOSTUMBRA VER
10.10. CANALES DE T.V. DE SU PREFERENCIA
10.11. PROGRAMAS QUE ACOSTUMBRA VER CON SU FAMILIA
10.12. SI ESCUCHA LA RADIO.
10.13. PROGRAMAS QUE PREFIERE ESCUCHAR SU FAMILIA
10.14. SI ACOSTUMBRA LEER PERIÓDICOS, ¿qué tipo de información, temas, artículos...?
10.15. INFORMACIÓN QUE ACOSTUMBRA LEER SU FAMILIA.
10.16. TIEMPO QUE DESTINA SU FAMILIA A: (PRECISAR FRECUENCIA)

VER TV_____
ESCUCHAR RADIO_____
LEER PERIÓDICOS Y REVISTAS_____

DIARIO FICHADO

No.(Si son varias fic de una misma categoría o tem

TEMA:

ANEXO

CARTA DESCRIPTIVA

PROYECTO:
RESPONSABLE:
TEMA:
OBJETIVO GENERAL:

FECHA:

ACTIVIDAD	TEMA	OBJETIVOS	TÉCNICAS	MATERIALES	EVALUACIÓN	RESPONSABLE	TIEMPO

Anexo 3

DIARIO DE CAMPO

FECHA: _____ HORA: _____
LUGAR: _____

OBJETIVO:

DESCRIPCIÓN:

COMENTARIOS:

Anexo 4

Flujograma

El flujograma explicativo es una herramienta básica que auxilia al estudio diagnóstico específicamente en las fases de interpretación y jerarquización de los problemas detectados en una comunidad, y permite traducir un listado de problemas aislados entre sí o sectorizados en un cuadro que conjunta direccionalmente los problemas diagnosticados, identificando su naturaleza, sus determinaciones y efectos desde una perspectiva global e integral. Consiste en una representación gráfica que selecciona, clasifica y correlaciona las diversos variables y factores que propician y condicionan una situación social problemática (objeto de estudio).

El conjunto de factores seleccionados delimita y configura la situación problema y su ubicación en la realidad con la intencionalidad de ser modificada, tomando en cuenta la influencia de la dinámica interna y el medio externo. Dicho ordenamiento implica la diferenciación entre diversos niveles explicativos (estructurales, condicionantes y resultantes). En él se trazan las relaciones y conexiones entre las diversas variables (generadas del análisis sistémico) detectadas en el estudio diagnóstico. Cabe enfatizar que el concepto *situación social problemática* es considerado como un término unificador que pretende integrar todas las dimensiones que configuran la realidad concreta, la cual se intenta modificar y cuya manifestación es polifacética, por lo que es esencial un abordaje integrado.

En este sentido, la utilidad del flujograma radica en explicar y fundamentar cómo una situación problema ha llegado a producirse. En síntesis, las ventajas prácticas de esta técnica se pueden resumir en:

- Conlleva a la selección de los problemas a ser incluidos en el proceso de intervencion.
- Identifica situaciones críticas donde convergen diferentes variables que inciden en la problemática estudiada. Es decir, facilita la explicación de la multidimensionalidad concatenada de la red social.

- Da pauta a la formulación y posterior verificación empírica de supuestos respecto a las interrelaciones e interdependencias entre diversos factores, variables y atributos existentes en la situación problema.

El flujograma explicativo se presenta gráficamente en cuadros o diagramas, en los que se asientan en forma jerárquica y direccional las variables seleccionadas para reproducir y explicar la situación problema. Esta representación ha de puntualizar la organización existente entre los diversos niveles explicativos al separarlos en factores estructurales: condicionantes y resultantes.

Para ello, se utilizaran flechas que indiquen la conexión entre los mismos, reflejando el flujo direccional y sus interrelaciones.

No existen ni deben existir reglas rígidas para la elaboración analítica y la formalización gráfica de tales cuadros relacionales, no obstante tendrá que cuidarse que este proceso guarde una lógica.

A continuación se sugieren procedimientos prácticos fundamentados en la experiencia, lo que no limita intentar otros caminos para llevar a cabo la tarea.

Es conveniente utilizar la lógica deductiva-retrogeneradora que propicie la indagación de los precedentes y las relaciones sistémicas de los problemas desde los resultados sociales ("Nivel de los hechos concretos") hasta las causas que los generan ("Nivel de los factores estructurales"), pasando por un nivel intermedio que los vincula y ejerce algún tipo de influencia ("Nivel de los factores condicionales").

PRIMER PASO: La selección de los resultados sociales se refiere a la explicación de los hechos concretos, identificándose sus causas y manifestaciones.

1. Se produce un listado pormenorizado de los resultados sociales que caracterizan el problema o la situación; tal listado es generalmente el producto central de lo obtenido en el estudio diagnóstico. Los resultados sociales enumerados pueden reflejar bienes y servicios, hechos políticos, conocimientos, normas, estados de personas o cosas, etcétera.
2. Se seleccionan del listado los resultados sociales que mejor definan y expresen los problemas de la porción de la realidad que se quiere explicar o modificar.

SEGUNDO PASO: Estriba en la determinación y explicación de las causas de los resultados sociales seleccionados a nivel de hechos concretos, la tarea consiste en relacionar con los hechos concretos ("mapear hacia atrás") los factores que los condicionan o que los "explican" en el plano intermedio.

Si se considera a los resultados sociales como efectos o productos de procesos identificables, debemos buscar en este nivel explicativo los orígenes y causas donde se generan tales procesos, y que de acuerdo a nuestra lógica condicionan sus consecuencias. Un ejemplo de un resultado social problemático que se desea explicar para intentar luego modificar, lo puede representar el alto índice de analfabetismo.

¿Cuál es el proceso directamente responsable de tal resultado? ¿Cuáles son los sistem que alimentan o contienen tales procesos?

Se pueden señalar como factores condicionantes la limitada cobertura y eficiencia de lo programas de alfabetización, así como sus métodos de seguimiento y evaluación, y el sistem de valores y expectativas entre otros. Este ejemplo destaca el valor del flujograma como herra mienta básica y direccional en la identificación de relaciones interactuantes y de refuerzo reci proco entre diversos sistemas y subsistemas.

Por otra parte, en este nivel se puede detectar un mayor número de factores de los qu deben o podrían manejarse. Una forma de salvar tal dificultad consiste en agrupar un númer de factores explicativos en categorías globalizantes que los integre a manera de común denominador. Este procedimiento acarrea el riesgo de que las variables resultantes pierdan su carácter empírico-operacional, por lo que se recomienda desglosar nuevamente cada variable c factor para una mayor precisión en las interrelaciones. Situación que permite retroalimentar los resultados del estudio diagnóstico de manera constante y dinámica. Lo que contribuye a la formulación de líneas de acción más acordes con la multidimensionalidad de la realidad, así como a la vinculación estrecha y complementaria de las mismas, lo que conlleva a una intervención integral y estratégica.

En síntesis, los factores condicionantes se refieren a la capacidad operativa y funcional de los sistemas que "procesan" capital humano, social, material o financiero; las disposiciones legales que gobiernan su funcionamiento y los recursos cuya forma de acumulación y distribución producen o condicionan resultados sociales de diversa índole.

TERCER PASO: Consiste en la identificación de explicaciones a nivel de factores estructurales. En este nivel se deteminan los antecedentes básicos de la realidad que enmarca la situación-problema.

Este nivel explicativo permite diferenciar entre variables susceptibles de ser modificadas en mayor o menor grado de acuerdo a las condiciones de viabilidad de la intervención.

Por ejemplo, el tratar situacionalmente la problemática de una localidad cuyas dificultades derivan en gran parte de la carencia de servicios e infraestructura urbana debido a que es un asentamiento irregular que se identificó como un problema de alto grado de dificultad para ser modificado, conlleva a buscar caminos para dar respuesta a su estado irregular, lo que implica procesos de mayor complejidad que requieren un tratamiento especial.

RECOMENDACIONES PRÁCTICAS

Para la elaboración de un flujograma se recomienda la colaboración de un equipo multidisciplinario, así como la participación de integrantes de la comunidad o localidad que permitan un análisis objetivo e integral acorde a la realidad.

1. Para facilitar la elaboración de un flujograma se sugiere utilizar tarjetas de identificación por cada uno de los factores y variables, así como la asignación de un color por cada nivel de explicación (resultante, condicionante y estructural). Dichas tarjetas deben ser colocadas a la vista de todos los participantes, dando pauta a la libre discusión y retroalimentación.

2. El tamaño de cada tarjeta y de los caracteres presos, debe ser suficientemente grande para permitir su lectura por todos los participantes en la tarea.

3. Los aportes en las sesiones de trabajo tienen que fundamentarse en referentes teóricos y datos obtenidos en el estudio diagnóstico para evitar la dispersión y distorsión del análisis.

Para concluir, se puede decir que el flujograma representa una herramienta básica para el análisis e interpretación de las interrelaciones que convergen en la compleja trama social.

Bibliografía

Achinstern, Peter. *Los modelos teóricos*, UNAM, México, 1987.

Adler Lomnitz, Larissa. *Cómo sobreviven los marginados*, Siglo XXI, México, 1984.

———, *Redes sociales, cultura y poder: ensayo de antropología latinoamericana*, M.A. Porrúa, México, 1985.

Algara Cosío, Ignacio. *El concepto y la práctica de la promoción social en México*, Cuaderno de Dinámica Habitacional, Couper, Argentina, 1982.

Ander-Egg, Ezequiel. *Técnicas de investigación social*, Cid, Argentina, 1981.

———, *Metodología del trabajo social*, El Ateneo, Barcelona, 1990.

———, *Metodología y práctica de desarrollo de la comunidad*, Hvmanitas, Buenos Aires, 1984.

———, *Diccionario de trabajo social*, Ateneo, Buenos Aires, 1982.

———, *Trabajo social e interdisciplina*, Hvmanitas, Buenos Aires, 1988.

———, *Evaluación de programas de trabajo social*, Hvmanitas, EUA, 1973.

Anderson, Ralph e Irl Carter. *La conducta humana en el medio social*, Gedisa, Barcelona, 1994.

Aguilar, María José, *et al. Evaluación de los servicios y programas sociales*, Siglo XXI, España, 1992.

Aracil, Javier. *Introducción a la dinámica de sistemas*, Alianza Universal, Madrid, 1983.

Astori, Danilo. *Enfoque crítico de los modelos de contabilidad social*, Siglo XXI, México, 1990.

Berger, Peter y Thomas Luckman, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires, 1993.

Bertalanfly, Ludwing, Van. *Teoría general de los sistemas*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1976.

Béjar Navarro, Raúl. *Ingenios para el estudio de la cultura*, UNAM, México, 1990.

———, *El mito del mexicano*, Serie Estudios 1, UNAM, México, 1968.

Brading, David. *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, Era (Colec. Problemas de México), México, 1980.

Briones, Guillermo. *Evaluación de programas sociales*, Trillas, México, 1991.

Bucley, Walter. *La Sociología y la teoría moderna de los sistemas*, Amorrortu, Argentina, 1982.
Chichean, C.W. y E.L. Ackoff. *Introducción a la investigación de operaciones*, Trillas, Nueva York, 1995.
Campanini, Ana María y Francesco Luppi, *Servicio social y modelo sistémico*, Paidós, Barcelona, 1991.
Cohen, Ernesto, *et al. Evaluación de proyectos*, Siglo XXI, México, 1992.
Cohen, J. B. *Revolución en la ciencia*, Gedisa, Barcelona, 1992.
Condori, Carlos. *Metodología de la historia oral*, Andina, 1989.
Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, vol. VI, España, 1975.
Escalante Forton, Rosendo. *Investigación, organización y desarrollo de la comunidad*, 18ª ed., Oasis, México, 1990.
Espinoza Vergara, Mario. *Evaluación de proyectos sociales*, Hvmanitas, Buenos Aires, 1986.
Ferreira de E. *Teoría social de la comunidad*, Herder, España, 1992.
Follan Hernández, Roberto. *Trabajo social en comunidad. Análisis y perspectivas*, Hvmanitas, Buenos Aires, 1984.
Forni, Floreal. *Formulación y evaluación de proyectos de acción social*, Hvmanitas, Buenos Aires, 1988.
Gadayer, H.G. *Verdad y método: fundamentos de una hermenéutica filosófica*, Sígueme, Salamanca, 1963.
Galeana de la O., Silvia. *Modelos de promoción social en el D.F.*, ENTS, UNAM, México, 1996.
——— Investigación "Modelos de promoción social en el D.F.", PAPIIT, ENTS, UNAM, México, 1993.
Gallardo Clark, Ma. Angélica. *Metodología para el trabajo social: teoría y práctica*, Universidad Autónoma de Nuevo León, México, 1972.
García, Brígida y Oriandina de Oliveira. *Trabajo femenino y vida familiar en México*, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, Colmex, México, 1994.
Gómez Jara, Francisco. *Técnicas de desarrollo comunitario*, Nueva Sociología, México, 1977.
———, *Técnicas de Desarrollo Comunitario*, Fontamara, México, 1986.
González Pineda, Francisco. *El mexicano, su dinámica psicosocial*, Pax, México, 1985.
Heller, Agnes. *La revolución de la vida cotidiana*, 2ª ed., Península (Colec. Historia-Ciencia-Sociedad, 175), 1994.
———, *Sociología de la vida cotidiana*, Península, España, 1991.
———, *Historia y vida cotidiana*, Grijalbo, México, 1985.
Hernández Aristu, Jesús. *Acción comunitaria e intervención social*, Popular, España, 1991.
Hernández Medina, Alberto. *Cómo somos los mexicanos*, CREA, México, 1987.
ICAP-BID. *Modelos y técnicas de sistemas aplicados a la administración de proyectos*, ICAP-BID, San José de Costa Rica, 1979.
Instituto de Investigaciones Antropológicas y Coordinación de Humanidades. *La etnología: temas y tendencias I, Coloquio Paul Kirchhoff*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1988.

J. Witrow, G. y W. Mays. *El estudio de la filosofía de la ciencia*, UNAM, México, 1987.
K. Roscoe, David. *Modelos cuantitativos para administración*, Iberoamérica, México, 1986.
Kendall. *Análisis y diseño de sistemas*, Prentice-Hall Hispanoamérica, S.A., México, 1991.
Kosik, Karel. *Dialéctica de lo concreto. Estudios sobre los problemas del hombre y el mundo*, Grijalbo, México, 1993.
Leñero Otero, Luis y V. Manuel Zubillaga. *Representaciones de la vida cotidiana*. Instituto Mexicano de Estudios Sociales de la Revolución Mexicana "Lázaro Cárdenas", A.C., México, 1982.
Lilienfeld, Robert. *Teoría de sistemas. Orígenes y aplicaciones en ciencias sociales*, Trillas, México, 1991.
Luhmann, Niklas. *Sistemas sociales: lineamientos para una teoría general*, Universidad Iberoamericana, México, 1991.
Martínez Muguélez, Miguel. *El paradigma emergente*, Gedisa, Barcelona, 1993.
Merino, Carmen. *Metodología cualitativa*, CISE-UNAM, México, 1994.
Meyer, Eugenia y Alicia Oliveira De Bonfil. "La historia oral. Origen, metodología, desarrollo y perspectivas", *Historia de México* (revista trimestral), oct.-dic., vol. 21, El Colegio de México, 1991.
Moles, Abraham. *Micropsicología y vida cotidiana*, Trillas, 1983.
Mondragón, Jasone y Ma. Teresa Serrano. *Guía de prácticas de trabajo social de primer curso*, Siglo XXI, Madrid, 1991.
Museo Nacional de Historia. *Programa de historia oral*, Catálogo 1974-1975, INAH-SEP.
ONU. *Formación para la promoción social*, ONU, Nueva York, 1993.
Ortega y Gasset, José. *La historia como sistema*, Espasa-Calpe, 1984.
Padua, Jorge. *Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales*, FCE, México, 1979.
Palma, Diego. *La promoción social de los sectores populares*, Hvmanitas-CELAT, Argentina, 1978.
Pampliega de Quiroga, Ana. *Crítica de la vida cotidiana*, Cinco, Argentina, 1990.
Pampliega de Quiroga, Ana y Pichon Riviere, Enrique. *Psicología de la vida cotidiana*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1985.
Paoli, J. Antonio. *Comunicación e información. Perpectivas teóricas*, Trillas, México, 1986.
Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.
Peñaloza, Joaquín Antonio. *Vida, pasión y muerte del mexicano*, Jus, México, 1992.
Pick, Susan y López, Ana Luisa. *Cómo investigar en ciencias sociales*, Trillas, México, 1980.
Ramírez, Santiago. *El mexicano: psicología de sus motivaciones*, Grijalbo, México, 1977.
Ramos Arizpe, Guillermo. *Narración e historia personal. Relatos de don Jesús Ramos Romo*, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana "Lázaro Cárdenas", Archivo de Historia Oral, Jiquilpan, Michoacán, 1986.
Rescher, Nicholas. *La lucha de los sistemas*, Instituto de Investigaciones Filosóficas, UNAM, México, 1995.

Riding, Alan. *Vecinos distantes: un retrato de los mexicanos*, Planeta, México, 1985.
Rojas, Juan. *He agotado mi vida en la mina: una historia de vida*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1976.
Rojas Soriano, Raúl y Ruiz Del Castillo, Amparo. *Apuntes de la vida cotidiana: una interpretación sociológica*, Plaza y Valdés, México, 1991.
Rojas Soriano, Raúl. *Guía para realizar investigaciones sociales*, UNAM, México, 1981.
Ruedas Smithers, Salvador Y Olivera De Bonfil, Alicia. *La historia oral. Su importancia en la investigación histórica contemporánea*, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana, 1984.
Trigueros Guardiola, Isabel. *Manual de prácticas de trabajo social comunitario en el movimiento ciudadano*, Siglo XXI, España, 1991.
Sanguineti Vargas, Yolanda. "La psicología social y la metodología participativa en los planes de desarrollo de la década de los '80", Tesis de Doctorado en Psicología Social, Facultad de Psicología, UNAM, México, 1984.
———. "La investigación participativa en los procesos de desarrollo en América Latina", Tesis de Maestría en Psicología Social, Facultad de Psicología-UNAM, México, 1980.
Senn James, A. *Análisis y diseño de sistemas de información*, Mc.Grall-Hill, México, 1993.
Serrano A. Jorge. *Pensamiento y concepto*, Trillas, México, 1986.
Sitton Thad, L. Mehaff, George y Davis Jr. (trad. de Reyes Mazzoni, Roberto). *Historia oral: una guía para profesores (y otras personas)*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.
Sociedad Civil e Instituciones Democráticas. *Procesos culturales y participación*, Punto Popular, España, 1989.
Schutz, Alfred y Luckman, Thomas. *Las estructuras del mundo de la vida*, Amorrortu, Argentina, 1973.
Tecla Jiménez, Alfredo. *El modo de vida y la clase obrera*, Taller Abierto, México, 1968.
Van Gigch, John P. *Teoría general de sistemas*, Trillas, México, 1989.
W. Mack, Raymon. *Sociología y vida social*, UTHEA, México, 1983.
Waller, Michael. *Las esferas de la justicia social*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.
Wilson, Brian. *Sistemas: conceptos, metodología y aplicaciones*, Limusa, México, 1993.
Weiss, H. Carol. Investigación evaluativa, Trillas, México, 1992.
Wolf, Mauro. *Sociologías de la vida cotidiana*, Cátedra (Colección Teorema), España, 1979.

PROMOCIÓN SOCIAL